

Biblioteca Pública de Soria



73131799 DT 96 Dep. Tudela

Felipe ~~de~~

N^o 16

Este con los tres Tomos.
restantes costó 34 r^s.

LOS FUNDAMENTOS DE LA FÉ,

PUESTOS AL ALCANCE

DE TODA CLASE DE PERSONAS:

Obra escrita (y principalmente destinada á la instruccion de la juventud que está próxima á entrar en el trato del mundo)

POR *Mr. ATMÉ*, CANÓNIGO DE LA Iglesia de Arrás;

Y TRADUCIDA DEL FRANCÉS AL CASTELLANO

Por *D. Enrique Ataide y Portugal*.

TOMO PRIMERO.



CON SUPERIOR PERMISO.

R. 56

En Madrid, en la Oficina de AZNAR.

AÑO M.DCCC.III.

Se hallará en la Librería de Castillo,
frente á las Gradass de S. Felipe.

*Et nimiae quidem stultitiae, vel pertinaciae,
nec istos, nec nullos alios, quancumque
numeri libros satis esse posse, quis nes-
ciat? Quando ea putatur gloria vanitatis
nullis cedere viribus veritatis. S. Aug. lib.
6. de Civ. Dei.*

EL TRADUCTOR.

Un Religioso docto y virtuoso, amante por lo mismo de que se extiendan cada dia mas los sólidos fundamentos de la Religion Cristiana, convencido personalmente en los dilatados viages que tiene hechos en Francia, Italia, y hasta en África, de los portentosos saludables efectos que en todas estas partes ha producido la lectura de la obra que presento, impresa en París en 1778, me pidió encarecidamente (hallandose sin tiempo para hacerlo por sí mismo) que la traduxese y publicáse para beneficio, utilidad é instruccion de toda clase de personas.

Esta sola insinuacion, hecha por una persona, para mí tan respetable, como aquella, y para un fin tan loable y recto, habria sido suficiente para que superando mi natural timidéz y justo rezelo de no acertar á llenar sus deseos, emprendiese al instante este trabajo; mas luego que la leí, é hice juicio de

IV

que no es facil hallar en su linea otra alguna que la exceda en el admirable método, nervio, claridad y precision con que está escrita, abracé doblemente gustoso esta ocupacion, persuadiéndome á que todo verdadero católico no podrá menos de darme gracias por haberle facilitado, y hecho conocer una de aquellas obras mas grandes y mas útiles; y en fin, la mas necesaria para saber con solidéz, con método, y por principios incontestables, quales son los fundamentos de nuestra creencia, lo que debemos obrar, y lo que debemos esperar.

Concluído, pues, mi trabajo, resta solo que el lector juicioso disimúle los defectos que halle en la version, en obsequio de la buena voluntad, con la qual la he emprehendido, y del íntimo deséo que me asiste de que se propaguen mas y mas las eternas infalibles verdades de nuestra Santa Religion, en despecho de los incrédulos é impíos que intentan y han intentado siempre desacreditarla y combatirla con sus capciosos sofismas y diabólicas imposturas.

PREFACIO.

Después de haber conferenciado muchas veces con personas igualmente hábiles y piadosas, sobre los medios que pudieran tomarse para contener los progresos que ha hecho la incredulidad en estos infelices tiempos, he juzgado, y éste ha sido también su parecer, que uno de los mas eficaces sería el hacer que los jóvenes del uno y otro sexô, un año antes de entrar en la grande sociedad del mundo, se empleasen seriamente en el exâmen y estudio de los fundamentos de la Fé, para que conociesen radicalmente lo incontestable de las pruebas de la divinidad de la Religion Cristiana: que era necesario para esto, el componer un libro, en donde estas pruebas fuesen expuestas en toda su fuerza, y sin embargo, de un modo proporcionado á la edad de aquellos para quienes se escribiese: que podia esperarse que la fé de los jóvenes, fortificada con la lectura y meditacion de este li-

VI

bro , cuya substancia debia hacerseles aprender de memoria , se sostendria , en el mundo , contra los ataques de los impíos , ó que si estos ataques la daban algun alcance , no la ahogarian jamás enteramente : que los jóvenes , despues de haberse llenado bien de la lectura de este libro , llevarian en sus almas una persuasion tan profunda de lo divino de la Religion Cristiana , que todos los sofismas de los impíos no podrian jamás arrancarsela enteramente; y que si en ciertos momentos , aturdida su fé , y como desconcertada por la falsa eloqüencia de esos hombres seductores , llegaba á vacilar , ella volveria bien presto por sí misma á tomar su primer imperio sobre sus espíritus.

Tal es el fin que me propuse al emprehender la obra que hoy presento al Público. ¡O Padres y Madres de familia! ¡O Pastores de las almas! ¡O Maestros y Maestras! ¡O vosotros , todos los que estais encargados por vuestro estado de formar en la piedad cris-

tiana la juventud de este gran Reyno, y de hacer de ella un Pueblo digno de Dios, digno de la patria, y digno del gran Monarca que nos gobierna; á vosotros es á quienes dirijo este fruto de mi trabajo y de mis desvelos. Si mi obra es la misma que he querido hacer, os habré hecho un servicio superior á vuestro conocimiento; y si no lo es, espero que la pureza de mis intenciones, que no debe ponerme al abrigo de vuestra crítica, me conciliará á lo menos vuestra estimacion.

Pero antes de concluir este Prefacio, es necesario que diga una palabra del fondo de esta obra, de la forma que la he dado, y del modo con que deben hacersela leer á los jóvenes, á fin de que les sea tan útil, como pueda serles.

El solo título que lleva esta obra anuncia, que su estilo debe ser natural, simple, familiar y claro, de modo que no pueda dexar de ser entendido. Estas son conversaciones entre un Maestro y su Discípulo, hombre jó-

VIII

ven de quince ó diez y seis años. Todo, pues, debe tener aquí el ayre y el tono de la conversacion, sin grandes palabras, sin frases escogidas y enigmáticas, sin figuras pomposas, y sin rasgos delicados, que hacen entender mas, que dicen. Si el institutor de Teotimo usáse con él de este tono, Teotimo no lo entendería, y tal vez desconfiaría de él, porque, aunque jóven, conocería que se gloriaba de sí mismo, y que se aplicaba mas á hacer brillar su talento, que á enseñarle la verdad.

Estas son conversaciones, pero estas conversaciones giran sobre la mas grande de todas las materias, y deben ser por lo mismo nobles en su sencillez. Debe adornarse todo lo que es susceptible de adorno, mas siempre con sabiduría y sobriedad; de modo, que jamás el brillo del estilo obscurezca el de la verdad, como sucede muy frecuentemente, y que jamás Teotimo sea mas tocado del modo, con el qual le dicen las cosas, que de las cosas mismas.

La materia sobre que giran estas conversaciones , no es menos interesante , que grande. Es menester , pues, que el Maestro hable de ella como un hombre profundamente persuadido de las verdades que explica , que ama estas verdades , y que se siente vivamente tocado y movido de ellas ; y esto sin afectacion , y siempre con aquel ayre natural que infaliblemente hace pasar los sentimientos del Maestro , á los corazones de los Discípulos.

Lo que debe reynar y hacer el fondo de este libro es , el buen juicio y los buenos sentimientos. El buen juicio , es la luz comun á todos los hombres. El mayor número de estos , carece de lo que llamamos talento ; y cada uno tiene alguna porcion de buen juicio , la qual no estimamos bastante-mente , sin embargo de ser la parte mas preciosa de la razon humana. Por el buen juicio hizo Dios los hombres cristianos : por el buen juicio se convirtió el mundo ; y nuestra Religion es la religion del buen juicio.

Todo el edificio de la Fé está fundado sobre los hechos. Estos prueban que la Religion Cristiana es una religion revelada y divina. Los hechos forman una cadena que se extiende desde el nacimiento del mundo hasta nuestros dias , sin que en ella haya la menor interrupcion , ni vacío. Es , pues , necesario exponer estos hechos los unos despues de los otros , con sus pruebas , y manifestarlos en toda su claridad , colocándolos en su verdadera ilacion : manifestar que ellos juntos tienen un estrecho enlace , y se refieren todos al mismo fin : hacer conocer la fuerza que prueba estos hechos , sacando de cada uno las conseqüencias que de ellos se siguen naturalmente ; y manifestar , en fin , que el último resultado de todos estos hechos reunidos , y tomados en cuerpo es , que la Religion Cristiana , es necesariamente una religion divina. Es menester , por último , que el autor disponga sus materias con tal arte , que la primera Conferencia prepáre el camino á la segunda , y disponga el lec-

tor á leerla con interés; que la segunda dé una nueva fuerza á la primera, y así seguidamente en las demas. El progreso de la conviccion no debe jamás interrumpirse, y vaya creciendo siempre la luz de manera, que de todas las demostraciones particulares se forme una demostracion tan completa de la proposicion general, á la qual todo el libro se reduce, que sea imposible á todo entendimiento razonable el negarse á ella. Tales son los caractéres que debe tener una obra, en la qual se proponen hacer conocer á los jóvenes los fundamentos de la Fé; y estos son los que he querido dar á este libro que hoy presento al Público. A éste toca el juzgar si he acertado.

Algunas personas encontrarán que he omitido hacer entrar en esta obra varias cosas interesantes, que hallarian naturalmente lugar en ella: otras, que me he remontado algunas veces mas allá del alcance de los jóvenes; y otras, en fin, que el estilo es, en general, demasiado simple, y demasiado llano.

Suplico á las primeras consideren, que en una obra de la naturaleza de ésta, se debe, quanto es posible, encerrarse en los límites de lo necesario, y no decir absolutamente mas que aquello que los jóvenes deben saber necesariamente.

Suplico á las segundas tengan presente, que aunque en este libro no debe decirse sino lo que los jóvenes puedan entender, es necesario, sin embargo, que cada Conferencia de las que lo componen, tenga una justa extension, y llene su objeto. Que por otra parte, en los jóvenes, los grados de percepcion son diferentes, y que por último, la razon se desenvolverá poco á poco en ellos, á medida que vayan creciendo; y que, en fin, llegará un tiempo que lo entiendan todo.

Ultimamente suplico á las terceras tengan la bondad de trasladarse á la edad de quince ó diez y seis años, y juzgar el estilo de mi obra relativamente á aquella edad. Yo no escribo, ni para los sabios, á quienes nada puedo

enseñar ; ni para los bellos ingenios , con los quales no puedo hacerme admirar ; ni para las personas ociosas , á las quales no me propongo entretener ; escribo , sí , para la adolescencia en quien la razon comienza á disipar los nublados de la infancia , para almas todas nuevas , si puedo explicarme así , cuyo candor y buena fé forman su carácter , y á quien basta manifestar la verdad enteramente desnuda , y tal que ella es en sí misma.

Sin embargo , aunque yo me explico así , no dexo de estar persuadido á que mi obra , si es como he deseado hacerla , puede ser útil á muchas personas de todos los sexôs , de todas las edades , y de todas las clases , que desean tener un conocimiento exácto de los motivos sobre los quales se apoya su fé , y que freqüentemente se disgustan de las espinas que á cada momento encuentran en los libros que tantos hombres sabios han escrito en nuestros tiempos , los quales se han visto obligados á responder en ellos á las objeciones igualmente sutiles y frívolas,

que nuestros nuevos filósofos hacen contra la Religion Cristiana.

En quanto á la forma de esta obra, la he dividido , como se manifiesta , en Conferencias ó Lecciones , cada una de las quales es seguida de un Catecismo, donde todo lo que se ha dicho en la Conferencia se halla extractado en preguntas y respuestas. La utilidad de este método es bien conocida de todo el mundo. Yo debo advertir solamente, que el Maestro en estos Catecismos, es quien propone las quæstiones á su Discípulo , para hacerle dar cuenta de lo que ha retenido de la Conferencia. Que siendo esto así , no deben extrañar las señales de aprobacion , que el que pregunta manifiesta de tiempo en tiempo al que responde. Es natural hacerlo así, y esto dá á estos pequeños diálogos un ayre de verosimilitud , que los hace mas agradables.

Por lo que toca á hacer uso de este libro , á fin de que sea tan útil como debe serlo , véase aquí qual es mi modo de pensar.

1.º Se hará leer en la familia , ó en la clase , la Conferencia una ó mas veces.

2.º El que presida á este ejercicio, volverá á tomar los principales puntos, añadiéndoles por sí lo que pueda contribuir á su mayor claridad , y hacerlos mas perceptibles.

3.º Éste se hará dar cuenta , por los jóvenes , de lo que hayan retenido , preguntando tan presto al uno , y tan presto al otro , para animarlos á todos igualmente.

4.º Les mandará que aprendan el Catecismo de memoria ; y en fin , les hará lo reciten , preguntándoles , ó lo que , aun será mejor , que se ejerciten preguntándose los unos á los otros ; por cuyo medio no podrán menos estas Conferencias de producir en la tierna memoria de los jóvenes las saludables y ventajosas impresiones que deben desearse , como preservativos los mas fuertes contra la irreligion y la impiedad.

Nada mas diré acerca de mi libro, sino que llegaré al colmo de mis votos,

si esta obra, favoreciendo el zelo del gran Prelado, báxo cuyas leyes tengo la ventaja de vivir, contribuye á formar sincéros adoradores de mi Dios, buenos ciudadanos á mi patria, y vasallos fieles á mi Rey.





LOS FUNDAMENTOS DE LA FÉ,

PUESTOS AL ALCANCE

DE TODA CLASE DE PERSONAS:

Obra principalmente destinada á la ins-
trucccion de la juventud que se halla
próxíma á entrar en el comercio
del mundo.

PRIMERA PARTE.

CONFERENCIA PRIMERA.

Sobre la existencia de Dios.

La primera verdad que os han ense-
ñado, mi querido Teotimo, es, que hay
un Dios; es decir, un Ser Eterno é in-
finitamente perfecto, que ha criado el
mundo con su poder, y que le gobier-
na con su sabiduría. Esta verdad, que
es el fundamento de la Religion y de la

Moral, es tan evidente, que sin trabajo, se introduxo en vuestro espíritu, quando la anunciaron en presencia vuestra; y no temo decir que jamás se ha hallado un solo hombre que la haya ignorado enteramente, á menos que no fuese estúpido; ó que la haya negado seriamente, á menos que no fuese insensato.

Todo quanto exiسته fuera de nosotros, y todo lo que en nosotros exiسته, prueba esta verdad.

Todo lo que exiسته fuera de nosotros. Contempla, ó Teotimo, el mundo que habitamos. ¿Puede concebirse un edificio mas vasto en su extension, mas regular en su arquitectura, mas vario y mas magnifico en sus adornos, que él? El Cielo, la tierra y la mar presentan á vuestros ojos una infinidad de maravillas: el Cielo, por la multitud, y por el resplandor de los astros que brillan en él, por la rapidéz y la regularidad de su curso: la tierra, por la prodigiosa variedad, y por la utilidad de sus producciones; por la hermosura de los colores con que se adorna,

y por las riquezas que encierra en su seno : la mar , por su inmensa extension , por la magestad de sus movimientos y reposo , por el socorro de sus aguas , que continuamente envia á la tierra para fecundizarla , y por las ventajas sin número que procura á los hombres. No hay uno de los seres que componen el mundo , que no sea maravilloso en sí mismo ; pero el arte infinito que los liga estrechamente entre sí , reduciéndolos á la unidad de un mismo todo , es , acaso , la mas admirable de todas las maravillas. Haz reflexión sobre esto , Teotimo , y quedarás admirado. Verás que hay tanta proporcion entre cada una de las partes que componen el mundo , que no se encuentra un solo Ser en él , á quien el mundo entero no sea necesario ; ni uno solo que no sea necesario al mundo , á lo menos para su perfeccion (a). ¿ Qué otro

(a) Háblase aquí de los seres que componen el mundo , considerados en sus especies , y no en sus individuos.

Ser, sino un Ser Eterno, Todo-Poderoso, infinitamente Inteligente, é infinitamente Sabio, puede ser el Autor de tan bella obra?

Dixe un Ser Eterno, porque aquel que ha criado el mundo, debía existir antes de criarlo, y existir por sí mismo; esto es, por la necesidad de su naturaleza. Porque si este Ser tuviera su existencia de otro, sería preciso preguntar de quién este otro la tiene á su vez, y remontar así hasta lo infinito de uno en otro, lo que choca á la razon; ó si al fin se encontráse un primer Ser, principio de todos los otros, éste sería incontestablemente el verdadero y solo Dios.

Dixe un Ser Todo-Poderoso, porque no hay mas que un poder infinito que pueda dar el ser á lo que antes estaba en la nada.

Dixe, en fin, un Ser infinitamente Sabio é Inteligente, porque ; no es necesaria una inteligencia y sabiduria infinita para concebir la idea de una máquina tan vasta y tan regular como la

del mundo ; de manera que , aunque esta máquina está compuesta de un número infinito de piezas , todas diferentes , están tan bien ligadas entre sí , y obran con tanto concierto , que despues del origen de las cosas , y en virtud de las primeras leyes que Dios ha dado , esta máquina marcha con un movimiento siempre igual , y siempre uniforme , y que jamás lo ha desmentido ?

Teotimo : sería una locura decir que el mundo es eterno. Todas las historias, todas las fábulas (que no son por la mayor parte sino historias hermoseadas, ú obscurecidas), todas las tradiciones de todos los pueblos deponen contra aquellos que osarían adelantar esta paradoxa.

La invencion de las artes necesarias, útiles ó agradables , los descubrimientos que se han hecho en todas las partes de la física , los conocimientos que se han adquirido en todo género , son tambien una prueba sensible y expresiva de que el mundo es nuevo. Porque todas estas invenciones , todos estos descubrimientos y todos estos conocimien-

tos, son recientes. Varios hay que son de nuestro tiempo: los mas antiguos no datan sino de algunos siglos á esta parte. El mundo es, pues, reciente él mismo, y puede decirse en cierto sentido, que acaba de nacer. Porque si el mundo fuera eterno, habria millares de siglos que todas las artes estarían inventadas, que todos los descubrimientos estarían hechos, y que se habrian adquirido todos los conocimientos. Por otra parte, si el mundo es eterno, ¿por qué el Sol, la Luna y los otros astros están en continuo movimiento, mientras que la tierra permanece estable? El Sol, la Luna y los otros astros son tan cuerpos como la tierra, y no son sino cuerpos no mas que ella; y me alegraría de que me mostrasen por qué razon un cuerpo se mueve sin cesar, mientras que el otro se está siempre quieto; y por qué razon un cuerpo se está siempre quieto, mientras que el otro se mueve sin cesar. ¿Se executa esto de concierto? Pero este concierto supone razon, y los cuerpos no la tienen. ¿Es por la impresion

de un ser extraño? Hay , pues , un Ser que prescribe á los cuerpos el movimiento y el reposo ; que los tiene en su poder, y hace de ellos lo que quiere ; y este Ser es Dios. Si se adopta el sistéma de los filósofos modernos , segun el qual el Sol ocupa el centro del mundo , y permanece inmovil mientras que la tierra dá vueltas al rededor de él , dando tambien vueltas al mismo tiempo al rededor de ella misma , &c. se dexa ver sin trabajo que el mismo razonamiento vuelve con la misma fuerza.

Sería otra locura mayor que la primera , el decir que el mundo se formó por casualidad ; esto es , por el concurso fortuito de los diferentes seres que lo componen. Porque si el mundo se formó por casualidad , ¿ cómo no lo ha destruído la casualidad ? Si el mundo se formó por casualidad , luego es la casualidad la que le conserva : véase aquí una casualidad que se repite á cada instante despues de miles años. ¿ Puede concebirse esto , Teotimo ? Si te dixe-
ra que he visto un hombre que ha vi-

vido cien años, que todos los días ha jugado al chaquete, y que á cada tirada de los dados se ha llevado constantemente el premio, ¿me creerías sobre mi palabra? ¿Y creerás sobre la palabra de un pretendido filósofo, que ciertamente no ha visto nada de lo que expone, y que no lo prueba con razon alguna, ni con algun hecho, que la casualidad ha hecho el mundo, y lo conserva despues de tantos siglos?

Si la casualidad ha hecho el mundo, ¿de dónde viene, pues, que desde que el mundo existe no se ha visto hacer á esta misma casualidad nada regular, ni seguido? ¿Ha agotado la casualidad su poder en la formacion de esta vasta y admirable máquina? ¿Ha renunciado su naturaleza? ¿Se ha condenado á una eterna inaccion? Que expliquen, si pueden, este misterio. Que arrojen un millon de veces los caracteres del Alfabeto sobre una mesa, y jamás de ninguna tirada de éstas se verá salir ni un solo verso de Racine ó de Boileau, ni verso alguno. Jamás he

oído decir que hayan encontrado en las venas del marmol una figura correcta y perfectamente dibuxada de ningun hombre, animal ó planta. Si hallaras un relox sepultado en la tierra, aunque jamás hubieras visto relox alguno, sería tu primera idea la de que esta máquina era la obra maestra de algun grande artista: ¿y podrias creer á los que te dixeran que el mundo ha sido producido por el concurso fortuito, ó si se quiere, por el encuentro de los átomos, ó de los cuerpos que andaban errantes desde toda eternidad en el vacío? ¿Se halla razon quando se establecen semejantes extravagancias, y se supone la tengan aquellos á quienes se dirigen?

Presta atencion, Teotimo, á este razonamiento: si la casualidad no ha formado el mundo, es evidente que el mundo, siendo tan vasto, tan hermoso, y tan bien ordenado como le vemos, no ha podido ser hecho sino por un Ser Infinito en poder, en sabiduría y en inteligencia. Los impíos se ven obliga-

dos á convenir en esto. Luego si el hazár ha formado el mundo, ha hecho una obra que no podia tener otro autor que un Ser Infinito en poder, en sabiduría y en inteligencia, si esta ciega casualidad, cuyo capricho y temeridad son la esencia, no lo hubiera formado. ¿Puede imaginarse una alternativa mas extravagante que ésta, y que mas ofenda el buen juicio?

Supuesto que el mundo no es, ni puede ser eterno, puesto que él no se ha formado por casualidad, ni por el concurso fortuito de los seres que lo componen, el mundo es, pues, la obra de un Ser Eterno é Infinito en poder y en sabiduría; y este Ser es Dios.

No, Teotimo, no es posible echar una mirada sobre el universo, sin exclamar que hay un Ser Supremo que lo ha criado, y que lo gobierna. La existencia de Dios, dice Cicerón, no necesita probarse; una sola ojeada basta para convencernos. Porque quando contemplamos los Cielos, la hermosura y armonía de los cuerpos celestes, ¿podemos

dexar de hallarnos al instante persuadidos de esta idea , y de que hay una inteligencia suprema que gobierna el universo? Imaginemos, dice este mismo autor , despues de Aristóteles , hombres que hayan pasado su vida báxo de tierra, en habitaciones cómodas y adornadas. La tierra se abre , ven el Sol ; el espectáculo de toda la naturaleza se presenta, y conmueve sus ojos y sus espíritus , ¿no te parece escucharlos exclamar unánimes en el primer enagenamiento de su admiracion , que hay ciertamente una divinidad? Así se explican estos dos célebres filósofos , aunque nacieron Paganos.

Por esto , quando oygo exclamar al Profeta Rey , en uno de sus mas sublimes cánticos , que los Cielos publican la gloria de Dios ; que el firmamento anuncia las obras de sus manos ; que el dia habla de ellas al dia , y la noche á la noche ; que los Cielos tienen un language que les es propio , y que se hace entender á los ojos ; que este language resuena desde un extremo del mundo al otro ; que no háy pueblo , por salvage que sea,

y que hable la lengua que hable , que no comprenda este lenguaje ; reconozco en estas palabras el primer grito de la naturaleza , tan bien como el entusiasmo inspirado por el Espíritu Santo.

Y así , mi querido Teotimo , jamás nacion alguna , ni pueblo alguno no ha estado sin Dios. Recorranse todas las partes del mundo , y en donde quiera que se hallen hombres , se hallará uno ó varios dioses. La mayor parte de los pueblos han errado groseramente tocante la naturaleza de Dios , tocante su unidad, en punto á sus atributos , y al culto que le es debido. Le han dado un culto lleno de impiedad y de fanatismo , un culto bárbaro é infame ; pero , en fin , han adorado alguna cosa. Los hombres de todos los tiempos , y de todos los países, han conocido que habia sobre ellos un poder , del qual dependian , y á quien debian rendir sus homenajes. Jamás han podido , ni sofocar este sentimiento , ni resistir á su impresion. No sabian qué Dios habian de reconocer ; pero sabian que habia uno , y todo lo divinizaban,

mas bien que renunciar toda divinidad.

Y observa aquí de paso , que quando los mas sensatos entre los idólatras, empezaron á abrir los ojos sobre la indignidad de los dioses que adoraban en su país , y sobre lo vano y lo absurdo del culto que les rendian , no dixeron por eso que no habia Dios , ni Religion ; sino convinieron simplemente en que sus conciudadanos erraban , tocante á la aplicacion y al uso que hacian de la idea que tenian de la exístencia de Dios , y de la necesidad de honrarle : de suerte, que en vez de renunciar todo Dios y toda Religion , se aplicaron unicamente á rectificar la idea que habian tenido hasta entonces , así de Dios , como del culto que le es debido. Tales fueron los Sócrates , los Platones , los Cicerones , y varios otros grandes hombres de la antiqüedad Pagana. Tan cierto como esto es , que el hombre oye sin cesar dentro de sí mismo una voz que le dice que hay un dueño , y que siente en el fondo de su alma como un instinto que le impulsa á adorarle.

Te he mostrado, mi querido Teotimo, que todo lo que existe fuera de nosotros, nos anuncia la existencia de un Dios que ha criado el mundo, y que lo gobierna; ahora voy á hacerte ver que quanto existe en nosotros, nos prueba esta verdad de un modo todavía mas sensible.

Exâminate tú mismo, ó Teotimo; tú estás compuesto de dos seres, de uno que piensa, que llamas alma; y de otro ser privado de pensamiento, que llamas cuerpo. El primero es un puro espíritu; el segundo, materia. Te pregunto desde luego, ¿en qué tiempo, y de qué modo, estos dos seres, tan diferentes en su naturaleza y en sus propiedades, se han reunido para formar el todo que tú mismo llamas así? ¿Has existido tú siempre? No. Todo te testifica que solo existes desde algunos años. ¿Eres tú el que te has hecho á tí mismo? Menos todavía. Tú te hallastes de un golpe en posesion de la existencia, sin saber de dónde te vino. Tú te has hallado hecho, si puedo explicarme así,

sin haber jamás pensado en ello. Tú ves detrás de tí espacios inmensos de tiempos que han pasado, mientras estabas en la nada. Tú ves tambien delante de tí espacios infinitos de tiempo, y tú caminas en estos espacios, sin saber dónde pararás. ¿Son, pues, los que tú llamas autores de tus dias, los que te han dado la existencia, y formado tal qual eres? Sería una extravagancia el pensarlo. ¿Cómo hubiera podido tu madre colocar en su seno los miembros de tu cuerpo, y todas las partes interiores, de las quales se componen estos miembros? ¿Ella, que no los conoce; ella que te ha sentido formarte, y crecer en su seno, sin saber por qué, ni cómo se hacía todo esto? Sobre todo, ¿dónde habría ella tomado este espíritu, que tú llamas alma? ¿Y cómo la habría asociado á tu cuerpo, para no hacer del uno y de la otra sino un mismo todo, y un mismo hombre? Luego hay un Ser Invisible y Todo-Poderoso, que te ha hecho como eres; y este Ser, es Dios. Tú no eres su obra solamente,

mi querido Teofimo, sino; su obra maestra. ¿Puede concebirse, en efecto, una obra mas bien delineada, que tu cuerpo, y cuyas proporciones sean mas perfectas? Tú tienes todos los miembros, y todos los sentidos que te convienen, y no tienes mas. Cada uno de estos miembros y de estos sentidos, dá á tu cuerpo fuerza, gracia, belleza y dignidad. Quita al cuerpo humano uno de estos miembros ó de estos sentidos; transporta este miembro ó este sentido á otro lugar; dá al hombre un miembro mas, y harás un hombre defectuoso, ó un monstruo.

Para que hagas atencion á esta verdad, pone Dios de tiempo en tiempo á tu vista hombres imperfectos, á quienes falta alguna cosa, ó que tienen algo mas; y tú sabes, que luego que ves á alguno de ellos, tu primer movimiento es un movimiento de horror, ó un movimiento de compasion ó de desprecio. En fin, por tus miembros y por tus sentidos, gozas de todo el universo,

y tienes en ellos todo quanto te es necesario para conservarte y hacerte feliz segun la condicion de tu naturaleza.

Lo interior de tu cuerpo te presenta nuevas maravillas ; pero tú no eres todavía capaz de comprehenderlas. Sería necesario un libro inmenso para describir las partes y los resortes innumerables , de las quales el interior de tu cuerpo está compuesto , para mostrar sus diferentes usos , para hacer advertir la libertad , la prontitud , la variedad y la regularidad de sus movimientos , y del juego de estas partes y de estos resortes , no obstante su enlace y su complicacion. Solo el arte ciertamente de un Ser soberanamente inteligente , pudo construir una máquina tan bella.

Volvamos á tu alma , Teotimo , y considéremos , hasta donde tu edad lo permite , su poder ó sus facultades , y el uso que hace de ellas. Tú piensas, tú sientes ; pero tú no te das tus pensamientos ; y por esto , es necesario te-

nerlos ya, y no se da lo que ya se tiene. Tampoco te das tus sentimientos, porque para esto sería preciso conocerlos; y tú no los conoces jamás, sino por la experiencia que tienes de ellos. Si jamás hubieras tenido el sentimiento del placer, ni del dolor, ignorarías lo que es dolor y placer. Si jamás hubieras visto colores, ni oído sonos, no sabrías lo que eran sonos y colores, y así de todo lo demás. Tú tienes la conciencia de tus pensamientos y de tus sentimientos; pero ignoras lo que es el sentimiento y el pensamiento, y de qué modo se forma en tí el uno y el otro. El pensamiento es en tu espíritu como la aparición de un objeto que tú no habías visto jamás. El sentimiento llega á oprimir tu alma sin que ella lo haya advertido, á lo menos la primera vez. Todas tus facultades, tu razon, tu imaginacion, tu memoria, &c. son admirables; tú gozas de ellas, tú las amas, y alguna vez te complaces en contemplarlas; pero no sabes, ni lo que ellas son, ni cómo están en tí, ni cómo

obran. Estos son otros tantos misterios para tí. Todo lo que sabes es , que ni el pensamiento , ni el sentimiento te lo has dado , y que sin embargo tienes el poder (como bien presto lo diremos) de usar bien ó mal del uno y el otro, y de dirigirlos hácia el objeto que quieres. Tu alma está en tu cuerpo ; ¿ pero quando , cómo , y de dónde vino á él ? Otro misterio incomprehensible es éste para tí. Tú sabes solamente que no es ella la que se ha arrojado á esta prision , ó si quieres , que no es ella la que ha escogido esta morada ; que no es ella la que ha formado los lazos que la unen al cuerpo , haciendolos tan estrechos. Tu alma se ha encontrado unida á tu cuerpo , antes que ella lo hubiera jamás pensado , ni previsto. Concede , pues , que tú no te has hecho á tí mismo ; que tu ser , y todos los dotes de este ser , vienen de otra parte ; que hay , pues , un Ser Eterno y Todo-Poderoso , que te ha criado ; que , criandote , ha dispuesto de tí , y dispone todavía como dueño absoluto : ahora , este

Ser es el que nosotros reconocemos con el nombre de Dios.

Exâminémos aún de mas cerca la union de tu cuerpo y de tu alma. Tu cuerpo depende de tu alma; y tu alma á su vez depende de tu cuerpo. Esta alma manda á todos los miembros del cuerpo, y siempre es obedecida. Los ojos, la lengua, los pies y las manos, se ponen en movimiento, luego que el alma lo quiere, y como lo quiere; y sin embargo, esta alma no conoce los resortes interiores del cuerpo, que es menester hacer que jueguen, para que los diferentes movimientos que ella pide á estos miembros, se executen. El alma á su turno depende del cuerpo. Ella recibe por su órgano casi todos sus conocimientos, todas sus sensaciones, y la mayor parte de sus sentimientos. Quando el cuerpo se halla en buen estado, se derrama en el alma una dulce alegría; y desde que el cuerpo se altera y sufre algun daño, el alma sufre á su vez. Al instante el dolor, que está como en centinela junto á todos los

miembros del cuerpo velando en su conservacion , advierte al alma que lo socorra , é impida el que perezca , y estas advertencias producen siempre su efecto. En una palabra , el alma y el cuerpo están tan estrechamente unidos , y de tal modo mezclados la una con el otro , aunque son muy diferentes y muy distinguidos , que el alma está presente en todo el cuerpo , lo mismo en sus extremidades, que en el centro. Luego que ocurre algo de nuevo en el cuerpo , al instante se halla advertida el alma de ello : luego que ocurre algo de nuevo en el alma , el cuerpo recibe al instante la noticia , si es permitido el explicarse así. Estos dos seres tan poco hechos , á mi parecer , para ser asociados , están de tal modo unidos , que no hacen sino un mismo ser , y un mismo todo ; y ellos obran , no solamente de concierto , sino que sus dos acciones no componen sino una sola , y una misma accion. ¡ Qué maravilla ! ¿ Y quién otro que el Todo-Poderoso puede ser su autor ?

Pero , mi amado Teotimo , nada debe sorprenderte tanto , y hacerte sentir tan vivamente que hay un Dios, como las relaciones que el hombre y el mundo tienen á un tiempo : el mundo es hecho esencialmente para el hombre, y el hombre para el mundo.

Quita al hombre del mundo : este mundo será siempre un vasto y magnífico Palacio, soberbiamente adornado , y lleno de comodidades de toda especie; pero un Palacio inhabitado , y por consecuencia inútil. ¿Para quién sería el espectáculo de la naturaleza , y la naturaleza misma ? ¿Quién vería entonces las bellezas del universo ? ¿Quién gozaría los bienes que él encierra ? ¿Cuál sería el uso del Sol , de la Luna , y de los otros astros ? ¿Para qué serviría el trigo , y tantos frutos deliciosos como produce la tierra ? ¿Cuál sería el destino de tantas especies de animales, sobre todo , de aquellos que son hechos para ayudarnos en nuestros trabajos , y vivir en sociedad con nosotros , como el Caballo, el Perro, &c. ? Yo comparo

el mundo en este estado á una habitacion ricamente adornada, y perfectamente iluminada; pero que las puertas estuviesen cerradas á todo espectador; á una mesa cubierta con esplendidéz, pero sin convidados; á un obrador lleno de ricos materiales é instrumentos de toda especie, pero sin obreros. Quitas el hombre al mundo, y le quitas el alma, y das la muerte á toda la naturaleza: vuelve el hombre al mundo, tú lo animas, y revive toda la naturaleza. Cada ser tiene su uso, su utilidad y su destino. Nada veo de mas en el mundo, y nada falta en él.

Por otra parte; quita el mundo al hombre, tú lo aniquilas, tú le privas de todos sus miembros, de todos sus sentidos, y de la mayor parte de sus facultades. ¿Para qué tiene ojos, si nada tiene que ver? ¿Para qué orejas, si no tiene que oír? ¿Para qué un paladar, y un olfato, si no tiene que gustar ni oler? ¿Qué hará de su lengua, de sus pies, de sus manos, de su imaginacion y de su memoria? Vuelve á introducir

el hombre en el mundo , y lo vuelves en sí , y lo crias ; lo pones en posesion de todos sus miembros y de todos sus sentidos , y de mas de la mitad de su alma. ¿ Hay alguna cosa mas capáz de arrebatarnos nuestras almas , que aquellas relaciones tan justas , y tan necesarias como las que se encuentran entre el hombre y el mundo , y entre cada uno de los seres que el mundo encierra ?

¿ Quién otro sino Dios podia hacer tantas combinaciones , concebir tantas relaciones , concebirlas todas juntas , y por un solo pensamiento ? ¿ Quién otro que Dios podia executar tan grande idea , y executarla con una sola palabra , y por un solo acto de su voluntad ?

Tú has considerado al hombre , mi amado Teotimo , en sí mismo ; tú lo has considerado despues , segun las relaciones que tiene con el mundo y con las criaturas que lo componen. Consideralo ahora segun las relaciones que tiene con sus semejantes. Aquí se abre un vasto campo á tus reflexiones ; pero esto no es tan propio para la edad

que tienes , como para la en que entrarás bien presto. Mientras mas estudies al hombre en sociedad , mas hallarás en qué instruírte , y en qué admirar la profunda sabiduría del Ser, Criador del hombre y de todo el universo.

1.º Verás que es absolutamente necesario á los hombres el vivir en sociedad , y que esta necesidad resulta ó nace de sus inclinaciones , de sus necesidades , y del fondo mismo de su constitucion.

2.º Verás con admiracion , que los hombres tienen en sí quanto puede unirlos , y quanto puede separarlos. Todas las qualidades que pueden ser útiles á la sociedad , y todas las que pueden serle nocivas y funestas ; y que , sin embargo , por el arte infinito con que el Criador ha templado las cosas , las segundas les hacen la sociedad , á lo menos tan útil y tan necesaria como las primeras ; y que sus mismas miserias , sus extravíos de entendimiento , sus defectos y sus vicios , sirven infinito para

formar los lazos de la sociedad que tienen entre sí.

3.º Verás con admiracion , que con un pequeño número de necesidades y de sentimientos , que todos están en cada hombre , pero variados infinitamente , por el modo con que se hallan combinados y dispuestos , si puedo explicarme así ; Dios pone á todo el género humano en un movimiento perpétuo , une entre sí á todos los particulares en cada pueblo , todos los pueblos en una nacion , todas las naciones juntas en el mundo entero , y no hace de tantos pueblos sino un pueblo solo , y una sola familia. Este Ser Supremo ha hecho todos los hombres diferentes los unos de los otros , para ligarlos todos juntos. Todo lo ha reducido á la unidad , diversificándolo todo ; y mostrando sobre diferentes tonos , si puedo explicarme así , todas las imaginations , todos los caractéres , todos los institutos y todos los sentimientos , ha hecho que su resultado sea la mas bella harmonía que puede concebirse. ¿No

es ésta una obra maestra , Teotimo , y la obra maestra de la sabiduría , la mas vasta y mas profunda , de la sabiduría de un Dios?

Parémonos aquí , Teotimo : si yo quisiera entrar en el pormenor , y hacer observar todas las bellezas del mundo que habitamos , y del qual somos la mas noble parte , sería necesario hacer un libro tan grande como el mundo mismo , y aun no bastaría. Bastante es para la edad en que te hallas , que te haya hecho echar una primera mirada sobre la grande obra de la creacion. La lectura de buenos libros : la conversacion de los hombres instruídos ; y , sobre todo , tus propias observaciones , te enseñarán mas. Yo , por decirlo así , te he introducido en el mundo , en tu casa y en la sociedad de los hombres. Estos son como tres libros que te he abierto , abriéndote al mismo tiempo los ojos , á fin de que pudieras leerlos. Leelos , pues , sin cesar ; estudia el mundo , estudiate á tí mismo , estudia la sociedad de los hombres , y ve-

rás brillar en todo el poder, la sabiduría, la magestad, y la bondad del Ser Criador, y serás arrebatado sin cesar á admirarle, á bendecirle y á adorarle.

Todo quanto sorprehenderá tus ojos, te hará conocer la verdad de estas palabras de S. Pablo (Ep. á los Rom.).

“ Las perfecciones invisibles de Dios,
” su eterno poder y su divinidad, se
” han hecho sensibles, despues de la
” creacion del mundo, por el conoci-
” miento que sus obras nos dan de ellas;
” y así, ellos (a) son inexcusables, por-
” que habiendo conocido á Dios, no lo
” han glorificado como Dios, y no le
” han dado gracias; pero ellos se ex-
” traviaron en sus vanos razonamientos,
” y su corazon insensato ha estado lle-
” no de tinieblas: ellos se volvieron lo-
” cos, atribuyendose el nombre de sa-
” bios, y han transferido el honor que

(a) San Pablo habla aquí, sobre todo, de los filósofos Paganos.

„ no es debido sino á Dios incorrupti-
 „ ble , á la imagen de un hombre cor-
 „ ruptible , y á figuras de páxaros , de
 „ quadrúpedos , y de serpientes : por
 „ esto Dios los ha entregado á los de-
 „ seos de su corazon , á los vicios de
 „ la impureza , de suerte , que han des-
 „ honrado ellos mismos su propio cuer-
 „ po , ellos que habian puesto la men-
 „ tira en el lugar de la verdad de Dios,
 „ y rendido á la criatura la adoracion
 „ y el culto soberano , en vez de ren-
 „ dirlo al Criador , que es bendito en
 „ todos los siglos. Amen.”

REFUTACION DEL SISTÉMA DE EPICÚRO.

(A) [Esto sería otra locura.]

Yo hubiera podido dar mucha mas ex-
 tension á este pedazo , y discutir á fon-
 do el sistéma de Epicúro. No lo he he-
 cho : 1.º , porque este sistéma es tan

visiblemente disparatado , que quasi todos los incrédulos lo han abandonado, no obstante servirles de gran socorro. 2.º , porque me he propuesto en esta obra el hablar al buen juicio para ponerme al alcance de los jóvenes y del comun de mis lectores , y evitar quanto pudiese el arrojarme , y arrastrarlos tras mí á las profundidades de la metafísica , en donde no dexarian de perderse.

Sin embargo , para satisfacer á varias personas que tienen algun conocimiento de la filosofía , he creído colocar aquí , fuera del cuerpo de la Conferencia , una corta refutacion del sistema de Epicúro.

Este filosofo ha imaginado una multitud infinita de pequeños cuerpos , todos conformes de un modo diferente, que llama átomos. Segun él , estos átomos andaban errantes desde toda eternidad en la inmensidad del vacío ; todos ellos se movian en diferentes sentidos ; y en este movimiento , que era muy rápido , se huían entre sí , se im-

pelian , se enlazaban , y agarraban el uno al otro , despues se separaban , y luego se reunian de nuevo. Los juegos de la casualidad se variaban infinitamente , como cada uno lo concibe ; pero nada conseqüente resultaba. En fin , llegó un momento , que por el mas feliz y mas pasmoso de todos los reencuentros , todos estos corpúsculos se combinan del modo necesario para formar el mundo que vemos. Véase , pues , el mundo hecho , y hecho de un golpe , y en un solo instante ; y el mundo producido así , ha durado un gran número de siglos , y durará por toda la eternidad , porque la misma casualidad que lo ha hecho , lo ha hecho á propósito para durar eternamente. La casualidad ha encontrado el movimiento perpétuo , esto es , como un relox que estuviese montado para toda la eternidad.

El mejor modo de refutar este sistema absurdo es , sin duda , exponiéndolo : sin embargo , no nos atengamos á esto.

1.º Está demostrado que los átomos

de Epicúro son entes quiméricos. La exístencia actual no está encerrada en la idea de la materia, porque yo puedo tener, y tengo en efecto, una idea muy limpia y muy distinta de varios cuerpos, que jamás han exístido: luego no es de esencia de la materia el exístir: es menester, pues, que ella reciba la exístencia de otra parte, esto es, que es necesario que sea criada, y sacada de la nada por un Ser Infinito en poder. La materia no puede ser eterna en el sentido que Epicúro la ha creído. Estos átomos infinitos en número, que supone errantes de toda eternidad en la inmensidad del vacío, jamás han exístido sino en la imaginacion de este filósofo.

2.º El reposo y el movimiento convienen igualmente á la materia, porque es indiferentemente susceptible del uno ó del otro. Yo veo esto mismo en la idea de la materia. Un cuerpo no pierde nada por el reposo, ni nada adquiere por el movimiento: él es el mismo en los dos estados. Sea que

el Sol dé vueltas al rededor de la tierra, ó que la tierra dé vueltas al rededor del Sol, siempre es el mismo Sol, y la misma tierra. ¿Por qué, pues, Epicúro supone que sus átomos han estado en un eterno movimiento? Porque necesitaba este movimiento para construir su mundo: ¿Pero se sigue de aquí que los átomos se hayan movido en efecto?

3.º Aunque la materia sea capaz de moverse, concibo muy bien, que quando reposa, no puede moverse por sí misma, ni de otro modo que por la accion é impulso de una causa extraña. Un cuerpo en reposo permanecerá eternamente en el lugar que esté, si la accion de algun otro ser no le hace salir de él. Siendo esto así, si se supone que hubo un instante, en el qual los átomos de Epicúro han estado en reposo, está demostrado que este reposo debió ser eterno, y que ellos no pudieron moverse jamás. Ahora, ¿quién me impide el suponerlo? ¿No tengo yo igual derecho para decir que los áto-

mos no se movieron jamás, al que él tiene para decir que ellos fueron agitados por un movimiento eterno, visto que los cuerpos son igualmente indiferentes al movimiento y al reposo?

4.^o Sostengo que me asiste mucha mas razon que á él. ¿Qué es el movimiento? Es la exístencia succesiva de un cuerpo en muchos parages, ó en muchos puntos contiguos del espacio. El cuerpo K sale de su lugar, y recorre los puntos del espacio A, B, C, D, &c. que tambien están contiguos. Supongo que el cuerpo K ha pasado desde el lugar donde estaba, al punto A; y pregunto, por qué razon este mismo cuerpo debe tambien pasarse á los puntos B, C, D: él no puede determinarse á esto por su naturaleza; porque la naturaleza del cuerpo no exi-ge que éste se halle mas bien en un espacio, que en otro: él no puede determinarse á esto por sí mismo; porque si fuera así, tambien podría por sí mismo salir del estado de reposo para ponerse en movimiento, lo que es impo-

sible. Es preciso, pues, que un movimiento extraño sea su agente; y así, quando se supusiera, por imposible, que hubo un instante en el qual estuvieron en movimiento los átomos, se desmostraría que era imposible que este movimiento hubiese durado; y en efecto, todos los filósofos convienen hoy en que los cuerpos no se mueven sino por la voluntad de Dios, que es la sola causa directa, física é inmediata de todos los movimientos que se hacen en el mundo.

5.º Concedamos, sin embargo, á Epicúro, que los átomos que él ha inventado se han movido desde toda eternidad. ¿Estos átomos se han movido en línea recta hácia el mismo punto del vacío? Pues ellos debieron seguirse eternamente los unos á los otros, sin poder alcanzarse jamás. ¿Estos átomos se han movido en línea recta, pero hácia puntos directamente opuestos, como si dixeramos, los unos hácia el oriente, y los otros hácia el occidente? La mitad, pues, de estos átomos ha debido de-

tener la otra. Véanse , pues , todos parados , y no forman en breve sino una masa sólida é impenetrable. No lo quiero yo así , responde Epicúro : yo digo que los átomos se movieron durante toda eternidad , en todos los sentidos , y de todos los modos posibles : los unos en línea recta , los otros circularmente , los otros en espiral , &c. &c. Yo os entiendo , gran filósofo : vos dais á vuestros átomos todos los movimientos que creéis necesitar ; pero porque tengáis necesidad de todos estos movimientos , ¿ se deduce que hayan sido executados ? Decidme , pues , ¿ por qué un átomo ha debido moverse en línea recta , quando el otro se movia en línea circular ; y por qué quando éste se movia en línea circular , un tercero ha debido moverse en espiral , &c. &c. ? Voy á manifestaros , que ellos han debido moverse todos en línea recta ; porque está demostrado , que el primer movimiento de un cuerpo se hace siempre en línea recta , y por esto mismo también está demostrado , que un cuerpo no se mueve

jamás en línea curba , sino porque su direccion natural se halla interrumpida á cada momento. Ahora , un cuerpo no puede por sí mismo interrumpir su direccion natural. Vuestros átomos no han podido , por conseqüencia , moverse jamás por sí mismos con un movimiento circular ; y si en la ocasion de entrechocarse , algunos de estos átomos se han movido en línea circular , esto no ha debido suceder sino muy rara vez , y estos mismos átomos han debido volver á tomar bien presto el movimiento en línea recta , la qual les era natural , y á la qual se dirigian incesantemente.

6.º A pesar de quanto acabo de decir , quiero pasar á Epicúro , que sus átomos infinitos en número , se han movido eternamente en los espacios del vacío infinito , y que se han movido en todos los sentidos , y de todos los modos posibles , buscandose así los unos á los otros , sin saber por qué , y no hallandose sino por casualidad.

¿ Ha podido producir alguno de es-

tos reencuentros , no digo la vasta máquina del mundo , pero una máquina cualquiera ? No , sin duda.

¿Qué es una máquina ? Es una union de varias piezas , que se mueven de concierto para producir un cierto efecto , como señalar las horas , inflamar la pólvora encerrada en el cañón del fusíl , &c. Siendo esto así , decidme , ó Epicúro , ¿por qué despues de tantos millares de años que el mundo se formó , no ha producido la casualidad nada regular , ni seguido ? ¿Por qué no ha salido del taller de esta grande artista , máquina alguna , ni aun la mas simple ? ¿Por qué no ha salido tampoco el mas mínimo instrumento acabado en su especie , como un cuchillo , unas tenazas , una paleta , y ni aun una simple palanca ? Y vos quereis que una casualidad haya formado la vasta máquina del mundo , y con él ese número infinito de máquinas particulares de que se compone , y de las cuales cada una encierra una infinidad de piezas y de resortes , como todos los hom-

bres , todos los demas animales , todos los arboles , y todas las plantas.

Despues del nacimiento del mundo , hay leyes ciertas de los movimientos , que los hombres conocen , á lo menos en parte , y despues del nacimiento del mundo , tambien el entendimiento humano estudia estas leyes , las acerca , las compara , se ocupa en combinar y calcular los efectos de estas leyes , y sin embargo , los hombres no han inventado todavía sino un pequeño número de máquinas , y las máquinas que los hombres han inventado , son todas muy imperfectas. No hay una sola que pueda entrar en comparacion con un vaso de tierra ; y vos quereis , que quando aun no habia leyes de los movimientos , la casualidad , que no habria conocido estas leyes , si las hubiera habido , haya formado de un golpe , y en un solo instante , la máquina del mundo , y todas las máquinas particulares que el mundo encierra.

7.^o Supongamos , no obstante , que el reencuentro fortuito de los átomos

ha formado el mundo en la disposicion que le vemos. La máquina está ya hecha, pero aun no basta ; es menester todavía hacerla jugar , y hacer durar este juego durante la eternidad. Ahora, voy á demostrar : 1.º , que esta máquina , una vez formada por un solo golpe de la casualidad , no puede ponerse en movimiento sino por un segundo golpe de la casualidad tan admirable como el primero : 2.º , que el juego de esta misma máquina no podrá sostenerse un solo instante , sin un tercer golpe de la casualidad , semejante á los otros dos , y así seguidamente hasta lo infinito.

Ninguna máquina , y sobre todo la inmensa máquina del mundo , no puede ponerse en juego , ni conservarlo un solo instante , sino en virtud de las leyes de los movimientos : este principio es evidente , y está recibido en todo el mundo.

No hay ley alguna de los movimientos , sea entre las que conocemos , ó las que nos son desconocidas , que

resulte inmediatamente, ó de la naturaleza, ó de la conformidad, ó de la magnitud, ó de alguna qualidad de los cuerpos; ó, en fin, de las relaciones que los cuerpos tienen entre sí. En el mundo de los cuerpos, no hay naturalmente, ni independientemente de toda institucion, ni gravedad, ni gravitacion, ni centro de graves, ni alto, ni báxo, ni encima, ni debaxo, ni cuerpos pesantes, ni cuerpos ligeros, &c. &c.; y por conseqüencia todas las leyes de los movimientos son necesariamente leyes de institucion, leyes arbitrarias, y leyes establecidas libremente por un Ser eterno y Todo-Poderoso, que dispone de los cuerpos, y los gobierna como quiere: no habria ley alguna de los movimientos, si este Ser admirable no los hubiera establecido.

Ahora, nosotros razonamos aquí sobre una hipótesis, segun la qual no hay ley de movimientos, puesto que razonamos sobre una hipótesis, segun la qual Dios no ha tenido parte alguna en la formacion, ni en la conservacion del mundo.

Ahora , en esta hipótesis , es mas claro que el dia , que la máquina del mundo , formada una vez por un primer golpe de la casualidad , no ha podido jamás ponerse en juego , sino por otro segundo golpe tan admirable como el primero : que no ha podido jugar dos instantes seguidos , sino con el socorro de un tercer golpe de la misma casualidad , y de la misma fuerza que los precedentes : que , despues del nacimiento del mundo , el mismo golpe ha sido repetido á lo menos sesenta veces cada minuto ; y que si el mundo dura eternamente , este mismo golpe se repetirá infinitamente ; y como , despues de todo , no puede contarse con la casualidad , es claro que el mundo puede , y debe tambien arruinarse á cada instante : que es el mayor prodigio que no se arruine en efecto ; y que puede ser que antes de acabar lo que estoy escribiendo , los Cielos caygan sobre mi cabeza , ó que yo mismo cayga con la tierra que me sostiene en la inmensa cavidad de los Cie-

los. Digámoslo en pocas palabras.

Los átomos de Epicúro son otras tantas quimeras ; jamás ha existido ni uno solo de estos átomos.

Si (aunque imposible) los átomos han existido , han debido ser eternamente inmóviles.

Si (aunque imposible) los átomos se han movido , han debido hacerlo en línea recta ; y si algunos han podido cambiar de dirección , no ha podido ser esto , sino por poco tiempo.

Si (aunque imposible) estos átomos se han movido en todos los sentidos posibles , jamás su reencuentro ha podido formar el mundo , ni máquina alguna.

Si (aunque imposible) el reencuentro casual de los átomos ha formado la máquina del mundo , esta máquina no ha podido jamás ponerse en juego , sino por un segundo golpe de la casualidad , tan admirable como el que lo ha formado.

Si (aunque imposible) el segundo golpe sucedió , ha sido necesario un tercero de la misma fuerza para hacer du-

rar el juego de la máquina del mundo, durante dos instantes, y así progresivamente; y por consecuencia, véase un golpe de la casualidad, que se repite á cada segundo, despues del origen de este admirable mundo, que solo es obra de la infinita sabiduría de Dios.

CATECISMO

DE LA PRIMERA CONFERENCIA.

Sobre la existencia de Dios.

P. ¿Qual es la primera verdad que es necesario sepa el hombre?

R. La primera verdad que es necesario sepa el hombre es, que hay un Dios, esto es, un Ser eterno é infinitamente perfecto; que ha criado el mundo, que lo gobierna, y que es el dueño absoluto de todos los seres.

P. ¿Estais bien cierto en que hay un Dios?

R. ¿Cómo podría dudarlo? Todo lo que hay fuera de mí, y todo lo que en mí hay, me lo prueba evidentemente.

P. ¿Qual es la primer prueba que teneis de la exístencia de Dios?

R. La primera prueba que tengo de la exístencia de Dios es, la grandeza y la hermosura del mundo, y el buen orden que reyna en él; porque no pudiendo el mundo exístir de toda eternidad, y no pudiendo, por otra parte, haberse formado por casualidad; es evidente que es la obra de un Ser infinitamente poderoso en inteligencia y en sabiduría, y por conseqüencia la obra de Dios.

P. ¿Qual es la segunda prueba que teneis de la exístencia de Dios?

R. La segunda prueba que tengo de la exístencia de Dios es, lo nuevo del mundo, que está atestiguado por todas las Historias, y hasta por las mismas fábulas; por los nuevos descubrimientos que han hecho los hombres en todas las ciencias, y por las artes

que han inventado recientemente.

P. ¿Qual es la tercera prueba que teneis de la exístencia de Dios?

R. La tercera prueba que tengo de la exístencia de Dios es, el consentimiento de todas las naciones, sean civilizadas, sean bárbaras, que en todos los tiempos, y en todos los paises del mundo, han creído que habia una Divinidad, y la han rendido homenajes soberanos; porque para que todas las naciones se hayan convenido en ello, es preciso y necesario que se hayan determinado á hacerlo así, ó por un instinto secreto impreso en sus almas por el Ser Supremo mismo, ó por la vista del mundo, que publica tan alta y eloqüentemente su exístencia y sus perfecciones.

P. Habeis dicho, que todo lo que hay en vos os prueba que hay un Dios; ¿qual es, pues, la primera prueba de la exístencia de Dios, que vos encontráis en vos mismo?

R. La primera prueba de la exístencia de Dios que yo encuentro en

mí mismo es, la admirable estructura del cuerpo humano, que no puede ser sino la obra maestra de un artífice infinitamente hábil.

P. ¿Qual es la segunda prueba que vos teneis en vos mismo de la exístencia de Dios?

R. La segunda prueba de la exístencia de Dios que encuentro en mí mismo es, las diferentes modificaciones de mi alma, el pensamiento, las sensaciones y los sentimientos; porque estas modificaciones no vienen de mí, aunque estan en mí; y así, concluyo con que vienen de Dios.

P. ¿Qual es la tercera prueba de la exístencia de Dios, que vos sacais de vos mismo?

R. La tercera prueba de la exístencia de Dios que yo saco de mí mismo es, la union admirable de mi cuerpo y de mi alma, y el concierto incomprehen-sible que reyna entre estas dos partes de mí mismo, aunque son tan diferentes la una de la otra, en su naturaleza y en sus propiedades; porque solo un

Ser Todo-Poderoso ha podido ligarlas tan estrechamente la una á la otra, que no forman sino un todo solo.

P. ¿Qual es la quarta prueba de la exístencia de Dios, que sacais de vos mismo?

R. La quarta prueba de la exístencia de Dios que saco de mí mismo es, las relaciones maravillosas que se hallan entre el hombre y el mundo; relaciones tan necesarias, que es evidente que el mundo es hecho para el hombre, y el hombre para el mundo; porque para establecer estas relaciones, han sido necesarias combinaciones infinitas, de las quales es capaz solamente un Espíritu infinito.

P. ¿Qual es la quinta prueba de la exístencia de Dios, que sacais de vos mismo?

R. La quinta prueba de la exístencia de Dios que saco de mí mismo es, el órden que reyna en el mundo moral, del qual yo soy una parte, y en la sociedad de los hombres, no obstante la diferencia, la oposicion misma y

el combate continuo de sus inclinaciones; porque para hacer resultar la union de los hombres de todo lo que parece separarlos, ¿no es precisa una profundidad de conocimientos, y una sabiduría que no puede convenir á otro que á Dios?

P. ¿No hay otras pruebas de la existencia de Dios?

R. Hay una infinidad de ellas, que las buenas lecturas, la conversacion de las personas piadosas é instruídas, la contemplacion de las obras de Dios; y sobre todo, la invocacion continua de su ayuda, me harán conocer y sentir.

SEGUNDA CONFERENCIA.

Sobre la existencia del bien y del mal moral, y sobre la existencia de la libertad del hombre.

Probando la existencia de Dios, mi querido Teotimo, hemos echado el primer cimiento á la religion y á la mo-

ral ; pero antes de razonar sobre este principio , debemos apoyarlo con otros dos principios , que no son , ni menos necesarios , ni menos evidentes. El primero es la distincion del bien y del mal moral ; el segundo , es la libertad del hombre.

¿ Las acciones de los hombres son todas de un mérito igual ? ¿ Quando se dice de una accion , que ella es buena , ó que ella es mala , se dice la misma cosa en el fondo ? ¿ Hay una diferencia real entre el vicio y la virtud , ó no hay ninguna ? ¿ El que es recto , justo , humano y bienhechor , no merece mas nuestros elogios , que el hombre falso é injusto , y que el hombre injusto y sin entrañas ? Respóndeme , Teotimo ; pero estás confuso , y como embargado de horror. Ya lo veo , Teotimo , que aunque eres jóven , tu entendimiento y tu corazon han decidido ya esta cuestión. Esto no me sorprehende , porque es constante , que los peores hombres que el mundo haya visto , jamás han pensado seriamente que el vicio

y la virtud sean una misma cosa.

¿No es efectivamente cierto, Teotimo, que luego que ves á alguno de tus condiscípulos mentir, jurar, arrebatarse de cólera, violar sus promesas, y tratar á los otros con dureza, concibes contra él cierta indignacion, aversion y desprecio? Al contrario, quando ves que uno de tus condiscípulos está lleno de dulzura, de franqueza y sinceridad, que no engaña jamás á los otros, los dispensa todos los favores que puede, y vive con ellos en una perfecta harmonía; tú lo apruebas, tú le amas, tú le eres favorable, y buscas su compañía. No es esto todo; tú juzgas de tí mismo, como juzgas de los otros. Quando has mentido, quando has faltado á tu promesa, quando has cometido alguna violencia, quando te has entregado á algun exceso, tú te reconvienes á tí mismo, estás avergonzado y confuso, y tú te eres tan enfadoso á tí mismo, que no te puedes aguantar; y luego que has hecho alguna bella accion, te apruebas á tí mismo, por-

que conoces que estás en el orden. Un júbilo secreto se esparce entonces en tu alma, y llevas por todas partes una paz deliciosa.

Luego tú sabes, Teotimo, que hay acciones que son buenas, y otras que son malas: ¿mas cómo lo sabes? Por tí mismo. Hay en tí una luz viva y penetrante, que te enseña esta verdad tan claramente, que no puedes dexar de verla. Ahora, sabe que esta luz está en todos los hombres, y que cada uno de ellos experimenta en sí todo quanto pasa en tí, quando haces lo bueno ó lo malo.

Tú no puedes decir aquí, que no sabías, hablando propiamente, que ciertas acciones eran buenas, y otras malas; pero que tú lo creías, porque tus padres, tus maestros ú otras personas, te lo han dicho.

No, mi amado Teotimo, tú no puedes hablar así; porque: 1.º, tú sabías muy bien que (aunque eras joven) habías discernido por tí mismo, y antes que nadie te lo hubiera ad-

vertido , la bondad y la maldad de ciertas acciones. El temor que siempre has tenido de cometerlas , ó la vergüenza que has experimentado, á pesar tuyo, al ejecutarlas , es para tí una prueba convincente de ello. En segundo lugar, es cierto que desde que te dixeron que la mentira , la traycion , el robo , el homicidio , la ingratitude , y la falta de obediencia á nuestros superiores , eran vicios ; tu entendimiento ha recibido estas verdades tan prontamente , y las ha dado una aprobacion tan llena y tan entera , que te parecia estarte diciendo lo mismo que tú sabías ; y en efecto, siempre lo supiste ; pero aun no habias pensado en ello distintamente. Quando han anunciado estas verdades en presencia tuya , mas bien las has aprobado, que aprendido. Luego hay en tí una luz que te hace discernir el bien y el mal , así como hay otra que te hace conocer lo verdadero y lo falso. Por esto , quando te han dicho que dos y dos son quatro , no asientes mas prontamente á esta proposicion , que á la que

oyes de que el homicidio es una mala accion.

Todas las naciones que existen, y todas las que han existido sobre la tierra, han estado siempre, y lo estan tambien hoy, de acuerdo sobre este punto esencial: todas las Historias, y todas las relaciones que nos llegan de países extrangeros, dan fé de ello, y yo podria decir, que todos los hombres, sin exceptuar uno solo.

No hay hombre malo que no se avergüence de su maldad: no hay hombre malo que no deteste la maldad de otro; y todos los hombres, sean buenos ó sean malos, estiman y alaban la virtud.

¡Cómo! Teotimo, el que mata á un hombre, y el que salva la vida á otro; el hijo decastado, ó que ultraja á su padre, y el hijo bien nacido que respeta y honra el suyo; el usurpador del bien de otro, y el hombre justo; el traydor, el pérfido, y el hombre recto y sincero, ¿serian tan buenos, y tan estimables el uno como el otro?

¿El primero no mereceria , ni desaprobacion , ni castigo ; y el sègundo no sería digno de elógios , ni de recompensas ? Aunque todavía no eres mas que un niño , desafío á todos los hombres juntos á persuadirte esta paradoxa.

No la emprenderán jamás , porque se contradecirían ellos mismos de una manera chocante ; porque si nada es , ni justo , ni injusto ; si ninguna accion no es , ni buena , ni mala ; si el vicio y la virtud no tienen juntos ninguna oposicion verdadera , y no son diferentes sino en el nombre , ¿por qué , pues , los hombres han establecido leyes para recompensar las buenas acciones , y castigar los delitos ? ¿Para qué las vergüenzas y los suplicios contra los criminales ?

Luego hay , mi querido Teotimo , una diferencia real entre el bien y el mal moral , ó , lo que es lo mismo , hay acciones que por sí mismas , y de su fondo , son buenas y loables , y otras que por sí mismas , y de su naturaleza , son malas y dignas de castigo. Nosotros nos vemos obligados , á pesar nuestro , á

convenir en ello ; porque lo sentimos así en nosotros mismos , y lo vemos en su esencia. No miramos estas acciones como buenas ó malas , porque así nos lo han dicho , sino porque la conformidad , ó la oposicion que tienen con el órden inmutable , cuya idea está en nosotros , despierta y hiere nuestros entendimientos , y los convence de tal modo , que no podemos defendernos. La diferencia que hay entre el bien y el mal moral , no es una diferencia de convenion ó preocupacion , sino una diferencia independiente de todas las preocupaciones y de todos los convenios ; y en fin , una diferencia inherente á la naturaleza de nuestras acciones , y sacada de su fondo.

Convenimos en que los hombres pueden mirar un vicio particular , como una virtud ; y recíprocamente una virtud , como un vicio. Exemplos hay de ello , que no pueden contestarse. Se sabe haber sucedido , no solo á particulares , sino á pueblos enteros , el haber caído en este error.

Pero advierte, Teotimo, 1.^o: que jamás en ningun hombre, y con mas razon, en ningun pueblo, las ideas han estado de tal modo confundidas, que se ha tomado todo vicio por virtud, y toda virtud por vicio; ó todos los vicios por virtudes, y todas las virtudes por vicios.

2.^o Que jamás han visto pueblo alguno, ni hombre, puede ser, que no haya reconocido, ni vicio, ni virtud; y que haya mirado todas las acciones como indiferentes en sí mismas. 3.^o: Que hay ciertas virtudes que siempre lo han sido en todas partes; y ciertos vicios, que han sido mirados siempre como tales en todas las naciones. 4.^o: Que jamás se ha hallado pueblo alguno, ni hombre alguno, puede ser, cuyas ideas no hayan podido rectificarse, quando habia cambiado alguna virtud en vicio, ó algun vicio en virtud. Nosotros tenemos por consecuencia en nosotros mismos nociones claras, precisas é indelebles del bien y del mal moral, del vicio y de la virtud, y no podemos

perder estas ideas , sino cambiando de naturaleza.

De la exístencia del bien y el mal moral , mi amado Teotimo , es preciso concluir necesariamente la de la libertad humana. No puede probarse la primera verdad , sin demostrar la segunda. Porque si los hombres no son libres , esto es , si obran siempre por necesidad , y no por eleccion ; ó , lo que es lo mismo , si una fuerza secreta , pero irresistible , los determina en todas las elecciones ; si no son jamás verdaderamente los dueños de elegir entre dos ó mas partidos que se ofrecen ; es evidente , que la naturaleza sola , ó , si se quiere , la fatalidad ó el Ser Criador , es el solo responsable de sus acciones ; los hombres no deben dar entonces cuenta de nada. Cada hombre hace siempre lo que debe hacer , porque no puede jamás hacer sino lo que hace. Ninguno de ellos es , ni bueno , ni malo , ni culpable , ni inocente , ni vicioso , ni virtuoso.

Sobre esto tienes tambien el consen-

timiento de todos los pueblos. El género humano no ha variado jamás en sus opiniones sobre este punto. Si se han hallado algunos filósofos que hayan escrito ú hablado contra la libertad del hombre , sea por vanidad ó por parecer superiores á las preocupaciones vulgares , sea por un extravío de entendimiento , que apenas puede concebirse, no han persuadido por cierto de ello á ningun pueblo , y ni aun ellos mismos lo han quedado. Siempre se les ha visto en la práctica conducirse en consecuencia del dogma de la libertad , y como personas que suponian su exístencia y realidad.

Todas las leyes suponen la libertad, como reconocida y confesada de todo el mundo. Sin esto , serian aquellas ridículas , injustas y crueles ; sobre todo las que establecen penas contra los malhechores. ¿Qué dirias, Teotimo, si vieras formarse un Tribunal de Jueces con grande aparato para pronunciar sentencia de muerte contra un Leon ó un Lobo , que hubiera degollado á una Ove-

ja? Los tratarías de locos. Ahora, si los hombres no son libres, ve ahí lo que son nuestros Tribunales quando se juntan los Jueces para sentenciar á un asesino, ó á un ladron de camino real. Porque en fin, aunque hay diferencia entre el hombre y el Leon, si el hombre no es libre, no es menos cierto decir, que el asesino fué determinado á matar á su semejante, por un impulso tan necesario, como el que tuvo el Leon para degollar la Oveja. Mátese al asesino, si se quiere, como se mata al Leon; pero sin reprehenderle, y sin difamarle. Que le maten, sintiendo su desgracia, mas no echandole en cara su delito.

Mas, ¿para qué hemos de buscar fuera de tí, pruebas de tu libertad, quando tú las tienes dentro de tí, y á las quales no puedes dexar de rendirte? Me parece que hago aquí lo que un hombre que traxese testigos para certificarte que veías el Sol, que vivías, que pensabas, que andabas, &c. porque tú sientes que eres libre, y no

hay nada que sientas mejor , nada de que mas freqüentemente hagas experiencia , que de esta verdad ; y si yo quisiera persuadirte á que este sentimiento no está en tí , ó que te engaña , me despreciarías. El conocimiento del sentimiento , mi querido Teotimo , es el mas fuerte y el mas persuasivo de todos los conocimientos. Si el sentimiento que tú tienes de tu libertad te engaña ; si la aprobacion interior que te das á tí mismo quando haces bien , y la desaprobacion que pronuncias tambien contra tí mismo , á pesar tuyo , quando haces mal , fuera una ilusion ; Dios sería ciertamente la causa , y el que te engañaba. Ahora , nada sería mas indigno de su santidad , de su justicia , de su bondad y de su magestad , que el burlarse así de tí , y de todo el género humano contigo.

Terminémos esta Conferencia , mi amado Teotimo , por una observacion que esparcirá una gran claridad sobre todo lo que acaba de decirse , y que te causará tanto mas placer , quanto no

es mas que el desenrollo de lo que ha pasado en tí hasta ahora , sin que lo hayas advertido , ó á lo menos , sin que de ello te hayas dado cuenta á tí mismo.

El hombre experimenta , sin cesar, en sí mismo una doble impresion , de las cuales la una le impulsa á desear la dicha en general ; y la otra le lleva á desear los bienes particulares , que se representa como capaces de contribuir á su felicidad. La segunda de estas impresiones nace de la primera ; pero aunque la primera sea invencible , la segunda no lo es por eso. ¿Cómo lo sabemos? Porque lo sentimos. Yo siento en mí muy distintamente , que la impresion , ó el instinto que me impulsa á desear la dicha en general , es insuperable ; que no puedo sustraerme de su imperio , y que haré vanos esfuerzos para ello. Yo siento en mí mismo muy distintamente tambien , que la impresion que me lleva á desear los bienes particulares , está sometida á mi voluntad , y que soy dueño de moderarla,

de reprimirla , á veces de ahogarla enteramente ; y que en fin , yo soy siempre árbitro de no obedecerla , y es imposible que sobre esto me alucine.

Porque Teotimo quiere ser feliz , ha abrazado el partido de la virtud. Porque Cleanto quiere ser dichoso , se ha abandonado al vicio. Sin embargo , el primero no está obligado á colocar su dicha en la virtud , ni el segundo á colocar la suya en el vicio. ¿Cómo lo probaré? Con su mismo testimonio. Porque Teotimo , á quien hablo , siente en sí mismo , que no ha estado , ni está sino en él , el ser vicioso , y sobre ello tiene experiencias que deben hacerle temblar. Cleanto conoce muy bien por su parte , que en él ha estado , y está todavía el ser virtuoso , y tiene sobre ello experiencias que deben causarle la mas justa confusion. Teotimo conoce , como Cleanto , las dulzuras del vicio: Cleanto conoce los atractivos de la virtud , así como Teotimo. Pues ¿por qué el primero ha preferido la virtud al vicio? Porque ha querido. ¿Por qué el

segundo ha preferido el vicio á la virtud? Porque ha querido. Quando estén de buena fé, no podrán, ni el uno, ni el otro, responder de otro modo á los que les pregunten la razon de la diversidad de sus elecciones, porque su propia conciencia no les responde otra cosa á ellos mismos.

Si me preguntas, por qué la impresion que nos lleva á desear los bienes particulares está sumisa á nuestra voluntad; te responderé, que porque estos bienes se presentan siempre á nuestra imaginacion, como báxo dos aspectos, y como que son á la vez bienes báxo una cierta relacion, y males báxo de otra. Por exemplo, la virtud nos ofrece atractivos que enagenan nuestra alma; pero el practicarla, cuesta combates muy penosos y grandes sacrificios. El vicio nos presenta una deformidad que causa horror, porque arrastra tras sí el oprobrio, y la infamia; pero tambien tiene dulzuras y atractivos que seducen. Esto es lo que hace que el hombre pueda deliberar, y delibere en efec-

to tan frecüentemente entre la virtud y el vicio. Esto es lo que hace que la eleccion que el hombre hace de la virtud , sea loable y meritoria , y que la que hace del vicio , sea condenable y digna de castigo ; en una palabra , esto es lo que hace que el hombre sea libre.

Recopilemos en pocas palabras , mi amado Teotimo , todo lo que acabamos de decir. El hombre conoce evidentemente que hay acciones que son buenas , y otras que son malas ; y él ve entre el vicio y la virtud , una diferencia que está en la naturaleza del uno y de la otra.

El hombre es libre , esto es , que es dueño de sus determinaciones y de sus deliberaciones ; que puede , á su gusto , abrazar el vicio ó la virtud , y hacer lo bueno ó lo malo.

El hombre tiene la conciencia del mérito ó del demérito de sus acciones. A pesar que la tiene , se aprueba el bien que hace , y condena el mal que practica. En fin , ello es evidente que Dios

es quien ha dado al hombre estas luces, y estos sentimientos. ¿Qué se sigue de aquí, mi querido Teotimo, sino que Dios ha hecho el hombre para practicar el bien, y evitar el mal, practicar la virtud, y huír el vicio? Todo esto es muy evidente; y por esto mismo es evidente tambien, que hay una ley de naturaleza, que no es mas sino la luz de la razon, y la voz de nuestra conciencia, que nos muestran claramente lo que es conforme al órden, y lo que á él se opone; y que nos enseña al mismo tiempo, que nosotros debemos estar siempre en el órden; ley tan antigua como el mundo; ley grabada en nuestras almas con caracteres indelebles. Nosotros podemos muy bien obscurecer algunos de los preceptos de esta ley; pero no podemos borrar enteramente uno solo, á lo menos de los principales, y mucho menos borrarlos todos.

CATECISMO

DE LA SEGUNDA CONFERENCIA.

Sobre la existencia del bien y del mal moral, y sobre la existencia de la libertad del hombre.

P. ¿Es permitido todo igualmente á los hombres?

R. No: todo no es igualmente permitido á los hombres; hay acciones que son buenas por su naturaleza, y otras hay que son malas por sí mismas.

P. ¿Cómo sabeis que hay acciones que son buenas, y otras que son malas por su naturaleza?

R. Yo sé que hay acciones que son buenas, y otras malas por su naturaleza, porque la luz de la razon me lo enseña evidentemente. Yo lo sé por el aprecio y por el amor que, á pesar mio, tengo á los buenos, y por el desprecio y aborrecimiento que siento por los ma-

los. Lo sé por mi conciencia, que me aprueba siempre el bien que hago, y que jamás dexa de condenarme lo mal que obro.

P. Si creéis que ciertas acciones son buenas, y ciertas otras malas, ¿es porque vuestros padres ó maestros os lo han enseñado?

R. No; porque yo he comprendido muy bien por mí mismo, que ciertas acciones eran malas, y era preciso no hacerlas; y quando me han dicho que ciertas acciones eran malas, aunque jamás hubiera pensado en ello, me ha sucedido quasi siempre el ver al instante, por mi propia razon, que ello era cierto.

P. ¿El hombre es libre?

R. Sí señor: el hombre es libre, esto es, dueño de sus determinaciones y de sus elecciones; y puede, como le parezca, obrar ú no obrar, practicar el bien ó el mal, y proceder de un modo ó de otro.

P. ¿Cómo sabéis que el hombre es libre?

R. Yo sé, 1.º: Que el hombre es libre, desde luego por mí mismo, porque conozco muy bien que lo soy. 2.º: Porque es una verdad en la qual todos los hombres, sin excepcion, convienen, á lo menos en la práctica. 3.º: Porque si el hombre no fuera libre, no habria diferencia entre el bien y el mal, ó mas bien, porque nada sería bien ni mal, si cada uno hacía por necesidad y precision lo que hacía. 4.º: Y porque si los hombres no fueran libres, todas las leyes que han sido hechas para reprimir y castigar los malos, serian injustas y crueles.

P. ¿Pero puede ser que el sentimiento que teneis de vuestra libertad os engañe, y engañe tambien á todos los demas hombres?

R. Esto es como si dixerais que Dios me engaña, y engaña conmigo á todos los hombres; y éste es un absurdo, y una horrible blasfemia. Nosotros no nos hemos dado á nosotros mismos este sentimiento, sino que lo hemos recibido, y no podemos deshacernos de él. Es-

te sentimiento viene , pues , de Dios.

P. ¿Qué conclusis de la diferencia que hay entre el bien y el mal moral : del conocimiento que teneis del uno y del otro ; y en fin , de la libertad que tenemos de hacer lo uno ú lo otro ?

R. Yo concluyo , que Dios quiere que los hombres , de quienes es el Creador y el dueño , hagan el bien , y eviten el mal , supuesto que les hace conocer de una vez así el bien , y la obligacion en que están de hacerlo , como el mal , y la obligacion que tienen de evitarlo ; y que por consiguiente hay una ley natural , grabada por la mano de Dios en el espíritu y en el corazon de todos los hombres.



TERCERA CONFERENCIA.

*Sobre la necesidad y la existencia
de una Religión.*

Tú conoces por solo las luces de la razón , mi querido Teotimo , que hay un Dios , esto es , un Ser eterno , y soberanamente perfecto ; que ha criado el mundo , y que lo gobierna ; que te ha criado á tí mismo , y que es tu dueño absoluto. Ahora, este Dios, Criador del mundo , y Criador tuyo , te ha dado el conocimiento del bien y del mal moral , en el momento que tu corazón comenzó á desenrollarse , y en este mismo momento te hizo conocer la obligación que tienes de abrazar lo uno, y evitar lo otro. Luego estás obligado á practicar el bien , y á huír el mal. Dios al criarte te ha dado una ley que llamamos la ley natural. Esta ley te impone diferentes obligaciones que debes cumplir siempre ; porque es evi-

dente , que no te se puso en posesion del ser que tienes , sino con la condicion de que las cumplirías.

Tú conoces , Teotimo , que tienes deberes que cumplir con respecto á tí mismo , como son el velar en la conservacion de tu cuerpo , perfeccionar tu entendimiento con la adquisicion de los conocimientos que te son necesarios , y tu corazon , con el amor y la práctica de la virtud.

Tú conoces tambien , que tienes obligaciones que llenar hácia tus semejantes , y son la justicia , la beneficencia y el agradecimiento.

Ahora te pregunto , ¿si no conoces tambien que debes alguna cosa á Dios , á este Ser que es soberanamente perfecto ; que te ha criado , y que ha criado el mundo para tí ; que te conserva , y que te colma cada dia de beneficios ? ¿Crees que te es permitido mostrarte indiferente con él , olvidarle , y no rendirle homenaje alguno ? ¿No comprendes que es digno de toda tu admiracion , por su excelencia ; de toda tu sumi-

sion , á causa del soberano dominio que exerce sobre tí; de todo tu amor , y de toda tu confianza , por sus beneficios? Sí, Teotimo, tú concibes que Dios merece todos tus homenages; y el Cielo me preserve de juzgar mal de tu entendimiento y de tu corazon , para pensar lo contrario. Ahora , si Dios merece todos los homenages de tu parte, tú se los debes; y si se los debes , él los exíge; porque siendo infinitamente Justo , é infinitamente Santo , como lo es, debe querer que tú estés en el órden: todo esto es evidente.

En vano se diría que los homenages de los hombres no sirven á Dios de utilidad alguna; que no es mas dichoso quando los recibe , ni menos dichoso quando no los recibe. Se conviene en esto; pero no es de esto de lo que se trata. Trátase aquí de saber si es conforme al órden que la criatura honre y ame á su Criador , que sea reconocida á sus beneficios , sumisa á sus leyes; y si lo contrario , es opuesto al órden. Si Dios vé esta conformidad y esta oposicion:

si aprueba la criatura que le honra , que le ama , que obedece sus leyes , y que confía en él ; y si desaprueba la criatura que hace lo contrario ; y , en fin , si aprobando la una , y desaprobando la otra , las mira , sin embargo , de un mismo modo á las dos , y las ama igualmente. ¿Qué piensas, Teotimo, y qué te dicen sobre esto tu razon y tu corazon? ¡ Ah! Teotimo , en tus ojos leo tu respuesta. Ese movimiento , lleno de viveza y ardor en que te veo , me descubre el fondo de tu alma , y me dice eloqüentemente todo lo que piensas. Sí ; tú comprehendes que conociendo Dios todo lo que le es debido por su criatura , debe exîgir necesariamente que ésta le satisfaga lo que le debe, aprobándola , amándola y recompensándola quando cumple con esta obligacion ; y desaprobándola , aborreciéndola y castigándola quando se niega á ello.

¿Puede concebirse , que habiendo Dios criado al hombre , y hechose conocer á él , habiéndolo hecho capaz de adorarle , de amarle , de someterse á él ;

habiéndole hecho conocer , que nada es tan justo como el rendir todos sus homenajes á su Criador , haya querido, sin embargo , dispensarlo de ello? ¿Puede concebirse que Dios haya podido prescribir al hombre obligaciones hácia sus semejantes , y eximirlo de toda obligacion hácia aquel que lo ha criado? Pero si fuera así , ¿habría , pues , Dios hecho al hombre para ser un monstruo?

Quando te hablan de un hijo bien nacido , que honra á su padre , le ama, y le tiene una obediencia fiel , tú estimas á este hijo , y le amas. Quando te hablan de un hijo decastado, que mira á su padre con indiferencia y con desprecio , este hijo te horroriza. ¿Y vería Dios con los mismos ojos al hombre que ofrece homenajes puros y sincéros á su Criador , y al que no le rinde ningunos? ¿Sería , pues , Dios menos justo que tú , y te habria hecho mejor que él lo es?

Concluylamos , pues , que el hombre debe á Dios un culto interior , que consiste en la adoracion , amor , alaban-

zas , reconocimiento y confianza , y que Dios exíge este culto del hombre , y que por conseqüencia hay una religion; porque la religion no es otra cosa sino un culto proporcionado á la grandeza de Dios , y á la naturaleza del hombre , que el hombre rinde á Dios.

Digo mas , Teotimo : si queremos reflexíonar , verémos que el hombre no debe solamente á Dios un culto interior , sino tambien un culto exterior , que consiste en manifestar afuera , por los movimientos y las acciones del cuerpo , los sentimientos de que hemos hablado. 1.º : Porque el cuerpo debe honrar á Dios á su modo , así como el espíritu , supuesto que Dios no ha criado menos el cuerpo , que el espíritu. 2.º : Porque el hombre debe honrar á su Criador de un modo conforme á su naturaleza ; ahora , es propio de la naturaleza del hombre , que el cuerpo y el alma no formen sino un todo , y que su accion sea una é indivisible: de suerte , que si el culto que damos á Dios fuera siempre puramente inte-

rior y oculto en el fondo de nuestras almas, y que el cuerpo no tuviera jamás parte en él; este culto sería no solo imperfecto y defectuoso, sino tambien, y en algun modo, contrario á la naturaleza del hombre.

Tambien puede decirse que un culto semejante, es imposible. En efecto, si quieres observarte á tí mismo, verás que el alma no se afecta jamás de sentimiento alguno, sin que este sentimiento, si es algo vivo, no se manifieste al instante en el exterior por algun movimiento del cuerpo, propio para explicarlo; y este movimiento es tan pronto, y concurre con tanta precision con el del alma, que no se sabe si es el alma, ó es el cuerpo el que comienza. Supon un hombre penetrado hácia Dios, de respeto y de amor, lleno de admiracion, de sus perfecciones, de reconocimiento á sus beneficios, de confianza en su bondad; y aunque tú la tengas, te representarás á este hombre, ya prosternado humildemente delante de Dios, ya cantando sus alabanzas y

celebrando su bondad , ya levantando los ojos y las manos al Cielo con un enagenamiento el mas vivo , y sentirás que tú harás todo esto mismo , quando estos felices sentimientos se hayan hecho dueños de tu alma.

No es , pues , solamente una impiedad , sino una locura , Teotimo , el pretender , con ciertos espíritus perversos de nuestro siglo , que no debemos á Dios sino un culto interior ; porque despues de lo que hemos dicho , es evidente , por el buen juicio mismo , que no solo es una parte del hombre , sino el hombre todo entero , el que debe honrar á Dios. Ahora , si el culto que damos á Dios fuera puramente interior , ya no sería todo el hombre , sino una simple parte del hombre , la que le daba este culto.

Hemos visto que el hombre debe á Dios un culto interior , y un culto exterior ; ¿pero no le debe mas ? Reflexionémos sobre esto , y si la razon y la buena fé nos conducen , veremos que el hombre debe todavía á Dios la pro-

fesion abierta y declarada del culto que le rinde. ¿Por qué? Porque sabiendo todos los hombres que cada uno de ellos tiene obligacion de cōocer á Dios, de adorarle y de servirle , es para cada uno de ellos una obligacion el cumplir estos deberes á la vista de todos los otros ; de otro modo pasaria por un ateista , ó por un impío. Tú quieres que todos tus conciudadanos sepan que eres fiel vasallo de tu Rey , y á fin de que lo sepan , cumples públicamente con todos los deberes de un vasallo fiel.

Con mas razon debes querer que todos tus semejantes sepan que eres un verdadero servidor de aquel Rey Supremo é inmortal , que exerce su imperio sobre toda la naturaleza ; y por eso es menester que le honres á la faz del universo. En esto estriba y consiste toda tu gloria.

En fin , mi amado Teotimo , si queremos consultar á la razon , ella nos enseñará tambien que las familias , las sociedades , los pueblos , las naciones y todo el género humano , deben rendir

al Ser Supremo , ó en cuerpo , ó por Diputados que lo representen , un culto público , que consiste principalmente en los sacrificios , en la celebracion de las fiestas solemnes , en el canto de las alabanzas de Dios ; porque Dios es el Autor , el Protector , el Legislador , y el Bienhechor de todas las sociedades y de todo el género humano , que no es mas sino una grande familia , de la qual es el Padre.

Noé , al salir del Arca , ofreció á Dios sacrificios en su nombre , y en nombre de toda su familia , que componía entonces todo el género humano. Job ofreció freqüentemente sacrificios á Dios por sus hijos.

Todas las naciones han estado en este uso , y la Historia es garante de ello.

Por todas partes se encuentra un culto público , dado á la Divinidad en nombre de las naciones , por los sacrificios , las fiestas , los votos , las plegarias , el canto de los cánticos , &c. Este culto era diferente en diferentes pueblos ; pero ellos obraban báxo un

mismo principio. Este culto era mas ó menos razonable , mas ó menos grosero : á veces era cruel , impío , y tambien infame , segun los diversos caracteres de los pueblos , y segun las diferentes supersticiones que reynaban entre ellos. Pero en todos habia el mismo fundamento , que era la necesidad indispensable de honrar al Ser Eterno que domina sobre todas las naciones. El manantial era puro , pero los raudales que se formaban de él , estaban emponzoñados por la qualidad de la tierra, sobre la qual corrian.

CATECISMO

DE LA TERCERA CONFERENCIA.

*Sobre la necesidad y la existencia
de una Religion.*

P. ¿ Qué es la Religion ?

R. La Religion es un culto que el hombre da á Dios para honrarle como

Tomo I.

G

á Ser Supremo , como á su Criador , su Bienhechor , y su Dueño absoluto.

P. ¿Quantas especies de culto hay?

R. Hay tres especies de culto : el culto interior , el culto exterior , y el culto público.

P. ¿Qué es el culto interior?

R. El culto interior es aquel que rendimos á Dios por los homenajes de nuestro espíritu y de nuestro corazón , como la adoracion , el amor , el reconocimiento , la sumision y la confianza.

P. ¿Qué es el culto exterior?

R. El culto exterior es aquel que damos á Dios , manifestando exteriormente por nuestras acciones , los sentimientos que tenemos hácia su grandeza. Tales son los sacrificios , las ofrendas , las prosternaciones para adorarle , el canto de sus alabanzas , y las oraciones bocaes.

P. ¿Deben los hombres un culto á Dios?

R. Sí , sin duda : los hombres deben á Dios un culto : éste es el primero y mas esencial de sus deberes. ¡Qué cosa

hay mas justa , en efecto , de parte de los hombres , que adorar y bendecir al Ser Supremo que los ha criado , y que los colma todos los dias de mil beneficios , y someterse á su voluntad de todo corazon !

P. ¿Qué especie de culto deben los hombres á Dios ?

R. Los hombres deben á Dios un culto interior , un culto exterior , y un culto público.

P. ¿Por qué deben los hombres á Dios un culto interior?

R. Los hombres deben á Dios un culto interior , porque solo este culto es proporcionado á la naturaleza de Dios, que siendo espíritu , quiere ser adorado en espíritu y verdad , como lo dice Jesu-christo mismo : El culto exterior sin el interior , no sería sino un juego y una irrision.

P. ¿Por qué deben los hombres á Dios un culto exterior ?

R. Los hombres deben á Dios un culto exterior : 1.º : Porque es preciso que el cuerpo del hombre honre á Dios

á su modo , así como su espíritu , supuesto que Dios no hizo menos al uno que al otro. 2.º : Porque el hombre debe honrar á Dios de un modo conforme á su naturaleza ; y porque es propio de la naturaleza del hombre , el manifestar sus sentimientos interiores , con acciones exteriores y sensibles.

P. ¿Por qué deben los hombres á Dios un culto público?

R. Los hombres , quiero decir , las sociedades diferentes que componen el género humano , deben á Dios un culto público , esto es , un culto dado á este Ser Supremo , por estas sociedades en cuerpo (ó en su nombre por los que la representan) ; porque Dios es el Creador , el Soberano , el Protector , y el Bienhechor de las sociedades , así como de cada hombre en particular.

P. ¿Exige Dios estos cultos de los hombres?

R. Si : Dios exige estos diferentes cultos de parte de los hombres , porque siendo Dios la misma justicia y santidad , debe querer , que los senti-

mientos y la conducta de los hombres sean conformes al orden; lo que no sucedería, si los hombres no le rindiesen los diferentes cultos de que hablamos.

P. ¿Luego hay una Religion?

R. Sí: hay una Religion. Esto es evidente, segun quanto hemos dicho hasta aquí.

P. ¿Han reconocido siempre los hombres, que debían á Dios los diferentes cultos que se han dicho?

R. Todas las Historias testifican que todos los pueblos del mundo han rendido á Dios los diferentes cultos de que hemos hablado.



CONFERENCIA APARTE. (a)

Sobre la Religion que dió Dios al primer hombre, y á sus descendientes, hasta Jesu-christo.

EN el momento que Dios crió al hombre, mi querido Teotimo, se manifestó á él, y le hizo conocer distintamente las relaciones que con él tenia. En este

(a) Colóco aquí esta Conferencia aparte, porque no tiene una conexiõn absolutamente necesaria é indispensable con la que la ha precedido, y la que la sigue inmediatamente; y porque por otro lado, la mayor parte de los puntos de que trato en ella, suponen la Divinidad de las Santas Escrituras, y la autoridad de la Iglesia, reconocidas por el que instruyó lo que aun no ha llegado (como se vé bastante-mente). Esta Conferencia me ha parecido necesaria para prevenir las dificultades que la que la sigue pudiera hacer nacer en los espíritus.

momento , pues , comprehendió el hombre , de un modo neto y preciso , todo lo que debia á Dios , como á Ser Supremo , como á su Criador , como á su absoluto Señor , como á su último fin , como aquel de quien dependia enteramente , y de quien esperaba toda su felicidad.

Dios grabó tambien en este momento en el espíritu del hombre la idea del orden ; y en esta idea le enseñó todos sus deberes. Quanto digo aquí, Teotimo , está probado por sí mismo. Porque es evidente , por una parte , que siendo Dios infinitamente Sabio , se debia á sí mismo el dar al hombre , al criarlo , todos los conocimientos que pudiesen por sí poner en exercicio las facultades , de las quales le habia provisto , y dirigirlas hácia su verdadero objeto ; y es constante , por otra parte , que todos los hombres que nacen del primer hombre , hallan en sí mismos el fondo de todos estos conocimientos , desde que empiezan á gozar de su razon. Esto es lo que hemos manifestado

en las Conferencias precedentes , y de ellas hemos concluído la exístencia de la Religion natural.

Ello es cierto , que en todos los tiempos ha sido posible á los hombres el conocer la exístencia de un solo Dios, Criador del Cielo y de la tierra , y sus principales atributos , ó sus principales perfecciones : que en todos los tiempos les ha sido posible el conocer lo que debian á Dios , considerado en sí mismo , y segun las relaciones que tiene con el hombre ; que en todos los tiempos les ha sido posible el conocer lo que se debian á sí mismos y á sus semejantes ; y que la ignorancia en que han vivido sobre todos estos puntos, ha sido siempre inexcusable , como dice S. Pablo.

Vé aquí , Teotimo , una idea sumaria , y como un plan abreviado de la Religion natural. Esta Religion , como ves , encierra dogmas , cuya verdad concibe facilmente el entendimiento del hombre ; y preceptos , de los quales el corazon humano ve toda la equidad. Se

llama esta Religion , la Religion natural, porque resulta inmediatamente de la naturaleza del hombre , ó de las relaciones que éste tiene por su naturaleza, con Dios , consigo mismo , y con sus semejantes. Se llama tambien la Religion natural ; porque nace , en algun modo , en el hombre , en el momento que nace el mismo hombre ; porque por poco que éste quiera reflexiõnar , encuentra los principios de esta Religion, grabados en su entendimiento y en su corazon ; en fin , se llama la Religion natural , porque es inmutable , y conviene al hombre en todos los estados donde puede considerarsele , esto es , sea que se le considere como criado en el puro estado de naturaleza , y dexado en su condicion natural ; sea que se considere como elevado á un estado sobrenatural , y destinado á un fin sobrenatural ; y sea , en fin , que se le considere como degradado por el pecado ; y ello es cierto , que todas las leyes que Dios podia dar á los hombres , han debido tenerlas , y que todas las leyes que él

les ha dado, han tenido, en efecto, por fundamento, la Religion natural. Dios ha añadido á esta Religion, revelaciones y preceptos positivos; pero jamás ha cambiado nada á esta Religion, como lo veremos ampliamente en adelante.

1.º Dios habria podido criar al hombre en el estado de pura naturaleza, esto es, que criándole, habria podido contentarse con haberle dado lo que era debido á la naturaleza, y por consecuencia haberle criado sujeto á la concupiscencia, y destinado á gozar de una felicidad puramente natural. Pero este Ser Supremo no lo hizo así con el hombre: tuvo acerca de él las mas grandes miras; y no solo fué liberal, sino magnífico con él. Adán fué criado exénte de la concupiscencia que nos tiraniza, y perfectamente dueño de todos los movimientos de su alma, los quales, ni prevenian, ni perturbaban su razon. Dios esparció en su espíritu las mas vivas luces: le dotó de la gracia santificante; y así le hizo su hijo adoptivo, y heredero legítimo de su Rey-

no. Adán, criado en este estado sobrenatural, no debía morir, sino ser transportado desde el Paraíso terrenal, donde Dios le habia colocado, al Cielo, para ver en él á Dios intuitivamente, y poseerle durante toda la eternidad. Dios reveló á Adán las grandes miras que tenia sobre él, y al mismo tiempo le prohibió el comer del fruto del arbol llamado de la ciencia del bien y del mal, declarándole, que en el momento que lo comiese, sería despojado de todos sus privilegios, abatido hasta mas abaxo de su condicion natural, sujeto á la muerte, y víctima declarada de la condenacion eterna. Vé aquí, pues, en el estado de inocencia, una revelacion y un precepto positivo.

2.º El hombre se atrevió á comer del fruto del arbol, llamado del conocimiento del bien y del mal, á pesar de la prohibicion que el Señor le habia puesto; y por esta desobediencia, experimentó todas las penas con que Dios le amenazó; y, además, por un juicio de Dios muy justo, aunque muy

impenetrable , todos los hombres que debian nacer de él , fueron envueltos en su condenacion.

3.º Dios tuvo piedad de Adán y de su desdichada posteridad , y prometió un Salvador que , en el tiempo señalado en los decretos de su sabiduría, repararía plenamente el pecado del primer hombre , y todas las consecuencias de este pecado. Con respecto á los futuros méritos de este Salvador , dió á Adán la gracia de la penitencia , se reconcilió con él , y lo restableció en los privilegios esenciales de su primer estado. Todos los descendientes de Adán fueron comprendidos en esta reconciliacion , pero con ciertas condiciones. Estas condiciones fueron , que creerían en el Mesías ó Salvador prometido de Dios, y que cumplirían fielmente los preceptos de la Religion natural , con el socorro , y con los movimientos de la gracia que se les daría con anticipacion sobre el fondo de los méritos futuros de este Salvador. La fé del Mesías podia borrar solamente el pecado original , que

todos los hombres debian traer al venir al mundo , como nacidos de Adán ; y no habia mas que la fé en este Mesías, unida á las gracias dadas en vista de sus futuros méritos , que pudiera hacer á los hombres capaces de practicar obras meritorias para su salvacion.

Vé aquí , Teotimo , una segunda revelacion , á la qual pueden tambien añadirse los preceptos positivos que Dios impuso á los hombres de santificar el séptimo dia , y de ofrecerle sacrificios, tanto para que reconociesen su dominio soberano sobre ellos , como para que le rindiesen el homenaje de todos los bienes que recibian de su mano; porque parece muy verosimil , que el uso practicado por los hombres desde el principio del mundo , y recibido en seguida en todos los pueblos , de honrar la Divinidad con sacrificios, viene de Dios mismo.

Adán tuvo , pues , una revelacion interior , y una revelacion exterior. Una revelacion interior , por la qual Dios le hizo conocer su exístencia y

sus principales atributos , y grabó en su alma la idea del orden , y con esta idea la de todos sus deberes. Una revelacion exterior , por la qual Dios le anunció y prometió el Mesías futuro , que debia ser su Salvador , y el de toda su posteridad , y le dió las leyes positivas de que hemos hablado.

Así la Religion de Adán fué como un compuesto de la Religion natural , y de la fé del Mesías ; de la Religion natural , que era la basa y el fondo de la Religion de Adán ; de la fé del Mesías , que era la perfeccion de esta Religion ; porque debia santificar la práctica de la Religion natural , y dirigirla hácia un fin sobrenatural. Tal fué la Religion que Dios dió á Adán ; y esta Religion , considerada en esta forma precisa , era la que todo el género humano , á excepcion del pueblo Judayco , debia practicar hasta la venida del Mesías. Esta Religion fué tambien el fundamento de la de los Judíos , y es asimismo el de la de los Cristianos. Porque la principal diferencia que hay entre la Re-

ligion que fué dada á los Judíos , por el ministerio de Moysés , y la que fué dada por Dios á Adán , á Noé y á Abrahám , consiste en que el Mesías prometido fué revelado al pueblo Judayco de una manera mas circunstanciada por sus Profetas , y que este pueblo fué especialmente escogido de Dios para figurar al Mesías en las ceremonias de su culto. Y la principal diferencia que se halla entre el pueblo Cristiano y el pueblo Judayco , consiste en que los Judíos creían y figuraban el prometido Mesías , en vez que los Cristianos creen en el Mesías que vino , y así todo ha caminado siempre sobre la fé del Mesías ; por lo que jamás ha habido en el mundo sino una Religion verdadera.

4.º Observa aquí , Teotimo , que poco tiempo despues del Diluvio universal , esto es , desde los tiempos de Abrahám , la fé del Mesías comenzó á obscurecerse en el mundo ; que el mal fué creciendo siempre ; y que parece, por todas las historias , que varios si-

glos antes de la venida del Mesías, ella estaba olvidada en todos los pueblos, excepto entre los Judíos. Observa tambien, que la Religion natural tuvo, poco mas ó menos, la misma suerte. Si no fué jamás enteramente olvidada, recibió por todas partes (excepto todavía entre los Judíos) alteraciones esenciales, segun las historias lo testifican, y como lo mostraremos bien presto.

De todo lo que hemos dicho (mi amado Teotimo) resulta, 1.º: Que los hombres no habrian salido jamás de los errores contrarios á la Religion natural, en los cuales se habian empeñado por su culpa, sin el socorro de una revelacion exterior, y dicho propiamente, unida á la revelacion interior, que será la materia de la Conferencia siguiente. 2.º: Que habiendo perdido los hombres la fé del Mesías, les era absolutamente imposible el recobrarla, á no ser por otra revelacion.

Sin embargo, en la Iglesia Católica se cree que Dios ha querido siempre, sincéramente, salvar á todos los

hombres ; y sobre esto se pregunta , ¿ cómo ha sido posible á los hombres el salvarse , mientras que por una parte su salvacion estaba unida á la fé del Mesías , y que por la otra la fé del Mesías se habia perdido en todas las naciones , excepto entre los Judíos ?

Yo respondo , con los teólogos católicos , que todos los hombres han podido siempre conocer por la luz natural , la exístencia de Dios y sus principales atributos , y los primeros deberes que les imponia la ley natural : que han podido siempre , con la ayuda de la gracia , que jamás faltó á ninguno de ellos , cumplir fielmente estos deberes ; y que no hay ninguno de aquellos que los han cumplido así , á quien Dios no haya dado el conocimiento del prometido Mesías , ó por el medio del pueblo Judayco , ó por otros que no han podido faltar nunca á un Ser Todo-Poderoso ; y tú ves facilmente que esta respuesta resuelve la misma dificultad , con respecto á los infieles de nuestros tiempos , los quales no han oído

hablar jamás de Jesu-christo.

No dirémos mas hoy, mi querido Teotimo. En la Conferencia que tendremos juntos mañana, volveré á tomar el hilo de las materias que me he propuesto explicarte; y después de haber-te puesto en el estado que te he supuesto hasta aquí, que es el de un jóven que no conoce Religion alguna, ó que está indeciso entre todas las que conoce, te enseñaré la necesidad que hay de una Religion revelada.

QUARTA CONFERENCIA.

Sobre la necesidad de una Religion revelada.

(a) **E**n el momento que Dios crió al hombre, mi querido Teotimo, se

(a) Suplico al lector no pierda aquí de vista, que Teotimo es un jóven que solo sabe que hay una Religion natural; pero que

manifestó á él , y le hizo conocer distintamente las relaciones que con él tenia. En este momento comprendió el

que por otra parte no conoce ninguna Religion particular , ó que á lo menos está indeciso entre todas las Religiones que conoce. Tal es , Teotimo , ó á lo menos se le supone tal de acuerdo con él. Así ignora si el hombre ha sido criado en el estado de *pura naturaleza* , y destinado á un fin puramente natural , ó si Dios al criarlo lo elevó á un estado sobrenatural , y lo destinó á un fin sobrenatural. Ahora , es evidente que siendo Teotimo el que acabo de decir , es necesario mostrarle simplemente la necesidad de una revelacion , y explicarle los caractéres generales que esta revelacion ha debido tener , si es cierto que hubo una. Quando se le haya probado que hay una revelacion , la recibirá como ella es ; y en efecto , está demostrado por los hechos , que largo tiempo antes de la venida de Jesu-christo se habia hecho necesaria la revelacion al género humano, sea que el estado del hombre haya sido siempre el estado de *pura naturaleza* , ó un estado mas relevado.

hombre de un modo limpio y preciso, todo lo que debia á Dios, como al Ser Supremo, como á su Criador, como á su Señor absoluto, y como á su último fin. En este momento grabó Dios tambien en el espíritu del hombre la idea del orden, y en esta idea le mostró todos sus deberes; y es constante que todos los hombres encuentran en sí mismos el fondo de todos estos conocimientos, desde que empiezan á gozar de razon, por poco que quieran escuchar su voz.

Es, pues, cierto que en todos los tiempos ha sido posible á los hombres el conocer la existencia de un solo Dios, Criador del Cielo y de la tierra, y sus principales atributos y perfecciones principales: que en todos los tiempos les ha sido posible conocer lo que debian á Dios considerado en sí mismo, y segun las relaciones que tiene con el hombre: que en todos los tiempos les ha sido posible conocer lo que se debian á sí mismos, y á sus semejantes; y que la ignorancia en que han vivido sobre to-

dos estos puntos esenciales, ha sido siempre inexcusable, como lo dice S. Pablo: luego estamos obligados á reconocer una Religion natural. Esto es, mi querido Teotimo, lo que ayer te decia, y hoy te repito las mismas palabras, porque importa que se graben profundamente en tu espíritu.

Así quando dixé que la revelacion era necesaria á los hombres, no hablabá de una necesidad absoluta é indispensable. La ignorancia de la Religion natural en que han vivido los hombres durante varios siglos, no era, ni total, ni invencible: luego Dios no debia la revelacion á los hombres.

Esta revelacion era, pues, necesaria solamente en este sentido; que era muy cierto que los hombres no habrian salido jamás de las tinieblas de la idolatría, de la supersticion, y de las preocupaciones en que estaban sumergidos, si su luz propicia no hubiera venido á sacarlos de ellas.

Antes de entrar en materia hagamos aquí una observacion importante: de

que el género humano haya estado tantos siglos en tinieblas tales , que parecia que la Religion natural se hubiese olvidado enteramente , no se deduce que hubo un tiempo en que la revelacion era absolutamente necesaria ; pero al mismo tiempo , de lo que nosotros somos en los siglos muy ilustrados , donde la Religion natural está conocida perfectamente , tampoco se deduce que la revelacion no haya sido jamás necesaria en el sentido que he explicado ; porque es cierto , y no hay hombre de buena fé , que no se vea obligado á convenir en ello ; es cierto , dixe , que el género humano no tiene este conocimiento sino despues de la venida de Jesu-christo , como lo manifestarémos en su lugar. Así para juzgar bien de la necesidad de la revelacion , es menester transportarse á los siglos que precedieron á Jesu-christo.

Esta necesidad , entendida en el sentido que dixe mas arriba , está demostrada por los hechos ; porque toda la historia nos enseña , que habiendose una

vez obscurecido las primeras tradiciones, el género humano, semejante á un viagero, á quien la noche sorprende en un bosque cortado con mil sendas desconocidas, no supo qual seguir, y estuvo en una igual incertidumbre de lo que debía creer, y de lo que debía practicar. Las tinieblas crecian de siglo en siglo: las mas ridículas y abominables supersticiones se multiplicaban hasta lo infinito: las mas insensatas preocupaciones se apoderaban de todos los espíritus, y formaban las costumbres de las naciones.

No eran solamente los pueblos bárbaros y salvages los que caían en estos errores y extravíos, sino los pueblos mas civilizados; como los Babilonios, los Egipcios, los Cartaginenses, los Griegos y los Romanos. Estos pueblos sobrepujaban á todos los demas pueblos en talentos y conocimientos; y en los errores en materia de Religion, eran iguales á todos los otros. Entre ellos se veían grandes políticos, famosos guerreros, sublimes oradores, excelentes poétas, juiciosos

historiadores , pintores y escultores tan hábiles , que sus obras parecia disputaban el precio á las de la naturaleza ; en una palabra , genios raros y eminentes en todo género. Ningun pueblo contemporáneo , ninguno de los que los precedieron , ni de los que les siguieron , no han podido jamás medirse con ellos ; y sin embargo , estos pueblos no han producido un solo hombre que haya tenido una idea justa de la naturaleza , de las perfecciones del Ser Supremo , y de los homenajes que el hombre le debe. Ellos tenian razon para todo , menos para conocer á Dios. Nuestros mayores genios del dia les son inferiores en todo otro género. Nuestros entendimientos , los mas limitados y los mas groseros , les sobrepujan en el conocimiento que tienen de la Religion y de la moral.

No podemos concebir los prodigiosos extravíos de aquellos pueblos , y aquellos mismos pueblos no comprendieron jamás que se extraviaban. Sus filósofos querian desenredarlo todo , y

lo enredaban todo mas y mas. Se esforzaban para destruir los antiguos errores, y les sustituían otros nuevos; y así aumentaban la confusion de las ideas, queriendo rectificarlas. Por colmo de desgracia cada nacion tenia su paganismo y su idolatría que le era propia, y constituía entre todos ellos la Religion del Estado. Nacian en esta Religion, los educaban en ella, la veían autorizada por las leyes, practicada por los Reyes, los Grandes y el pueblo, y mamaban con la leche el veneno del error y de la supersticion. Apenas se encontraba un solo hombre que emprehendiese el desengañar á los otros: no habia quasi uno que hubiese pensado jamás en desengañarse á sí mismo; en una palabra, si se exceptua el pueblo Judayco, y un pequeño número de hombres en las otras naciones, el espíritu de locura se habia apoderado de todo el género humano; yacía en el delirio, y habiendo durado este delirio dos mil años, sin algun lucido interválo, ó sin algun interválo de razon, sino aumen-

tándose mas y mas, era visible que duraría siempre, si un Médico Todo-Poderoso no le aplicaba el remedio; y sobre esto, lo pasado salia por garante de lo porvenir.

(a) ¿Qué remedio era éste? Es evidente, Teotimo, que era la revelacion; y que esta revelacion no debia ser simplemente la renovacion de la revelacion natural, é impropriamente dicho, que Dios dió al primer hombre, sino una revelacion todo diferente; porque habiéndose obscurecido la revelacion natural, y quasi enteramente abolido en todos los pueblos, la segunda habria tenido infaliblemente la misma suerte, á menos que Dios no hubiese

(a) Obsérvese aquí de paso que la Ley de Moysés comenzó por la promulgacion solemne de la Religion natural. "Escucha, „Israel: tu Dios, es un solo Dios &c." lo que confirma lo que decimos de la necesidad de una revelacion hasta para la Religion natural; porque esta promulgacion fué una verdadera revelacion.

mudado el carácter del espíritu humano; lo que no queria hacer. La revelacion natural era una revelacion interior, y era necesario que la segunda fuese una revelacion exterior. En la primera, Dios habia hablado al espíritu del hombre por las ideas y las nociones que le habia comunicado; á su corazon, por los sentimientos que en él le habia impreso; á sus ojos, por el grande y magnífico espectáculo del mundo. Era preciso que en la segunda revelacion, dexando Dios subsistir siempre la primera, habláse todavía á los oídos de los hombres: permítaseme este modo de hablar; esto es, que era necesario, ó que Dios se hiciera visible á los hombres para instruirlos exteriormente por sí mismo, ó que los instruyese por Enviados, encargados auténticamente de su parte de hacerlo por él, y en su nombre.

Era necesario que esta revelacion fuese capaz de imponer silencio al orgullo del espíritu humano, de reprimir su curiosidad y su natural inquie-

tud , de fixar todas sus incertidumbres; esto es , que era preciso que se mostráse á los hombres de un modo tan claro y preciso todo lo que debian creer y practicar , que no les quedáse ningun pretexto plausible para pensar ú obrar de otro modo que segun la regla de la revelacion.

Era preciso que la mision de los Enviados de Dios cerca de los hombres (si Dios escogia este medio de ilustrarlos) , fuese tan auténtico , y tan bien testificado , que nadie pudiera dudarlo. Era preciso que estos Enviados se presentasen á los hombres con cartas credenciales , firmadas de la mano de Dios, y selladas con su sello. Quiero decir en esto , que era necesario que aquellos de quienes Dios se sirviera para dar al mundo una nueva revelacion , fuesen hombres del mas alto carácter y de la santidad mas eminente ; que hicieran grandes milagros , y que los hicieran publicamente , y á la faz del universo ; que hicieran grandes progresos , y que su predicacion obráse una

verdadera revolucion en las ideas de los hombres.

Era necesario que fueran Santos, porque de otra manera habrian sido indignos de la eleccion de Dios, y de la atencion de los hombres. Solamente los que practican la virtud, pueden persuadirla á los hombres. Un hombre malo que la predica, no tiene autoridad sobre los espíritus.

Era necesario que hicieran grandes milagros. Si se hubieran contentado con exponer razones, los unos se habrian resistido á ellas por orgullo, los otros por prevencion; muchos no las habrian comprendido, y la mayor parte no las habria escuchado. Todo el mundo presta atencion á un milagro. Los milagros son un testimonio auténtico que Dios da á la verdad, de lo que sus Enviados dicen de su parte á los hombres. Los milagros son las cartas credenciales de los Embaxadores de Dios cerca de los hombres. Los milagros cortan todas las dificultades, é impiden toda contestacion. No hay nada que ar-

güir á un hombre que , con una sola palabra , separa la mar para dar paso á todo un pueblo que atraviesa sus aguas suspendidas , ó que resucita un muerto de quatro dias ; ya en estos casos solo resta el someterse.

En fin , era necesario que los Ministros de la revelacion hubieran tenido gran fortuna , y que su predicacion obrase una grande revolucion en las ideas de los hombres ; porque dada para siempre esta revelacion , y no mirando menos á los hombres que poblarían la tierra en todos los tiempos futuros , que á aquellos que la poblaban actualmente ; y siendo así para los unos , como para los otros , era indispensable que tuviese todos los caractéres , no solo de un gran suceso , sino del mayor suceso que el mundo hubiese visto jamás ; que no pudieran dexar de verlo en el tiempo que sucediese , ni olvidarle en los subseqüentes ; era necesario que este suceso fuera de tal naturaleza , que pudiera citarse en todas las historias , y transmitirse por la tradicion moral de ge-

neraciones en generaciones ; que fuera una grande y principal época en los fastos del género humano ; de suerte , que pudieran en todos tiempos mostrar su verdad á todos aquellos que tuvieran una sana razon , y traer así al conocimiento de Dios y de su culto á los que se habrian apartado de él , y fixar á todos los otros.

Vé ahora precisamente , mi querido Teotimo , la revelacion que los Cristianos se precian de haber recibido de Jesu-christo , á quien miran como el Mesías prometido por Dios á Adán, despues que hubo pecado ; y es ya una conseqüencia evidente , que si no deben creerlos sobre su simple palabra , á lo menos deben escucharlos con atencion , y pesar sus razones con gran cuidado ; porque desde que está probado que la revelacion era necesaria en el sentido que dixé arriba , está demostrado ser posible que haya sido dada. Sería una imprudencia notable rehusarse obstinadamente á escuchar á un gran pueblo que asegura la recibió despues de muchos siglos.

CATECISMO

DE LA CUARTA CONFERENCIA.

Sobre la necesidad de una Religion revelada.

P. Vos habeis mostrado que hay una Religion natural, que Dios grabó en el espíritu y en el corazón de todos los hombres; y yo advierto claramente que esto es así, al ver que encuentro en mí mismo los principios efectivos de esta Religion. ¿Es, pues, necesario seguir esta Religion, y no mas?

R. Es cierto que es preciso seguir la Religion natural, supuesto que fué dada á los hombres en todos los países, y para todos los tiempos. Es cierto tambien, que es menester atenerse á esta Religion, si Dios no la ha añadido nada; pero si Dios ha añadido alguna cosa á esta Religion por medio de la revelacion, los hombres están obligados á conformarse con lo que les ha revelado.

P. No lo dudo ; pero la cuestión es saber : 1.º : ¿ Si hay revelacion : 2.º ; y si esta revelacion ha añadido alguna cosa á la Religion natural ?

R. Sí : Dios ha dado á los hombres una revelacion ; y si esta revelacion ha añadido alguna cosa á la Religion natural , es sobre lo que no os satisfaré en este momento. Todo lo que puedo deciros es , que la necesidad de la revelacion está demostrada.

P. ¿ Cómo está demostrada la necesidad de la revelacion ?

R. La necesidad de la revelacion está demostrada por los hechos. Porque es cierto que varios siglos antes de Jesu-christo , la Religion natural se hallaba de tal modo obscurecida en todos los espíritus , por la supersticion , por la idolatría y las preocupaciones , que solo la revelacion habria podido hacer volver al género humano , de su letargo y extravío. Esto es lo que todas las Historias testifican.

P. Pareceme , que vos no os poneis de acuerdo enteramente con vos mismo,

porque habeis dicho que Dios habia grabado tan profundamente en el espíritu y en el corazon de todos los hombres los principios de la Religion natural, que ninguno de ellos ha podido jamás ignorarlos invenciblemente. Ahora, si jamás hombre alguno no ha podido ignorar invenciblemente los principios de la Religion natural, ¿la revelacion, y sobre todo la revelacion de la Religion natural misma, no era necesaria?

R. Se sigue muy bien de tu razonamiento, que esta revelacion no ha sido jamás absoluta, é indispensablemente necesaria; y así, no es esto lo que yo digo. Digo solamente que esta revelacion ha sido necesaria en este sentido: que era muy cierto que jamás el género humano hubiera vuelto de sus extravíos, sino con el socorro propicio de esta revelacion; y que sobre esto, lo pasado respondia de-lo porvenir.

P. ¿Quales han debido ser los caractéres de la revelacion, si es cierto que Dios haya tenido piedad de los

hombres , y que les haya dado una?

R. La revelacion , si Dios ha dado una á los hombres , ha debido tener tres caractéres principales : 1.º : Ha debido ser exterior , esto es , que ha sido necesario , ó que Dios se hiciera visible á los hombres para instruírlos por sí mismo , ó que los instruyera por medio de Enviados que pudiesen probar auténticamente su mision. 2.º : Esta revelacion ha debido hacerse con la mayor publicidad , y sorprehender de tal modo el sentido y el espíritu de los hombres , que no pudiesen , ni desconocerla , ni olvidarla. 3.º : Era forzoso que esta revelacion mostráse á los hombres de un modo tan claro y tan distinto todo lo que debian creer , y todo lo que debian practicar , que no les quedáse pretexto alguno plausible para pensar y obrar diferentemente de esta revelacion.

P. ¿Ha dado Dios efectivamente esta revelacion?

R. Todo lo que sé sobre esto hasta ahora es , que los Cristianos asegu-

ran que Dios les ha dado esta revelacion por Jesu-christo , y que me creo obligado á escuchar con atencion , y exâminar maduramente las razones , sobre las quales ellos se fundan.

P R O E M I O

Para servir de introduccion á las Conferencias siguientes.

Hay en el mundo , mi amado Teotimo , un pueblo singular , y distinguido de todos los otros por su Religion , por sus usos y costumbres. Este pueblo se mira como el mas ilustre de todos los pueblos , y todo el mundo conviene en que es muy ilustre y muy antiguo. Este pueblo , despues de haberse formado en Egipto , salió de allí , y fué á establecerse en la Palestina , que es una region situada en el Asia , despues de haber exterminado á sus antiguos habitantes. Este pueblo , despues de haber experimentado diferentes revoluciones,

fué á su vez arrojado de tan hermoso país por los Romanos , cerca de mil y ochocientos años , y se dispersó por todo el universo. Todavía subsiste , y se le halla por todas partes. En medio de todos los movimientos que han agitado al género humano , despues de esta época : en medio de tantas revoluciones , por las quales todos los otros pueblos se han mezclado de mil modos diferentes , y como perdido los unos en los otros ; este pueblo , por un prodigio que asombra á quantos lo reflexionan , se ha conservado en su Religion y en sus costumbres particulares. Él tiene grandes ideas de sí mismo , y grandes pretensiones que funda en los libros , donde estan consignados todos sus titulos , y todos los monumentos de su Historia ; y de los quales dice , que los cinco primeros llamados el Pentatéuco , han sido escritos por Moysés mismo , báxo cuya conducta salió del Egipto , por orden de Dios , para ir á tomar posesion del hermoso país que Dios habia prometido á sus padres. Él pretende sobre la fé

de estos libros : 1.º : Que despues de su salida de Egipto (que dice haber sido milagrosa), Dios le dió en el Desierto una ley por el ministerio de Moysés, que era un hombre extraordinario. 2.º : Que Dios le renovó entonces la promesa que habia hecho á sus padres de enviarle un Profeta nacido en su seno, de una de sus Tribus, el qual sería todavía mayor que Moysés, que todos aquellos que habian precedido á Moysés, y que debian venir despues de él ; que este Profeta, que ellos llaman Mesías, sería el Libertador, el Rey, el Legislador, y el Salvador de su nacion, y de todo el género humano.

Los Cristianos nacidos en el seno del Judaismo, como todo el mundo sabe, y que en el principio eran Judíos, convienen en todo lo que los Judíos dicen, á pesar del aborrecimiento que reyna entre estos dos pueblos, despues de mil y ochocientos años, y lo fundan en la autoridad de los libros de que acabamos de hablar ; libros, que ellos han recibido de los Judíos, y los

mira como libros divinos , así como lo hacen los Judíos. No hay entre estos dos pueblos mas contestacion , que sobre un solo punto ; y estos son los mismos libros que , segun los dos partidos, deben ser los jueces de esta contestacion ; porqué los Judíos pretenden que el Mesías , que se les promete en sus libros , no ha venido ; y los Cristianos , al contrario , aseguran que ha venido , y que Jesu-christo es el autor de su Religion ; fundando su asercion en pasages de los libros , tantas veces mencionados , que les parecian evidentes , y sobre los quales se hallan fuertemente embarazados los Judíos.

Despues de todo lo que hemos dicho sobre la necesidad de una Religion revelada , es evidente , mi querido Teotimo , que la contestacion que despues de tantos siglos separa á estos dos célebres pueblos , que , por confesion de todo el mundo , tienen una idea mas perfecta que todos los otros pueblos, del Ser Supremo , de la Religion y de la moral , merece toda nuestra atencion,

y que exâminemos con todo el cuidado posible: 1.º : Si es cierto que Dios dió en otro tiempo una Religion á los Judíos , por el ministerio de Moysés. 2.º : Si es cierto que Dios prometió á los Judíos este Mesías , ó Salvador que ellos esperan. 3.º : Si este Mesías ha venido yá , ó si se espera que venga. 4.º : En fin , suponiendo que este Mesías haya venido , si es Jesu-christo , ú otro que él , á quien debemos reconocer por el Mesías. Si descubrimos que los Judíos tienen razon , nos haremos Judíos : si hallamos que son los Cristianos los que la tienen , abrazaremos el Cristianismo ; y , en fin , si nos parece que estos dos pueblos se engañan , adoraremos á un solo Dios , segun las luces que tenemos , mientras que nos dá otras.

Pero como son libros de los Judíos los que deben decidir todas estas questões , antes de consultarlos , es menester saber si tienen todos los caractéres que deben tener para ser los jueces de esta grande contienda. Es necesario exâ-

minar : 1.º : Si los libros de los Judíos son auténticos. 2.º : Si estos libros son divinos ; esto es , si están escritos por orden ó por inspiracion de Dios. 3.º : Si Dios ha dado verdaderamente una Religion á los Judíos por el ministerio de Moysés , ó , lo que es lo mismo , si la Religion de los Judíos es divina. 4.º : Si Dios ha prometido á los Judíos el Mesías que ellos esperan. 5.º : Si el Mesías ha venido ; y si es Jesu-christo, ú algun otro , á quien debemos reconocer por verdadero Mesías.

QUINTA CONFERENCIA.

Sobre la autenticidad y la verdad de los libros de los Judíos , ó del Antiguo Testamento.

Dos cosas tengo que mostrarte en esta Conferencia , mi amado Teotimo : la primera es , que los libros de los Judíos , ó del Antiguo Testamento , son auténticos ; esto es , que son verdade-

ramente de los autores cuyos nombres tienen : la segunda es , que estos libros son verídicos ; quiero decir , que los hechos , ó sucesos consignados en estos libros , son ciertos é indubitables. La demostracion de estos dos puntos arrastra tras sí la de todos los otros , como presto lo verás ; y esta demostracion es muy facil hacerla.

Estos libros se dividen en libros históricos , libros proféticos y libros morales.

Los libros históricos son , el Pentatéuco , ó los cinco libros de Moysés ; el libro de Josué , los Jueces , el libro de Ruth , los quatro libros de los Reyes , los dos libros del Paralipómeon , el libro de Estér , el libro de Judith , el libro de Tobías , los libros de Esdras , el de Neëmí y los dos libros de los Macabéos. No hablo de Job , porque no pertenece á la historia de los Judíos. Y advierte aquí de paso , Teotimo , que los libros proféticos del Antiguo Testamento son tambien históricos , tanto por causa de los hechos que

en ellos se refieren , como por los que en ellos se suponen : que á su turno, los libros históricos son proféticos y morales , porque están llenos de instrucciones y predicciones divinamente inspiradas ; y que , en fin , los libros morales ellos mismos son históricos y proféticos , porque fuera de la instrucción, que es su fondo , la historia se trata perpetuamente en ellos , y en ellos se encuentran Profecías muy señaladas. Así, las Escrituras del Antiguo Testamento forman un cuerpo donde todo está ligado , y donde todas las partes dependen la una de la otra , y se sostienen mutuamente como en el cuerpo humano.

Como los libros históricos del Antiguo Testamento son el cimiento de todos los otros , me paro en ellos principalmente , y considero primeramente los de Moysés , que es el primer Historiador , el Legislador , y el mayor Profeta de los Judíos.

Digo , pues , que estos libros son verdaderamente de Moysés , cuyo nom-

bre tienen. ¿Cómo podría yo dudarlo, á menos que no quisiera dudar de todo? No es un particular, es una nacion entera la que me presenta estos libros, y la que me los presenta como libros que ella ha recibido de mano de Moysés mismo, y no como libros que ella ha encontrado en su casa, largo tiempo despues de la muerte de este hombre célebre, y que aseguran ser suyos. Todos los otros libros del Antiguo Testamento, que forman una tradicion no interrumpida despues de la muerte de Moysés, hasta la reedificacion del Templo, suponen siempre, y citan sin cesar, los de Moysés. El libro de Josué, supone el de Moysés: el de los Jueces, supone los otros dos: los de los Reyes, suponen los tres primeros; y así seguidamente hasta la época que he indicado. Los libros de Moysés son el fundamento sobre el qual se eleva todo el edificio de la historia de los Judíos. Así veo todas las generaciones de este pueblo transmitirse estos libros, como de mano en mano, has-

ta Jesu-christo , y entregarlos al fin á los Cristianos , tales y como los habian recibido de sus padres. Digo hasta Jesu-christo , porque los vacíos que se hallan en los libros del Antiguo Testamento , despues de la reedificacion del Templo , hasta los Macabéos , y despues de los Macabéos , hasta Jesu-christo , son evidentemente sin consecuencia ; puesto que de un lado son muy cortos , y que del otro están llenos , ó suplidos por monumentos muy ciertos. Los Judíos de hoy , viven segun la Ley de Moysés : los Judíos del tiempo de Jesu-christo , vivian segun la Ley de Moysés ; y así remontando hasta Moysés mismo , se encuentra siempre á los Judíos viviendo segun la Ley de Moysés. Es evidente que los libros de Moysés son los que han formado la Religion , la policia y las costumbres de este pueblo. Bien veo por la Historia de este pueblo , que él ha violado freqüentemente la Ley de Moysés ; pero no veo en ninguna parte , que haya dudado de que esta Ley le fué dada por

Moysés. Veo, al contrario, que en todos los tiempos ha atribuído sus desgracias y desdichas á sus prevaricaciones contra la Ley de Moysés: luego es imposible, Teotimo, que los libros que llevan el nombre de Moysés, no sean suyos. Para sostener esta paradoxa, sería necesario suponer que toda una nacion ha estado, durante un gran número de siglos, en un delirio jamás interrumpido, y contra el qual ningun miembro de esta nacion ha sabido jamás, ú osado reclamar, y esto no en materia de opinion, sino en materia de hechos; y tocante su propia Historia, lo que es el colmo de lo absurdo.

¿Por qué los libros que llevan el nombre de Cicerón, de César, de Virgilio, de Horacio, de Ovidio, de Tito-Libio y de Plinio, están tan universalmente reconocidos por de estos autores, que nadie forma sobre ello la mas pequeña duda? Es que estos autores, despues de haber compuesto estos libros, los pusieron en manos de sus contemporáneos; sus contemporáneos, en

las de sus sucesores ; y así seguidamente , sin interrupcion hasta nosotros. Si remónto á la generacion que me ha precedido , hallo á Cicerón , á César , y á los otros citados en todos los libros que esta generacion ha producido. Si voy á la que la ha precedido , hallo lo mismo ; y así en seguida , remontando hasta los autores mismos ; de suerte , que no solo el siglo que vió á estos autores , sino todos los siglos que han pasado despues , deponen que éstos libros son suyos. Todas las generaciones se reunen para decirme , vé ahí las Oraziones de Cicerón , vé ahí los Comentarios de César ; y siento en mí mismo , que me es imposible el resistir á un testimonio de tan gran peso. Creo estos hechos como si los hubiera visto : son noticias que me vienen de muy lejos ; pero confirmadas por tantas personas , que no puedo ponerlas en duda.

Ahora , yo debo con mayor razon , pensar , tocante los libros de Moysés , como pienso con respecto á los de los antiguos que he citado. Así como un

viajante colocado sobre una eminencia, en medio de un hermoso dia , extiende sus miradas hasta un pueblo , ó hasta una colina que termina una bella perspectiva ; del mismo modo, desde el tiempo en que estoy , llevo las miradas de mi entendimiento hasta Moysés. Desde luego veo Judíos mezclados entre los Cristianos , y casi entre todos los pueblos del mundo ; y estos Judíos tienen entre las manos los libros de Moysés : los Cristianos tienen tambien los mismos libros, que aseguran haberlos recibido de los Judíos poco despues de mil y ochocientos años , y á los quales no tienen menos respeto , que los mismos Judíos. Conducido por la mano de la Historia, remonto de siglo en siglo hasta el tiempo de Jesu-christo. Por todas partes encuentro Judíos y Cristianos , y por todas partes tambien los libros de Moysés , igualmente preciosos y venerables al uno y al otro pueblo. Llegado al tiempo de Jesu-christo , encuentro á los Judíos viviendo báxo la Ley de Moysés ; veo su templo , su altar , su sa-

cerdocio , sus sacrificios , y sus demas ceremonias , practicadas segun el Rito prescrito por Moysés. Allí tomó nuevos informes , consulto á los Griegos , á los Romanos , á los Egipcios , y á todos los pueblos vecinos de los Judíos , y todos deponen que los Judíos no han tenido jamás , ni otra ley , ni otro culto que el que le fué dado por Moysés. Hago mas : abro los libros de los Judíos , y encuentro en ellos una tradicion escrita conforme á la tradicion verbal de los mismos Judíos , y de los pueblos que los rodean. Esta tradicion escrita , remonta hasta Moysés , sin ninguna interrupcion que pueda formar un vacío verdadero en la Historia de un pueblo. En efecto , observo que Herodes , Príncipe Iduméo , que reyna en Judéa , es el sucesor inmediato del último Príncipe de la raza de los Macabéos. La autenticidad de los libros llamados de los Macabéos , y á los quales toda la nacion de los Judíos da su aprobacion , se demuestra en esto mismo. Leo , pues , los libros de los Ma-

cabéos, y este último monumento me conduce hasta el último de los Profetas. El último de estos Profetas toca al tiempo de Neëmí, y de Esdras. Inmediatamente, despues de Esdras, encuentro á Daniél, Ezequiél, Jeremías, Isaías, toda la série de los Reyes del pueblo de Dios, despues la toma de Jerusalén, por Nabucodonosor, y hasta Saúl. Allí encuentro á Samuél, el último de los Jueces del pueblo de Dios; y, por Samuél y los otros Jueces, remónto hasta Josué, Ministro de Moysés, y su primer sucesor en el gobierno del pueblo, que este grande hombre habia sacado del cautiverio de Egipto. En todos estos monumentos, y en varios otros que no cito aquí, no solo se habla siempre de Moysés, de sus libros, de sus instituciones, de sus Leyes, y del culto que dió al pueblo Judayco, sino tambien suponen que Moysés, sus libros y su Ley son, por todas partes, como el fundamento de la obra que cada autor escribe. Se pudiera decir que este gran cuerpo de

Historia no fué comenzado por Josué, y continuado hasta los Macabéos, sino para acordar á cada generacion la persona y las Leyes de este grande hombre, y hacerle vivir siempre en medio de su nacion. Veo tambien, que una de las principales miras de aquellos que escribieron estos libros, fué el mostrar por la série de la Historia de los Judíos, que Dios ha protegido ú abandonado siempre á este pueblo, segun ha observado ú abandonado la Ley de Moysés. Que de estas dos fuentes han corrido siempre las prosperidades, y todas las desgracias de este pueblo. Y así en la Historia del pueblo Judayco, todo descende de Moysés, y todo remonta á Moysés: todo se funda sobre Moysés: todo gira sobre Moysés; y todo depende de Moysés y de sus Leyes. Y por conseqüencia, para poder sentar que Moysés no ha exístido jamás, ó que no ha escrito los libros llamados el Pentatéuco, es menester comenzar por probar que no hay Judíos, y que jamás los ha habido.

Los que quieran decirme que yo no creo que los libros de Moysés son suyos, sino porque los hombres me lo han dicho, y que por consecuencia no estoy seguro de nada sobre esto, porque los hombres son capaces de engañar, y de ser engañados, harán un razonamiento bien ridículo; porque les preguntaré, ¿por qué, pues, no han dudado ellos jamás, ni de la autenticidad de los Comentarios de César, ni de la existencia de la antigua Roma, que solo conocen por el testimonio de la Historia? Los que se explican así, no consideran bastantemente, que si es fácil á un hombre el formar la idea de engañar á un pueblo entero, es imposible que un pueblo entero consienta dexarse engañar, sobre todo, tocante los sucesos que mas le interesan, y que son el fundamento de su Religion, de su policia, y de sus costumbres. Ahora, si los libros llamados de Moysés no son suyos, todo el pueblo Judayco ha consentido dexarse engañar por el impostor que los ha supuesto, y con él

todos los pueblos vecinos ; y en fin , todos los Cristianos , y esto durante una larga série de siglos. Es , pues , muy cierto , mi querido Teotimo , que los libros llamados de Moysés son suyos , y que por consecuencia estos libros son auténticos , y como se prueba por las mismas razones , la autenticidad de los libros de Josué , de los Jueces , y de los otros libros del Antiguo Testamento ; tambien es cierto que todos los libros del Antiguo Testamento son auténticos.

Acabas de ver que los libros de Moysés son auténticos , y ahora voy á mostrarte que estos libros son verídicos ; esto es , que los hechos ó los sucesos que contienen , son ciertos é indubitables.

Los sucesos que Moysés cuenta en el Pentatéuco , se dividen naturalmente en dos clases : la primera encierra los que Moysés asegura haber acaecido en los tiempos que le precedieron ; y la segunda comprehende los que dice sucedieron en su tiempo.

Los sucesos que Moysés cuenta , co-

mo sucedidos en los tiempos que le precedieron , son la Creacion del mundo, la desobediencia del primer hombre , y las conseqüencias funestas de esta desobediencia ; el Diluvio , la confusion de las lenguas , la torre de Babel , la vocacion de Abrahám , la genealogía de este Patriarca , la historia de su vida, la de Isaác su hijo , la de Jacob , hijo de Isaác , y la de Josef , hijo de Jacob.

Los sucesos que Moysés cuenta , como acaecidos en su tiempo , son las plagas ó el azote con que Dios affigió á los Egipcios , para obligarlos á dexar salir al pueblo Judayco de su país. El paso del Mar roxo por este pueblo , la publicacion de la Ley sobre el Monte Sináí , &c.

Moysés debe ser creído en todo lo que refiere , como acaecido en los tiempos que le precedieron ; es un hombre que escribe la historia de su familia, en el seno de esta misma familia , en medio de sus hermanos , y báxo su vista ; nadie se atreve á contradecirle , ni aun

piensa en ello. Su historia es, pues, muy fiel; porque si no lo hubiera sido, todo el mundo lo habria contradicho, y su nacion en cuerpo se habria sublevado contra él.

Quando Dios hizo alianza con Abrahám, las primeras tradiciones del género humano estaban todavía recientes y universalmente conocidas; pero tocaban el punto de ser obscurecidas. A fin de que no se perdieran enteramente, escogió Dios á Abrahám y á sus descendientes para hacer su pueblo. Es visible, que este fué el designio del Señor. Abrahám y su posteridad respondieron á este designio, conservando fielmente el precioso depósito que se les habia confiado.

Mas: es evidente que una familia, con la qual habia Dios hecho alianza, que se miraba como la primera familia del mundo; que sabía que sus designios y destino eran muy grandes; es evidente, lo repito, que esta familia debia ser muy zelosa de sus títulos y de los monumentos de su historia, con-

servándolos con el cuidado mes religioso ; y así , sea que Moysés haya escrito sobre las memorias que sus padres habian dexado , ó sobre la tradicion que se habia perpetuado en su familia , despues de Abrahám hasta él ; la verdad de sus relaciones no admite contestacion.

Los sucesos que Moysés cuenta , eran muy antiguos , hasta en su tiempo , pues remontan hasta la Creacion del mundo ; esto es , á dos ó tres mil años antes que él . Sin embargo , puede decirse en un sentido , que estos sucesos eran muy recientes ; porque entre Moysés y Abrahám habia pocas cabezas , y todavía menos entre Abrahám y Adán . La larga vida de los hombres de aquellos tiempos acercaba los sucesos mas apartados , mezclando , por decirlo así , los siglos unos con otros . Entre Moysés y Abrahám no se cuentan mas que tres generaciones : Tharé , padre de Abrahám , habia vivido sesenta y tres años con Noé : Noé , habia vivido varios siglos con Mathusalém ; y

Mathusalém habia visto á Adán : ya ves que Moysés tocaba á Abrahám, Abrahám á Noé , y Noé á Adán.

La descripcion que Moysés hace de la Creacion del mundo , tiene el sello de la verdad. Yo me sorprehendo , y conozco en ello que Dios ha debido proceder así en la formacion de esta grande obra. Jamás un hombre no habria sido capáz por sí mismo de hacer hablar y obrar al Ser Supremo con tanta sabiduría y tanta magestad. No se ha concedido ciertamente al entendimiento humano el poder urdir semejantes invenciones.

El carácter personal de Moysés lo pone al abrigo de toda sospecha de haber querido engañar á su pueblo. Grande ingenio , pero exênto de toda ambicion y vanidad , jamás pensó en su propia gloria ; siempre se ocupó de la de Dios. Jamás aduló á su nacion , porque no la amaba , sino para hacerla buena y virtuosa. Aunque fué el Libertador y el Legislador de esta nacion, no dexó á sus descendientes autoridad

alguna sobre ella. Despues de su muerte, no tuvieron sus hijos clase alguna distinguida en su Tribu, y no gozaron de privilegio alguno.

Los escritos de este grande hombre llevan en todas sus partes el sello de la sinceridad y buena fé, la modestia y el mas noble desinterés. No hallarás en ellos la menor señal, ni el menor vestigio del amor propio del escritor. Éste se olvida tan enteramente de sí mismo, que al leerle, no se piensa en él. No se vé en ellos una sola palabra que haya sido dictada por el deséo de hacerse notable, por la lisonja, por la venganza, por el espíritu de sátira, ni por la parcialidad. Las grandes acciones de Abrahám, de Isaác, de Jacob, de Josef, y las maravillas de su vida; los crímenes de Esaú, el horrible incesto de Ruth, la conjuracion de los diez hermanos de Josef contra este santo jóven, están contados con el mismo candor, y el mismo ayre de indiferencia. Cuenta sin ostentacion los hechos que honran á su pueblo, y no

disimula los que lo deshonoran. No teme ajar la Tribu de Rubén, señalando en su libro el incesto de este Patriarca, con una de las mugeres de su padre, y la maldicion, con la qual Jacob al morir le anatematizó á él y á su posteridad; ni la Tribu de Judá, describiendo el incesto de este Patriarca con Thamár, su hijastra, el qual tuvo conseqüencias tan vergonzosas &c. Su estilo es el de un testigo que depone ante un Juez. Ninguno de los autores profanos ha sabido escribir como él, porque ninguno ha estado exênto como él de toda pasion y de todo interés. Ninguno de sus contemporáneos depone contra él. Nadie se atreve á quejarse de él. Su libro está recibido por su nacion, no solo sin contradiccion, sino con un soberano respeto; y yo veo que me deshonoraría á mí mismo á mis propios ojos, si dudáse un solo momento de la verdad de todo quanto me cuenta un hombre semejante.

Pasémos ahora á los sucesos que

Moysés cuenta , como sucedidos en su tiempo , y que él mismo asegura haberlos visto.

Este grande hombre cuenta que la familia de Jacob , multiplicada prodigiosamente en Egipto , y héchose un gran pueblo , Faraón , Rey de Egipto, temió no se sublevase contra él , y se hiciese independiente en el Cantón que habitaba. Tomó , pues , el partido que toma en semejante ocasion un Príncipe malo y desconfiado. Oprimió á los Israelitas , practicó contra ellos toda clase de vexaciones y de crueldades , durante muchos años. Dios tuvo piedad de este pueblo , que le era grato. Escuchó sus gemidos y sus gritos. Aparecióse á Moysés , mientras que pasaba los ganados de su suegro al país de Madian , donde se habia refugiado , para evadirse de las pesquisas de Pharaón. Le mandó volver á Egipto para librar á sus hermanos de la esclavitud en que gemian. Moysés obedeció : junta los ancianos del pueblo ; les declara su mision , y prueba su verdad con milagros.

Préséntase á Pharaón con Aarón su hermano. Pide á este Príncipe , de parte de Dios , que permita al pueblo de Israel la salida de su Reyno , con todo lo que posee , para ir á ofrecer sacrificios al Dios de sus padres en el desierto ; y hace milagros para probar que es Dios quien le envia. Pharaón desecha su peticion con altanería : Moysés, para forzar la resistencia de Pharaón, aflige succesivamente al Egipto con diez plagas ó azotes terribles ; en fin , en una misma noche , y en un mismo instante, todos los primogénitos de todas las familias , desde el primogénito del Rey, heredero de su reyno , hasta el primogénito del mas obscuro y humilde de sus vasallos , fueron muertos , segun Moysés lo habia anunciado. Pharaón cede á este golpe ; y los Egipcios espantados , obligan á los hijos de Israel á salir de su país. Pocos dias despues los persiguió Pharaón con todas sus fuerzas , y los alcanzó ; luego que se hallaban en las orillas del Mar roxo , acampó á su vista , y á poca distancia de ellos.

Una nube vino á colocarse entre los dos campamentos : Moysés manda de parte de Dios á las aguas del Mar roxo se separen : éstas obedecen ; y las corrientes suspendidas á derecha é izquierda, dexan libre un vasto camino. Un viento abrasador , que sopló toda la noche, secó el fondo de la Mar. Los Israelitas al amanecer pasan al otro lado. Pharaón se atreve á perseguirlos atravesando este camino , que no se habia hecho para él. Las aguas vuelven á caer sobre él y sobre su Ejército ; y hombres , caballos y carros , fueron tragados , y perecieron. Moysés á la cabeza de su pueblo , se interna en un vasto y estéril desierto. Una coluna de nubes dirige de dia su marcha , ó fixa su mansion. De noche , esta misma coluna se vuelve una coluna de fuego que alumbrá todo el campo de Israel. Faltan víveres al pueblo ; Dios , para alimentarlo , hace caer el maná del Cielo todos los dias , excepto el del Sábado. Faltale tambien agua ; Moysés , por órden de Dios , hie-re una roca con su vara , y sale de ella

un raudal abundante que sigue al pueblo en su marcha.

Los prodigios obrados para alimentar á este pueblo , duran sin interrupcion quarenta años. Dios manifiesta á su pueblo su presencia sobre el Monte Horeb ó Sinaí , por un espectáculo tan magestuoso como terrible. Les da su Ley escrita sobre doce tablas de piedra : les prescribe en libros que dicta á Moyés el modo con que quiere que le adoren. Traza en el pormenor mas circunstanciado las ceremonias del culto que exíge de ellos. Arregla tambien su policia. Al cabo de quarenta años pasados en el desierto en medio de los prodigios mas estupendos , Moyés , por órden de Dios, introduxo su pueblo en la parte de la Palestina , situada al lado de acá del Jordán , con respecto á ellos, y la conquistó. El maná dexa de caer. Moyés muere ; y Josué le succede.

Vé aquí en resumen , Teotimo , los sucesos que Moyés cuenta , como sucedidos en su tiempo. Tú preguntas, tal vez , ¿ cómo es posible creer cosas

tan extraordinarias é inauditas? Pero estoy cierto de que luego que me hayas escuchado un momento, preguntarás: ¿cómo es posible el dexarlas de creer?

¿En qué tiempo refiere Moysés todos estos prodigios? En el tiempo mismo que estaban sucediendo, y sorprendían todos los ojos y todos los entendimientos. ¿A quién cuenta Moysés estos prodigios? Al pueblo, en favor del qual los hacía en aquella actualidad. Su libro no es mas que una memoria, sobre la qual apuntaba cada dia lo que el mismo pueblo veía en ese mismo dia.

Moysés habria sido el mas temerario y descarado de todos los hombres, si, no habiendo visto el pueblo ninguno de estos prodigios, hubiera osado el sostenerle que él los habia visto, y tomarlo por testigo de ello; y si no habiendo visto ninguno de estos prodigios este pueblo hubiera creído sobre la palabra de Moysés, que éste los habia visto, habria sido el mas simple y mas estúpido de todos los pueblos: un

extravío semejante de juicio sería inconcebible en un solo hombre; pero en un pueblo compuesto de dos millones de personas, sería el mayor de los prodigios.

Tú tienes de mí, Teotimo, toda la confianza que un jóven bien nacido debe tener de su Preceptor. Si yo te cuento seriamente, que tal dia, á tal hora mandé á las aguas del rio que se separasen, y que te pasé á pie enxuto al otro lado: que otro dia hice caer pan del Cielo, en tu presencia, para mantenerte; ¿te creerías y conocerías capáz de creerme? No, sin duda alguna. ¿Y qué sería, pues, si yo tuviera é hiciera iguales discursos á todo un pueblo?

¿Se dirá, que Moysés ha escrito su libro para hacer mas relevante la gloria de su pueblo, de concierto con este pueblo mismo? ¿Pero este concierto es posible entre dos millones de personas? ¡Cómo! ¿entre dos millones de personas no se ha encontrado una sola que haya gritado contra la impostura,

y reclamado contra la mentira? ¿Qué digo? No solo nadie ha gritado contra la impostura, sino que esta nacion toda entera, ha guardado tan fielmente el secreto de esta grande impostura, que ninguno de los contemporáneos de Moysés no lo ha revelado á ninguno de aquellos que le han sucedido; de suerte, que todos los Judíos que han sucedido á Moysés, despues de su muerte, hasta nosotros, han vivido en la persuasion mas íntima de la verdad de estas pretendidas imposturas.

Si Moysés escribió su libro para ensalzar la gloria de su pueblo, ¿por qué inserta en él tantos sucesos que lo deshonoran? ¿Por qué le echa en cara con tanta fuerza y hasta con dureza, sus murmuraciones y sus rebeldías contra el Señor y contra él? ¿Sus idolatrías y sus impudicidades? ¿Por qué lo trata de pueblo ingrato, indocil, y de un carácter duro é indomable? ¿Se adula así á una nacion, y se concilian así los ánimos de todo un pueblo? ¿Se le dispone de este modo á escuchar, y re-

cibir mentiras evidentes , como si fueran verdades?

Por fundadas que se supongan las amargas reconvenciones que Moysés hace á su nacion , no habria sufrido ésta que las insertáse en su Historia , si Moysés no hubiera tenido sobre ella toda la autoridad de un hombre que representa á Dios mismo ; y jamás Moysés habria tenido esta autoridad sobre su nacion , si los milagros no la hubieran asegurado ; y así , la paciencia , con la qual esta nacion ha soportado las reconvenciones de Moysés , la docilidad con que las ha recibido , y la religiosa veneracion que siempre ha tenido á sus libros , es la prueba incontestable de la verdad de sus milagros.

Vamos mas lejos , Teotimo : tomando Moysés sobre el pueblo de Israel toda la autoridad de un Ministro de Dios vivo , y fundando siempre esta autoridad sobre los milagros que hizo , da á este pueblo un cuerpo completo de leyes eclesiásticas y civiles : estableció una gerarquía de Sacerdotes : arregló la

forma de los sacrificios , y de todas las partes del culto : prescribió una multitud de observancias religiosas , todas incómodas y muy duras : Moysés propuso esta Ley al pueblo , y el pueblo la aprueba y la recibe : le ordena jurar solemnemente la observancia , tanto en su nombre , como en el de sus descendientes ; y el pueblo la jura : pronuncia contra este pueblo y contra sus descendientes las mas terribles maldiciones , y las imprecaciones mas espantosas , en caso de ser infiel á esta Ley : este pueblo se somete á ello , subscribe , y las ratifica auténticamente : en fin , Moysés instituye fiestas para celebrar perpétuamente la memoria de los principales milagros que Dios ha hecho para este pueblo , y este pueblo las recibe.

Muere Moysés , su Ley es violada freqüentemente por este pueblo inconstante , pero siempre reconocida y en vigor ; y este pueblo está tan persuadido de la divinidad de esta Ley , que atribuye todos sus desastres á su inobservancia. Sobre todo lo expuesto , Teo-

timo, vé aquí cómo razón. Si Moysés era un impostor, era un impostor conocido por tal de su nacion: 1.º: ¿Cómo un impostor conocido por tal, y por consecuencia mal hombre, ha podido concebir un plan de legislacion tan hermoso y tan digno de Dios? 2.º: ¿Cómo este impostor ha tenido atrevimiento para proponer su Ley á un pueblo que le conocia por lo que era? 3.º: ¿Cómo este pueblo ha podido resolverse á aceptar esta Ley? En fin, ¿cómo ha llevado durante tantos siglos el yugo de esta Ley? Que me expliquen, si pueden, todos estos misterios.

¿Dirán que jamás hubo Moysés? (porque este es el último recurso y atrincheramiento de la incredulidad). Pero si jamás ha habido Moysés, jamás ha habido tampoco Josué, Jueces, Reyes, Templo, Macabéos, ni aun Judíos; porque en la tradicion de este pueblo está todo tan ligado, que es preciso, ó que todo sea cierto, ó todo incierto. El libro de los Jueces supone los de Moysés; los de los Reyes su-

ponen el de los Jueces; y así de todos los otros, como dixé arriba.

Todo lo que hemos dicho antes del carácter personal de Moysés y de el de sus escritos, vuelve aquí en toda su fuerza; y todo lo que aquí decimos sobre la verdad de los libros de Moysés, se aplica tambien en toda su fuerza, á los libros que han sido escritos despues de la muerte de este grande hombre. Nada hay, pues, en el mundo que esté tan evidentemente demostrado como la autenticidad y la verdad de los libros de Moysés, y de todos los otros libros del Antiguo Testamento.



CATECISMO**DE LA QUINTA CONFERENCIA.**

Sobre la autenticidad y la verdad de los libros de Moysés, y del Antiguo Testamento.

P. **M**uy bien habeis mostrado la necesidad de una Religion revelada; mas en fin, ¿esta Religion existe? ¿Ha tenido Dios piedad de los extravíos del género humano? ¿Ha dado una revelacion á los hombres?

R. Los Judíos y los Cristianos aseguran que Dios les ha revelado su Religion.

P. ¿Qual es la creencia de los Judíos sobre este punto?

R. Los Judíos dicen que Dios les dió en otro tiempo una Ley por el ministerio de Moysés, su Enviado, y que les prometió enviarles en la série de los tiempos otro Profeta semejante

á Moysés, á quien llaman el Mesías, y al que esperan todavía despues de tantos siglos. Fundan sus pretensiones en sus libros que llaman sagrados y divinos, y principalmente en los de Moysés mismo.

P. ¿Qual es la creencia de los Cristianos sobre este punto?

R. Los Cristianos piensan en todo como los Judíos, excepto sobre un solo punto; porque aseguran, que el Mesías que los Judíos aguardan, ha venido; y que es Jesu-christo, autor de su Religion; y todavía lo fundan sobre los libros de los Judíos.

P. ¿Y qué pensais vos de la contestacion que hay entre estos dos pueblos?

R. Yo pienso que debo exâminar con gran cuidado las razones alegadas por ambas partes, para saber qual es el partido que debo tomar.

P. ¿Habeis hecho este exâmen?

R. A lo menos empecé á hacerlo con toda la aplicacion de que soy capaz.

P. ¿Cómo habeis procedido en este exâmen?

R. Yo he exâminado : 1.º : Si los libros de los Judíos , y principalmente los atribuídos á Moysés , eran auténticos ; esto es , si eran verdaderamente de los autores , cuyos nombres tenian. 2.º : Si estos libros eran fieles y verídicos. 3.º : Si eran divinos. 4.º : Si en estos libros prometió Dios á los Judíos el Mesías que esperan. 5.º : Si este Mesías ha venido , ó nó.

P. ¿Creeis que los libros llamados de Moysés son verdaderamente suyos?

R. Sin duda , lo creo firmemente , y me parece que sería una locura el dudarle.

P. ¿Quales son las razones que os determinan á creer que los libros que tienen el nombre de Moysés son suyos?

R. Creo que los libros que tienen el nombre de Moysés son verdaderamente suyos : 1.º : Porque veo que los Judíos , en todos los tiempos , y despues de su salida del Egipto , han teni-

do estos libros entre sus manos , y que han asegurado siempre que eran de Moysés. 2.º : Porque veo que estos libros estan citados y supuestos en todos los otros libros de los Judíos , los quales hacen una tradicion histórica , seguida desde Moysés hasta Jesu-christo; porque es evidente que la Religion , la policia , y las costumbres del pueblo Judayco , fueron formadas sobre estos libros ; de manera , que no puede ponerse duda en la autenticidad de estos libros , sino negando toda la historia de este pueblo : lo que sería una visible locura.

P. Pero , despues de todo , son hombres los que nos aseguran que los libros que llevan el nombre de Moysés son de él , y los hombres pueden engañarnos.

R. Tambien son hombres los que nos aseguran que los libros que llevan los nombres de Cicerón , de César , de Tito-Livio , son de estos autores , y sin embargo , nadie duda que sean suyos. ¿Pues por qué he de dudar yo que

los libros que llevan el nombre de Moysés sean suyos? Un escritor puede, sin duda, concebir el designio de engañar á todo un pueblo; pero es enteramente imposible que todo un pueblo consienta en dexarse engañar del modo que suponeis lo fueron los Judíos.

P. ¿Creeis que los libros de Moysés son verídicos; esto es, que no contienen hecho alguno que no sea muy cierto?

R. Sí: creo que todos los libros de Moysés son verídicos, y que no contienen hecho alguno que no sea muy cierto.

P. Moysés refiere sucesos que asegura haber acaecido en los tiempos que lo han precedido, y otros que tambien afirma sucedieron en su tiempo. ¿Qué prueba teneis de que los primeros son ciertos?

R. Yo creo que los sucesos que Moysés refiere, como acaecidos en los tiempos que lo precedieron, son ciertos: 1.º: Porque esta parte de los escritos de Moysés no es otra cosa sino

la historia de su familia misma, que escribió á la vista de sus hermanos. 2.º: Porque el carácter personal de Moysés lo pone al abrigo de toda sospecha de haber querido engañar. Moysés estaba enteramente exento de ambicion y vanidad. 3.º: Porque los escritos de este grande hombre llevan por todas partes el sello de la sinceridad, del candor, y del mas perfecto desinterés.

P. ¿Pero cómo podia saber Moysés con una entera certidumbre los sucesos tan antiguos como los que refiere; porque su historia remonta hasta la Creacion del mundo, siendo así que el tiempo todo lo obscurece?

R. Moysés podia saber muy bien los sucesos que refiere, aunque fuesen muy antiguos: 1.º: Porque entre Moysés y Adán no se contaba sino un pequeño número de hombres. Los hombres de entonces vivian mucho mas largo tiempo que viven los de ahora. Moysés casi tocaba á Noé, y Noé á Adán. Por otra parte, habiendo la familia de Moysés conocido y adorado siempre al

verdadero Dios , desde el origen del mundo , habia conservado muy religiosamente las primeras tradiciones del género humano.

P. ¿Quales son las razones que os determinan á creer que todos los sucesos que Moysés refiere como acaecidos en su tiempo , son ciertos?

R. Creo que todos los sucesos que Moysés refiere como acaecidos en su tiempo , son ciertos: 1.º : Porque Moysés los escribió en el tiempo mismo que sucedieron. 2.º : Porque los escribió en medio del pueblo en que sucedieron , y á su misma vista. 3.º : Porque este pueblo no ha dudado jamás , ni en los tiempos á los quales se refieren , ni en los tiempos subseqüentes , que la relacion de Moysés no fuese muy fiel. 4.º : Porque toda la historia de los Judíos , que no es otra cosa de un extremo al otro , sino la continuacion de la obra comenzada por Moysés , atestigua la verdad de estos hechos , los quales la sirven como de base : de manera, que es preciso , de toda necesidad , ó

creer todo lo que Moysés refiere, ó no creer nada de lo que refieren todos los demás; lo que sería una insigne locura.

P. Los prodigios que Moysés refiere son tan extraordinarios y admirables, que no parecen creibles.

R. Los prodigios serian increíbles efectivamente, si no estuvieran tan bien atestiguados; pero estando tan bien atestiguados, como lo están, es imposible á todo hombre, que tenga un juicio recto, no creerlos, con tanta mas razon como que nada se vé en estos prodigios que sea superior al poder de Dios, ó indigno de su Magestad.

P. ¿Cómo se prueba la autenticidad y la verdad de los otros libros del Antiguo Testamento?

R. La autenticidad y la verdad de los otros libros del Antiguo Testamento, se prueban por las mismas razones que muestran las de los libros de Moysés.

*SEXTA CONFERENCIA.**Sobre la divinidad de los libros del
Antiguo Testamento.*

Después de todo lo que hemos dicho en la Conferencia precedente, conviene sin trabajo, mi querido Teotimo, en que los libros del Antiguo Testamento son verídicos; esto es, que los hechos que refieren son de una certeza tal, que no puede contestarse. Ahora, es evidente, por esto solo, que estos libros son divinos. La primera de estas dos proposiciones arrastra tras sí la segunda, como su consecuencia necesaria.

No es menester tener tanta penetración como tú tienes, para ver la trabazón que estas dos proposiciones tienen entre sí. Porque si los hechos referidos en los libros de Moysés son verdaderos; es, luego, cierto que Dios se apareció á Moysés en el país de Madian,

y que le mandó el irse á Egipto , para libertar su pueblo de la opresion en que gemía , y que le prometió de ayudarle con todo su poder. Es, luego, cierto que Moysés affligió al Egipto con diez plagas ó azotes terribles , para forzar al Rey y á sus vasallos á poner en libertad al pueblo de Israel. Es, luego , cierto que este pueblo pasó el Mar roxo á pie enxuto á través de las olas, milagrosamente suspendidas. Es , luego, cierto que una coluna de nubes precedia á este pueblo en su marcha , durante el dia ; y que esta misma coluna se cambiaba , durante la noche , en columna de fuego. Luego es cierto que , durante quarenta años , el maná caía todos los dias del Cielo para alimentar á este pueblo ; y que un arroyo de agua viva , que salió milagrosamente de una roca , le seguia á todos sus campamentos. Luego es cierto que Dios dió una Ley á este pueblo sobre el Monte Sinaí , con el aparato mas terrible y magestuoso. Luego es cierto que Dios mandó á Moysés (como Moysés lo re-

fiere) escribir todo lo que ha escrito, á fin de que este pueblo no se olvidáse jamás de ello, &c.

Ahora, si todo esto es cierto, luego es tambien cierto que la Religion de los Judíos es una Religion divina, supuesto que Dios mismo la dió á sus padres por el ministerio de Moysés: luego es cierto que los libros de Moysés son libros divinos, no solo porque contienen la relacion de las maravillas mas asombrosas, y que solo Dios podia obrar, sino tambien porque han sido escritos por expresa orden de Dios, y báxo la direccion de su espíritu; este razonamiento es tan convincente como sencillo. Nada pueden oponer á la fuerza invencible de esta prueba; y este razonamiento, como lo ves, obra con la misma fuerza sobre los libros de Josué, los de los Jueces, de los Reyes, y de los Profetas.

Hasta aquí, Teotimo, hemos tenido á los libros de los Judíos esta especie de respeto que se tiene á una Historia tan fiel como interesante. Des-

de ahora tendremos á estos mismos libros un respeto religioso; no los miraremos ya como libros, ú hombres llenos de provida, que nos cuentan lo que han visto, sino como libros donde Dios mismo nos habla por sus Ministros; y honraremos estos libros como depositarios de la palabra de Dios.

Sin embargo, los libros de los Profetas tienen un carácter de divinidad, que les es propio, y que importa hacertelo advertir. La profecía es la predicción de un suceso que no puede ser conocido sino de Dios; y por consiguiente, los sucesos, que son los efectos necesarios de las leyes de la naturaleza, no pueden ser el objeto de la profecía. Así, quando un astrónomo predice un eclipse de Sol ó de Luna, no es Profeta por eso, porque el conocimiento que tiene del curso de los astros, le presta reglas infalibles para semejantes predicciones. Pero aquel que predice sucesos que no son efecto necesario de las leyes de la naturaleza, que nosotros conocemos, y que los predice

claramente , es un verdadero Profeta. Dios es quien le ha inspirado , y quien le ha revelado los secretos de lo futuro , los cuales nadie si no él conoce.

Ahora , los Profetas , Isaías , Jeremías , Ezequiél , Daniél y los otros , han predicho sucesos que no estaban , ni podian estar en las leyes de la naturaleza que nosotros conocemos , y que por conseqüencia no podian ser conocidos sino de Dios. Ellos los han predicho claramente , señalando con precision sus principales circunstancias : los han predicho en un tiempo en el qual no habia apariencia alguna de semejante cosa , y en el qual , ni aun podia formarse sobre ello congetura alguna. Sus predicciones se han verificado á la letra : la Historia da fé de ello : luego eran verdaderos Profetas , hombres inspirados de Dios , y por conseqüencia , sus libros son libros divinos.

Aquí pueden , Teotimo , preguntarnos , cómo los Profetas podian ser reconocidos por tales , y hacer recibir sus predicciones como oráculos infali-

bles , puesto que de un lado los Profetas no anunciaban sino cosas futuras, y que de otro , solo el mismo suceso es quien puede probar que quien lo anuncia , es Profeta. Antes del suceso, todo es incierto , y está suspenso. Dios, á quien nada se le oculta , tomó medios dignos de él para hacer reconocer á sus Profetas , y para obligar á su pueblo á recibir y á conservar sus predicciones con el mas religioso respeto. (Este es un rasgo muy grande de su sabiduría infinita) : desde luego les reveló cosas que debian suceder á poco tiempo ; pero que no podian ser conocidas sino de él , y les mandaba las anunciasen á su pueblo. Veían los sucesos, y creían. La Mision del Profeta era reconocida universalmente , y desde aquel momento entraba públicamente en posesion del carácter de hombre inspirado de Dios. Dios revelaba en seguida á este Profeta sucesos mas apartados, y al mismo tiempo mas grandes y mas interesantes , como el cautiverio y libertad de su pueblo , la formacion de los

grandes Imperios , &c. y le mandaba los publicáse. En fin , le hacía conocer la venida del Mesía prometido , las principales circunstancias de su vida y de su muerte , la gloria de su resurreccion , los combates y las victorias de su Iglesia , &c. El cumplimiento de las primeras predicciones establecía la autoridad del Profeta : (éstas eran , si puedo explicarme así , sus cartas credenciales) ; y ponía á todo el mundo en la precision de prestar fé á las segundas. El cumplimiento de las segundas predicciones en los tiempos precisos , señalado por el hombre de Dios , despertaba de un golpe la fé que el curso del tiempo podia haber debilitado , y daba al Profeta un nuevo crédito sobre todos los espíritus , disponiéndolos á escuchar , y esperar con una perfecta confianza y plena certeza , el cumplimiento de las últimas.

En Isaías tienes un exemplo estupendo de lo que aquí digo. Isaías se presentá al Rey Ezechías , que estaba gravemente enfermo , y le anuncia de par-

te de Dios que va á morir. Ezechías derrama lagrimas , é invoca humildemente al Señor. Vuelve Isaías de parte de Dios , y le declara que sanará de su enfermedad , y vivirá todavía quince años ; y para probarle la verdad de su prediccion , hizo volver atrás al Sol en presencia de todo el pueblo , y seguidamente curó al Rey con un milagro. Vé aquí , pues , reconocido Isaías por un Profeta y por un hombre inspirado de Dios , y así le escucharán con el mismo respeto que si Dios mismo hablase. El mismo Profeta predixo en seguida el cautiverio de su pueblo en Babilonia , y su libertad por Ciro , llamado por su nombre mas de cien años antes de su nacimiento , y cuyas victorias describe magníficamente. En fin , él predixo los principales sucesos de la vida del Mesías y de su reyno , ó mas bien escribió muchos siglos antes la Historia del Mesías y de su Iglesia. ¿ Cómo habrian podido rehusarse á creer las segundas Profecías de Isaías , despues de haber visto cumplirse las primeras ; y có-

mo habrían podido resistirse á creer las últimas , despues de haber sido testigos del cumplimiento de las segundas ?

Además de los caractéres de divinidad , que son propios de los principales libros del Antiguo Testamento , y que en todas sus partes brillan , hay otros que no conocen todos. Estos caractéres son poco conocidos de los hombres vulgares , que leen ordinariamente sin reflexión ; pero los que tienen gran fondo de juicio , los conocen , los admiran , y quedan embelesados. Tú querás , sin duda , que te los haga observar.

(a) Yo encuentro el primero de estos caractéres en el estilo de los autores sagrados. Estos han escrito sin amor propio , y son los únicos que han escrito así. En quanto han escrito se vé que ellos no pensaban en sí mismos quando escribían , y que solo se ocupaban de la verdad y de la gloria de

(a) Estilo de la Escritura.

Dios, de la instruccion y de la santificacion de los hombres. Se dirá, si me atrevo á explicarme así, que la verdad salia desnuda enteramente de su pluma para ir á colocarse en sus escritos.

No se percibe en los autores sagrados designio alguno de hacerse señalar, complacencia alguna con ellos mismos, ni el mas pequeño deséo de contentar su propio entendimiento, ó el de sus lectores, dando á las cosas que dicen, una vuelta natural ó ingeniosa. Todos estos defectos se ven y conocen en los escritos de los autores profanos, á pesar del cuidado que tienen de ocultarse. ¿Qué digo? Este mismo cuidado los descubre. Sale siempre de estos escritos yo no sé qué olor de amor propio y de vanidad, que los que tienen el juicio delicado lo descubren muy bien. Los autores profanos hacen muchas reflexiones sobre las personas, sobre los sucesos y sus causas. Los autores sagrados no las hacen: los primeros quieren mostrar á sus lectores, que

piensan profundamente, y hacerles pensar como ellos : los segundos estan perfectamente exêntos de estas dos debilidades.

Los autores sagrados son simples, sin estúdio ; y grandes y sublimes , sin esfuerzos. Que lean los autores profanos que han sobresalido en estos dos géneros. Los Esopo , Phedro , Lafontaine , en el primer género. Los Homéro , Demósthènes , Cicerón , Corneille , en el segundo. Los primeros tienen una sencillez hermosa : parece á primera vista que la misma naturaleza es la que habla. Pero que los exâminen de cerca , y verán que su sencillez es el fruto del trabajo y de la combinacion. Los segundos se elevan con un vuelo impetuoso , y nos arrastran tras sí á una region desconocida ; pero ellos se elevan con esfuerzo , y este esfuerzo se conoce mas ó menos en todas las partes de sus obras. Se vé , por explicarme así , que su alma se agita por concebir maravillas que nos sorprendan , y nos admiren en sus escritos.

No, Teotimo, no se permite á los hombres el servirse del estílo de la Escritura, porque este es un estílo que Dios mismo se ha reservado. Los hombres pueden, al leer los libros santos, coger la idea de este estílo; pero luego que toman la pluma para imitarlo, esta idea se les escapa; porque el amor propio, sin que lo perciban, les arma lazos, en los quales caen inevitablemente.

(a) El segundo carácter de divinidad que debo hacerte observar, amado Teotimo, en los libros del Antiguo Testamento es, la magestad con que hacen hablar y obrar al Ser Supremo. En ellos no hace, ni dice nada Dios, que no sea digno de él: siempre es el mismo, siempre es Dios, siempre es un Ser soberanamente libre é independiente; un Ser Todo-Poderoso, infinitamente Sabio, infinitamente Santo, infinitamente Jus-

(a) Dios habla y obra como Dios en la Escritura.

to é infinitamente Bueno. Mira á Dios criando el mundo , libertando su pueblo del cautiverio de Egipto , dandole su Ley , y formando sus costumbres en el Desierto : hazte presente en espíritu á sus diferentes apariciones á Adán , á Noé , á Abrahám , á Moisés y á los otros : escúchale , hablando á los Profetas y á su pueblo , y te admirarás de la magestad y la dignidad , con la qual este Ser Supremo sostiene siempre su carácter : tú le hallarás respondiendo siempre perfectamente á la idea que nos ha dado de sí mismo , comenzando la obra de la Creacion , y ordenando al mundo que saliera de la nada ; y observa aquí , que los libros donde Dios está representado de un modo que le caracteriza tan bien , no son la obra de un solo hombre , sino de un gran número de hombres , los quales han escrito sucesivamente durante varios siglos.

Todos estos hombres tenian , pues , el mismo espíritu , y este espíritu no podia ser sino el espíritu de Dios. Por

qué ¡ó Teotimo! solo Dios es quien puede pintarse á sí mismo , porque solo él se conoce perfectamente. No pertenece á los hombres el hacerle hablar ú obrar , segun la eminencia de su naturaleza. Ellos no pueden hacer mas que transcribir sus palabras , y hacer la relacion de las maravillas de su poder , despues de haberlas visto. La ficcion en este género , y sobre todo una ficcion sostenida , es absolutamente superior á su espíritu. ¿Quieres una prueba bien sensible de lo que aquí digo? Los autores paganos en sus escritos han hecho hablar y obrar freqüentemente á sus dioses ; ¿pero cómo? Como hombres. Las pinturas que hacen de las acciones de sus dioses , son á veces sublimes , y las acciones ellas mismas son ordinariamente pueriles. Compara á Homéro , Sofócles , Eurípides , Virgilio , ¡qué ingenios! Compáralos , dixe , con Moysés , David , Isaías , y demás autores sagrados ; los primeros te causarán compasion junto á los segundos: ¿de dónde viene esta diferencia? De

que los primeros eran inventores, y los segundos historiadores: los primeros hacían hablar y obrar á sus dioses; y los segundos contaban lo que Dios había dicho, y lo que había hecho.

(a) El tercer carácter de divinidad que percibo en los libros del Antiguo Testamento es, la santidad y la sabiduría de la Ley de Moysés. Nadie ha podido negar jamás que los diez preceptos de esta Ley no encierren todos los deberes del hombre hácia Dios, hácia sí mismo, y hácia sus semejantes. Las ceremonias del culto que los Judíos daban á Dios, eran muy augustas. Su policía era admirable. Si en el pormenor de las observancias que la Ley prescribe hay algo que hiera nuestra delicadeza es, porque no conocemos bastantemente el carácter del pueblo Judayco, sus costumbres, sus necesidades, y todas las circunstancias en que se hallaba.

(a) Santidad y sabiduría de la Ley de Moysés.

Que no digan aquí que la Ley de Moysés es tan conforme á la razon , que no es extraño que un grande ingenio, como el de Moysés , haya trazado el plan ; porque yo preguntaré siempre , ¿ por qué los Babilonios , los Egipcios, los Griegos y los Romanos ; estos pueblos tan célebres , y en donde han visto tan grandes hombres en todo género , no han imaginado nada semejante, y ni aun nada que se le acerque ? Preguntaré siempre , ¿ por qué el pueblo que ha tenido un Homero , un Sócrates , un Platón , un Demóstenes , y tantos otros , no ha tenido tambien su Moysés ? Preguntaré siempre , ¿ por qué un pequeño pueblo escapado del Egipto , confinado á un rincón del mundo, desconocido de todos los otros pueblos, excepto de sus vecinos ; por qué este pueblo es el solo que haya tenido una idea justa de Dios , una ley santa , un culto puro , y una policia verdaderamente sábia ? Vé aquí lo que yo preguntaré siempre , y vivo seguro de que no me responderán.

(a) El quarto carácter de divinidad que brilla en los libros del Antiguo Testamento es , que el hombre parece siempre en ellos en presencia de Dios , en la postura que debe estar ; y este es, Teotimo , el mas grande y maravilloso carácter de la Escritura Santa , y al mismo tiempo aquel al qual atienden menos. Observa como Abrahám , Isaác , Jacob , Moysés , Job , David , todos los Profetas , todos los autores de los libros que llaman Sapienciales , piensan de Dios : qué sentimientos tienen hácia Dios : cómo hablan á Dios , y no podrás menos de admirarte. ¡ Qué respeto tan profundo á la grandeza de este Ser Supremo ! ¡ Qué enagenamientos de admiracion , de reconocimiento y de amor ! ¡ Qué confianza en la bondad de Dios y en su misericordia ! ¡ Qué deséo de conocerle , de agradarle , y

(a) En la Escritura , el hombre parece siempre en la presencia de Dios en la postura que le conviene delante de este Ser Supremo.

de verle en el resplandor de su gloria! ¡Qué humildad, qué sumision á su voluntad, siempre justa y siempre santa! ¡Qué confesion sincera de la flaqueza del hombre, de su corrupcion, de su miseria, y de la necesidad que tiene de Dios! ¡Qué amargo sentimiento de haber ofendido á este Ser Supremo, de haber violado su santa Ley, y de haberle desagradado! ¡Qué ardiente deséo de volver á su gracia! ¡Qué zelo de satisfacer á su Justicia por la penitencia! Y este tono, si puedo explicarme así, está sostenido de un extremo á otro en el Antiguo Testamento. El modo con que el hombre habla á Dios en este libro admirable, me pinta á Dios tan grande como el modo con que Dios habla al hombre. Este espectáculo del hombre, en presencia de Dios, es el mas grande espectáculo que la Escritura me presenta. ¿Quién es quien ha enseñado tan bien al pueblo Judayco, lo que Dios es relativamente al hombre, y lo que el hombre es relativamente á Dios? ¿Quién le ha

enseñado á conocer , y sentir toda la extension de los deberes del hombre hácia Dios , sino Dios mismo ?

Los libros de los Paganos dan tambien aquí testimonio á la divinidad de los libros santos , por la fuerza del contraste que hay entre los unos y los otros. Es cierto que se encuentran de tiempo en tiempo en los libros de los Paganos , sean poétas , sean historiadores ó filósofos , algunos de los sentimientos que acabo de circunstanciar ; pero ninguno de estos sentimientos está explicado en ellos en toda su pureza: estos no son ordinariamente sino bosquejos débiles. La mayor parte de estos sentimientos , que son sin embargo tan justos , no se encuentran , ni aun se ve de ellos la menor traza. Las súplicas que dirigen á sus divinidades , son fastuosas : las alabanzas que les dan , son ridículas , y siempre tienen en su presencia pretensiones insolentes. ¿De dónde puede venir tan grande diferencia entre los libros de los Paganos , y los del pueblo Judayco , sino de que los

unos no tenían otra luz que la de la razón, obscurecida por las pasiones y preocupaciones, y de que los otros tenían la luz de la revelación? Los primeros no veían sino débiles rayos del Sol, escapados de tiempo en tiempo á través de las nubes espesas que cubrían sus cabezas, y los rodeaban por todas partes: los segundos al contrario, veían el Sol en todo su brillo, y gozaban continuamente de su gran luz.

Yo te exhorto, mi amado Teotimo, á que grabes profundamente en tu espíritu la idea que acabo de darte de los libros del Antiguo Testamento. Tú leerás estos libros quando tu edad lo permita, y te empeñen á hacerlo los consejos de personas sábias; y si llevas á esta lectura intenciones rectas, si la haces con un corazón simple y perfectamente desinteresado, no solo convendrás en que los caracteres que te he hecho observar se hallan en estos admirables libros, sino que los verás brillar con un resplandor que te sorprenderá, y los sentirás de una mane-

ra la mas tierna y expresiva.

Concluyamos, mi amado Teotimo: los libros del Antiguo Testamento, como que son libros incontestablemente divinos, se sigue de aquí, que nosotros debemos recibir con una plena y entera sumision de espíritu todo lo que estos libros contienen, todas las maravillas referidas en ellos, todas las verdades reveladas en ellos, todos los preceptos que en ellos se dan, por ser todo esto evidente hasta el último extremo.

Sería un artificio grosero el pretender que estos libros han sido alterados por el curso de tantos siglos, ó por otras causas. Es evidente, que es absolutamente imposible que así haya sucedido. Porque, sin hablar aquí de la atencion religiosa, con la qual es constante que el pueblo Judayco ha velado en todos los tiempos en la conservacion de estos libros; digo simplemente, que es mas claro que el dia, que Dios ha dictado estos libros, á fin de que las maravillas de la Creacion, y

otras maravillas de su poder se conservasen entre los hombres ; á fin de anunciar al mundo el Mesías que debía enviarle para instruirlo y santificarlo ; á fin de preparar los pueblos para la venida de este Mesías , y echar desde lejos los cimientos de la ley que debía dar. Era , pues , necesario que Dios velase en la conservacion de estos libros , y de su integridad , y que los preservase de toda alteracion , á lo menos esencial. Sin esto , estos libros no habrian podido jamás producir los efectos que esperaba de ellos. Claro es que Dios estaba mas interesado en la conservacion de estos libros , que en la del mundo mismo , supuesto que el mundo no subsiste sino á fin de que lo que está predicho en estos libros , pueda cumplirse.

Independientemente de todo lo que decimos aquí , es evidente que los libros que encierran toda la Historia de un pueblo , todos los monumentos de su grandeza , y toda su teologia ; que por otra parte están entre las manos

de todo el mundo ; que cada dia se leen , ya en las familias , y ya en las asambleas públicas de este pueblo ; es, dixe , evidente que un libro semejante no pudo sufrir jamás alteracion esencial, como lo mostraremos en otro lugar con mas extension.

CATECISMO

DE LA SEXTA CONFERENCIA.

Sobre la divinidad de los libros del Antiquo Testamento.

P. Despues de lo que acabais de decir , no tengo duda sobre la autenticidad y la verdad de los libros de Moysés. Pero os resta por probar que estos libros son divinos.

R. Moysés tuvo todos los caracteres de un hombre Enviado de Dios , y probó su mision al pueblo de Israel con los mas estupendos milagros. Por orden de Dios escribió los libros que

llevan su nombre. Ahora, es evidente que los libros escritos por orden de Dios, y por un Enviado suyo, son libros divinos: luego los libros de Moysés son libros divinos. El mismo razonamiento puede hacerse con respecto al libro de Josué, y á los siguientes.

P. ¿Cómo se prueba que los libros de los Profetas son divinos?

R. Se prueba que los libros de los Profetas son divinos; porque es evidente por una parte, que los sucesos que ellos han predicho no podian ser conocidos sino de Dios; y por otra, que todas sus predicciones se cumplieron á la letra, tanto en quanto al tiempo, como por las circunstancias que habian señalado.

P. ¿No encontrais otros caracteres de divinidad en los libros del Antiguo Testamento?

R. Yo encuentro todavía en los libros del Antiguo Testamento quatro caracteres de divinidad que les son comunes, y de los quales confieso que me siento movido. El primero es, que

los autores de estos libros han escrito sin amor propio , y con una sencillez, y con un desinterés inimitables al hombre. El segundo es , que estos autores hacen hablar y obrar siempre á Dios de un modo verdaderamente digno de él. El tercero es , que el plan de legislación contenido en estos santos libros , considerado en su todo , es visiblemente superior al entendimiento humano. El quarto es , que en estos libros , el hombre parece siempre en presencia de Dios en la postura que debe estar ; esto es , siempre anonadándose en presencia de este Ser Supremo.

P. ¿Qué consecuencia sacais de la divinidad de los libros del Antiguo Testamento?

R. De que los libros del Antiguo Testamento son divinos , concluyo , que debo recibir con una sumision perfecta , todo lo que se refiere en estos libros , todo lo que en ellos se revela, y todo lo que ellos ordenan á los hombres.

P. ¿Pero los libros del Antiguo Tes-

tamento no estan alterados? Ellos son bien antiguos, y ya se sabe que el tiempo lo altera y cambia todo.

R. Por antiguos que sean los libros del Antiguo Testamento, es imposible que hayan sido alterados, á lo menos en las cosas esenciales; porque Dios mismo, haciendo escribir estos libros para instruccion de los hombres de todos los países y de todos los siglos, es evidente que tomaba de su cuenta el velar sobre su conservacion y su integridad.

SEPTIMA CONFERENCIA.

Sobre la divinidad de la Ley Mosayca.

La verdad y la autenticidad de los libros del Antiguo Testamento demuestran invenciblemente la divinidad de estos mismos libros; y por otro lado, la divinidad de estos libros se demuestra en ellos por sí misma. Dios, si puedo explicarme así, habla en ellos con un

tono que le es propio , y que le caracteriza tan bien , que no puede desconocérsele. Esto es , mi querido Teotimo , lo que hemos visto en la sexta Conferencia , y parece que quedaste plenamente satisfecho , y convencido de ello.

Ahora (a) , es evidente que la di-

(a) Suplico al lector se acuerde aquí de que hemos mostrado en la Conferencia aparte , ó sea suelta , que jamás ha habido mas de una Religion dada por Dios á los hombres. La Religion de Adán y de Noé , &c. La del pueblo Judayco y la del pueblo Cristiano , son la misma Religion. Y así , quando se dice que los primeros hombres vivieron báxo la ley de la naturaleza , ó que no tuvieron otra ley que la ley natural , se habla impropriamente ; y esto significa solo , que en aquel tiempo no habia Dios añadido á la ley natural sino muy pocos preceptos positivos. Del mismo modo se habla impropriamente quando se dice , la Religion de Adán , la Religion Judayca y la Religion Cristiana. Estas no son tres Religiones , sino tres diferentes estados de la misma Religion.

El

vinidad de los libros del Antiguo Testamento demuestra á su vez la divinidad de la Ley Mosayca ; porque estamos obligados , como se ha dicho , á

El culto exterior que Dios prescribió á Adán y á los principales hombres , era mas simple , y mucho menos cargado de prácticas , que el que luego exigió del pueblo Judayco.

Dios dió á los Judíos un culto exterior , compuesto de un gran número de prácticas y de ceremonias de Religion , las quales no tocaban á los otros pueblos. Y, en fin, Jesu-christo mismo ha dado al pueblo Cristiano un culto exterior , y ceremonias de Religion diferentes de las que Dios habia dado á los Judíos ; pero estas diferencias de culto no constituían Religiones esencialmente diferentes : sin embargo , como por la palabra Religion entienden frecuentemente las prácticas y las ceremonias del culto exterior que un pueblo ó una sociedad dá á Dios ; se puede en este sentido distinguir tres Religiones , la de los primeros hombres , la de los Judíos y la de los Cristianos ; pero este sentido es siempre impropio , como ya lo hemos notado.

creer firmemente todo lo contenido en los libros que reconocemos por libros divinos; esto es, libros que Dios ha dictado, y de quienes es propiamente Autor; porque los que los han escrito, no han hecho mas que llevarle la pluma. Negar alguno de los hechos referidos en estos libros, ó ponerlos en duda, sería acusar á Dios de mentira, ó sospecharle capáz de ella. Ahora, en los libros del Antiguo Testamento se dice que Dios dió al pueblo de Israel, en el Desierto á donde lo habia conducido, una ley que está trazada por extenso en estos mismos libros: que esta ley fué promulgada con el mas brillante aparato; y que fué solemnemente aceptada por el pueblo, tanto en su nombre, como en nombre de sus descendientes. Todo el mundo sabe que los Judíos no tuvieron jamás otra ley; y que aun despues de su dispersion, en todas las naciones la conservan tal amor, que tiene algo de prodigioso, nazca de donde nazca. Es, pues, evidente que la Ley de los Judíos tiene á Dios por

Autor, y que es divina: la demostracion es completa, y así no diremos yá mas sobre este asunto.

Ve aquí (a), pues, una ley revelada, vas á decir, mi querido Teotimo; hemos hallado lo que buscaba-

(a) Hubo una ley revelada desde el origen del género humano: Adán mismo, antes de su caída, tuvo una revelacion que encerraba dogmas y leyes positivas. Despues de su caída, tuvo la revelacion del Mesías: Abrahám, fuera de la revelacion de que el Mesías nacería de su posteridad, tuvo tambien para sí y para su posteridad, la ley de la Circuncision, y esta ley era asimismo una ley revelada: 1.º: Antes de la revelacion dada al pueblo Judayco por ministerio de Moyses, no habia habido revelacion dada á un pueblo entero. 2.º: No habia todavía habido un cuerpo completo de leyes reveladas en aquel tiempo. 3.º: Aquí se supone que Teotimo ignora las revelaciones que habian precedido á la que fué dada á los Judíos por ministerio de Moyses; por esto es por lo que se escribe: ¡Véase, pues, una ley revelada!

mos. Dios se ha dignado de hablar á los hombres ; se ha hecho conocer de ellos ; les ha mostrado el culto que exîgia de ellos , y los ha instruído en todos sus deberes. Recibamos , pues , esta revelacion con un profundo respeto, y con demostraciones de júbilo y reconocimiento. Exâmenes ulteriores ofenderian sobre esto á nuestro Criador. Dios manda : obedezcamosle. No hay que deliberar , es preciso hacernos Judios.

Estos serán , sin duda , mi querido Teotimo , tus razonamientos ; pero sufre que te detenga. Nosotros no tenemos todavía todas las luces que necesitamos para determinarnos. En efecto, por muy convencidos que estemos de que la Ley de Moysés viene de Dios, no podemos hallarnos obligados á abrazarla , sino en tanto que estemos ciertos de que Dios ha dado esta ley para todos los pueblos , y que la ha dado para todos los tiempos ; porque si Dios no ha dado esta ley sino para los Judios , los otros pueblos pueden dispensarse de sujetarse á ella , quan-

do fuera para todos los tiempos. Y quando esta ley fuera para todos los pueblos , nadie estaba obligado á recibirla, si no era sino por un tiempo , y este tiempo habia acabado. Porque es claro que , acabado este tiempo , esta ley queda derogada de pleno derecho. Espirando el último momento señalado para la duracion de esta ley , ella espira con él. Yo creo , mi querido Teotimo , que tú entiendes sin trabajo lo que aquí digo. Ahora voy á probarte:

- 1.º : Que la Ley de Moysés no fué dada por Dios , sino para el pueblo de Israel , y no para los otros pueblos.
- 2.º : Que esta ley no fué dada á este pueblo , sino por un tiempo.
- 3.º : Que el tiempo de esta ley se acabó ; de donde resultará claramente que no es á esta ley á la que debemos adherirnos, sino á aquella que debia reemplazarla despues de su abolicion.

Digo , pues , en primer lugar , que la Ley Mosayca no fué dada por Dios á los Israelitas , sino para ellos , y no para todos los pueblos. Esto es lo que

los libros santos señalan del modo mas expreso. En ellos vemos por todas partes , que uno de los principales designios del Señor (a), quando dió esta

(a) La intencion de Dios , dando al pueblo de Israel una revelacion mas clara y mas circunstanciada del Mesías , que las que habia dado precedentemente , era:
1.º : Que los Judíos conservasen entre ellos el precioso depósito de la fé del Mesías.
2.º : Que ellos hiciesen conocer el Mesías á las naciones vecinas , y á aquellas con las quales se mezclarian en adelante , fuera por el comercio que con ellas tuvieran, fuera por su dispersion entre ellas , despues de la ruina de los dos reynos , de Judá y de Israel. Esta segunda intencion tuvo su efecto , á lo menos hasta un cierto punto ; porque muchos particulares de estas naciones idólatras conocieron al Mesías , y creyeron en él por medio de los Judíos , y tambien todas las naciones supieron que los Judíos esperaban un Salvador , á quien llamaban Mesías : lo que los disponia de lejos á recibir ellas mismas á este Mesías , quando viniese.

Dios no habia prohibido á los Judíos el

ley á los Judíos , fué el distinguirlos de todos los otros pueblos , y separarlos de tal modo , que jamás pudieran unirse á ellos , y mucho menos toda-

el asociar á su Religion , é incorporar en su pueblo , sino á los Cananéos , y á los Amalecitas. Ellos podian hacer prosélitos en todas las otras naciones ; y en efecto los hacian. Sin embargo , lo que se lee en el cuerpo de la Conferencia es muy cierto y verdadero. Dios queria que los Judíos estuviesen enteramente separados de los otros pueblos , y para ello habia tomado las medidas mas justas. ¿Por qué habia obrado así? Porque preveía que sería siempre mas facil á los pueblos idólatras pervertir á los Judíos , que á los Judíos el convertir á estos pueblos. De esto dimanó , sin duda , la Circuncision , varias impurezas legales , la distincion de los animales mundos é inmundos , que eran como un muro de separacion entre los Judíos y los Gentiles. Los Gentiles despreciaban y aborrecian á los Judíos. Los Judíos miraban con horror á los Gentiles; les huían quanto podian , ó no se acercaban á ellos , sino con precaucion , y como

vía confundirse con ellos; y Dios tomó por esto medidas tan justas, que han tenido su efecto hasta nuestros tiempos, en los que vemos que los Judíos, aunque esparcidos en todas las naciones, forman por todas partes un pueblo aparte, que nada tiene de comun con los otros.

No creas, Teotimo, sin embargo, que el dar Dios á los Israelitas una ley particular, y separádoslos de todos los

mo á gentes contagiosas. A lo menos, el espíritu de la ley era el que obrasen así; y quando descuidaron el seguirla en este punto, cayeron en los lazos de la idolatría. Así Dios, si me atrevo á explicar así, acudió á lo mas urgente; y no habiendo llegado todavía el tiempo de la conversion de los Gentiles, trabajó principalmente en evitar la perversion de los Judíos. Quería, sin duda, que los Gentiles conociesen al Mesías prometido; pero no quería que los Judíos, báxo pretexto de dar á los Gentiles el conocimiento de este Mesías, se expusieran á perderla ellos mismos.

otros pueblos por esta ley, haya reprobado todo el resto del género humano. No, este no fué el designio de Dios. Este Ser Supremo fué olvidado de las otras naciones, pero él no las olvidó jamás. Éstas tenían la Religion natural, que es la primera Religion, y como el fundamento de todas las otras, y podian arrivar á salvarse, observando fielmente los preceptos de esta Religion, segun lo hemos observado arriba. La Escritura nos dá una prueba sin réplica de ello, en la persona de Job (a). Este grande hombre nació, vivió y murió en el seno de la Gentilidad. Jamás

(a) No pierdas de vista lo que se ha dicho en la Conferencia aparte sobre los medios que los hombres nacidos en el seno de la infidelidad, sea antes, sea despues de la venida de Jesu-christo, han tenido siempre para llegar al conocimiento del Mesías, y obrar su salvacion. Job, que aquí se cita, es una prueba sensible de la verdad de los principios que hemos sentado sobre esto en esta Conferencia.

practicó la Ley de los Judíos, y sin embargo fué un gran Santo, y uno de los mas célebres amigos de Dios. Dios quiso que su Historia fuese insertada en el cuerpo de las Santas Escrituras, y para ello tuvo dos razones, de las quales fué la una la de presentar á los Israelítas un modelo de virtud, capáz de hacerles avergonzar de su infidelidad; y la otra, la de enseñar á todas las demas naciones, que ninguna de ellas quedaba excluída de salvacion. Es verdad que uno de los motivos que empeñaron á Dios á hacer alianza con los descendientes de Abrahám, de Isaác y de Jacob, fué el preveer que bien presto todas las naciones darian en el escollo de la idolatría; pero su prevision no incomodaba la libertad de nadie. Las naciones abandonaron al verdadero Dios, porque ellas lo quisieron. Dios dió á Israel socorros mas abundantes que á los otros pueblos, para preservarse de esta desgracia; pero jamás rehusó á los otros pueblos los socorros necesarios. Amó á Israel con un amor de predileccion, y

como á su hijo primogénito ; pero no excluyó á ningun pueblo de su amor, porque todos los hombres son sus hijos.

Dixe , en segundo lugar , que la Ley de Moysés no se dió á los Israelitas sino por un tiempo , pasado una vez el qual , debia ser derogada. El término tatal de esta ley , si puede hablarse asi , era el advenimiento del Mesias prometido desde el principio del mundo , y autor de una nueva ley , y de una nueva revelacion mas clara y mas abundante , que debia publicarse en todo el universo ; mediador de un Testamento ó alianza , en la qual todas las naciones serian comprehendidas , y que duraría hasta el fin de los siglos. Esto fué lo que el mismo Dios anunció á su pueblo en el tiempo que le daba su Ley ; haciéndole declarar por Moysés , que le enviaria en los siglos futuros un Profeta semejante á Moysés ; esto es , un Legislador como él , pero de una ley mas santa y mas perfecta , y mandándole escuchar fielmente

á este Profeta , y obedecerle en todo. Todos los libros sagrados del Antiguo Testamento estan llenos de esta verdad, y por todos ellos resuena el anúncio del Mesías prometido.

Todos los que tienen algun conocimiento de las Santas Escrituras descubren en ellas del modo mas sensible y mas admirable , que el único designio de Dios quando se unió ó eligió el pueblo Judayco de un modo tan especial , fué el conservar en él la revelacion del Mesías , hecha á nuestros primeros padres despues de su caída ; y que el destino de este pueblo fuera anunciar este Mesías á las naciones antes que pareciera , y mostrarlas que parecería , uniendose en seguida á ellas, á fin de no formar todas juntas sino un pueblo de Dios , y una misma Iglesia. Todo les hablaba del Mesías : su culto lo figuraba : sus Profetas lo predecian: sus Santos y sus héroes lo representaban ; segun lo veremos mas ampliamente en adelante. Ellos tenian siempre entre las manos , y á la vista , si puedo

valerme de esta expresion , el señalamiento ó filiacion de este Libertador prometido á su nacion , y á todos los hombres ; á fin de que quando pareciera , pudieran ellos mismos conocerle , y mostrarle á los otros pueblos.

Esta simple exposicion hace ver claramente , mi querido Teotimo , que en la intencion de Dios , la Ley Mosayca no debia durar sino hasta el advenimiento del Mesías. Que venido este Mesías, esta ley debia quedar abolida , como que habia cumplido ya su destino , y ya no tenia objeto. Que el pueblo Judayco , él mismo , debia desde este momento cesar (por su reunion con los otros pueblos de la tierra en la Religion del Mesías) de ser el pueblo de Dios de una manera especial ; ó no ser mas , como ha sucedido , que un pueblo reprobado por haber desconocido al Mesías.

De todo lo que se ha dicho , mi querido Teotimo , ya ves que solo nos quedan tres cosas que exâminar. 1.º: Si es cierto que Dios prometió á los Ju-

díos , y á todo el género humano , este Mesías de que hablamos. 2.º: Si este Mesías ha venido , segun lo afirman los Cristianos , ó si se espera todavía , como pretenden los Judíos. 3.º: Supuesto que haya venido el Mesías , si es Jesu-christo , ú es otro este Mesías.

CATECISMO

DE LA SEPTIMA CONFERENCIA.

Sobre la divinidad de la Ley Mosayca.

P. ¿ Qué pensais de la Ley Mosayca ?

R. Yo creo firmemente que la Ley Mosayca es revelada por Dios , y por conseqüencia , divina.

P. ¿ Quales son las razones que os empeñan á mirar la Ley Mosayca como ley divina ?

R. Vé aquí , en pocas palabras , las razones que me empeñan á mirar la

Ley Mosayca como una ley revelada y divina. Hemos demostrado claramente que los libros de Moysés son libros divinos; esto es, libros dictados por Dios. Es evidente por otra parte que debemos creer con una entera certeza todo lo que se refiere en los libros cuyo autor es Dios. Ahora, en los libros de Moysés se refiere que Dios dió á los Israelitas en el Desierto una ley cuyos pormenores estan trazados en estos mismos libros, y que es la misma que los Judíos han tenido siempre, y tienen todavía: luego debemos creer con entera certeza, que la Ley de Moysés es una ley divina.

P. ¿ Si la Ley de Moysés es una ley divina, todos los hombres estan obligados á recibirla?

R. Aunque la Ley de Moysés sea una ley divina, todos los hombres no estan sin embargo obligados á recibirla; porque esta ley no fué dada por Dios á todos los pueblos, sino solamente al pueblo Judayco; y no fué dada á los Judíos sino por cierto tiempo.

P. ¿Cómo se muestra que la Ley de Moysés no fué dada por Dios á todos los pueblos, sino solamente á los Judíos?

R. Se manifiesta que la Ley de Moysés no fué dada por Dios á todos los pueblos, sino solamente á los Israelítas: 1.º: Porque Dios declara en la Escritura, que uno de los fines que se propuso al dar esta ley á los Israelítas, fué el de separarlos de todos los otros pueblos. 2.º: Porque es cierto, así por la confesion de todo el mundo, como por el exemplo de Job, nacido en el Gentilismo, que todos los otros pueblos podian salvarse observando la ley natural, como lo hemos dicho arriba.

P. ¿Cómo se prueba que la Ley de Moysés no fué dada á los Israelítas sino por un cierto tiempo?

R. Se prueba que la Ley de Moysés no fué dada á los Israelítas mismos sino por un cierto tiempo: 1.º: Porque Dios mismo se explicó así al dar esta ley. 2.º: Porque todos aquellos que han leído las Santas Escrituras, saben

que Dios no dió la Ley Mosayca á los Israelitas , sino para perpetuar en ellos, y por ellos , en el mundo , la fé del Mesías prometido ; para preparar la venida de este adorable Mesías prometido , y para anunciarlo á las otras naciones ; de donde se sigue , que el destino de esta ley debia ser necesariamente el durar hasta el advenimiento del Mesías , y acabarse luego que hubiese venido.

OCTAVA CONFERENCIA.

Donde se prueba que Dios habia prometido á los Judíos y á todas las naciones un Mesías , Salvador de los hombres , y que este Mesías ha venido.

Antes de entrar en materia , mi querido Teotimo , es necesario que yo haga acerca del language de la Escritura, ó mas bien acerca del language de Dios en la Escritura , algunas observaciones, por defecto de las cuales me contestarías, puede ser , el sentido que daré á algu-

nos pasages que he de citar en la série de esta conversacion , y despues de las quales estoy cierto de que nada te detendrá en los dichos pasages.

Observa , pues , 1.^o : Que entre las Profecías , las hay de dos especies , las unas son claras , aun antes del suceso que distintamente anuncian , con sus principales circunstancias ; y las otras , no son claras sino despues del suceso. Estas se parecen , por servirme de la comparacion que he empleado ya , á la filiacion de un hombre ; los que tienen esta filiacion en las manos , no pueden conocer á este hombre antes de haberle visto ; mas luego que este hombre parece , la filiacion lo hace conocer , y el hombre á su vez hace conocer con su presencia la verdad de la filiacion. Mil hombres pasan uno despues de otro delante de los que tienen este símbolo , ó mas bien este retrato , y al ver á cada uno de ellos , dicen : no es él : se presenta por fin , y dicen al instante : éste es. Lo mismo sucede con las Profecías de que hablo ; antes del suceso , no se

sabe lo que significan , ó á lo menos no se sabe sino confusamente ; no se sabe mas sino lo que basta para no engañarse ; despues del suceso se sabe ya , sin poder dudarlo , que aquel era el suceso que se habia predicho.

0200 Observa, en segundo lugar , que en los libros del Antiguo Testamento hay tambien tres especies de Profecías relativas al Mesías. Las unas hablan de él en términos claros y expresos : las otras lo manifiestan báxo de emblemas y figuras , y lo caracterizan de una manera enigmática : las otras , en fin , tienen un sentido que conviene en parte al Mesías , y en parte al héroe que lo representa. De aquí nacen tres reglas de crítica , todas sacadas en buen sentido. La primera es , que debemos tomar á la letra todas las Profecías que hablan del Mesías en términos claros y expresos : la segunda es , que siempre que una Profecía enigmática tomada á la letra no tiene un sentido razonable , ó no tiene ninguno , pero que tiene un hermoso sentido si se entiende del Me-

sías , es menester entenderla del Mesías; porque es evidente que todas las palabras de Dios deben tener un sentido , y un sentido digno de él. La tercera es , que quando la Escritura habla de uno de estos héroes que representan al Mesías , de un modo magnífico para que lo que ella dice pueda convenirle , es menester atribuir al Mesías lo que no conviene á este héroe.

Graba profundamente en tu memoria , mi amado Teotimo , estas tres reglas ; ellas son una de las principales llaves de la Escritura Santa ; y este libro divino será siempre un libro cerrado para aquellos que no tengan esta llave.

La primera cosa que debemos examinar es , si Dios habia prometido verdaderamente á los Judíos un Mesías que sería su Legislador y su Salvador , y el de todos los hombres.

En el Génesis se refiere (cap. 3.) , que nuestros primeros padres , violando en el Paraiso Terrestre , por persuasion de la Serpiente , la prohibicion que Dios les habia impuesto de comer el fruto

del arbol de la ciencia del bien y del mal ; Dios se les apareció , los citó á su Tribunal , é hizo comparecer á él con ellos á la Serpiente. Antes de pronunciar la sentencia de Adán y de Eva, pronunció la de la Serpiente , y en esta sentencia se hallan estas notables palabras : “ Yo estableceré (a) una eterna enemistad entre tí y la muger, entre tu posteridad y la suya : un dia llegará que ella quebrantará tu cabeza.”

Es evidente , Teotimo , que la Serpiente no fué mas que el instrumento de que se sirvió el Demonio para tentar á Eva. La Serpiente era entonces, como lo es ahora , un animal privado de la razon y de la palabra ; pero el Demonio se habia apoderado de su cuerpo , y la habia hecho hablar : la Ser-

(a) Primera revelacion general que ha podido conservarse por la tradicion vocal hasta Moysés , no solo en la familia de Abrahám , sino en todas las familias colaterales , y entre todos los hombres.

piente no era , pues , culpable ; y no era á ella á quien se maldixo por estas palabras : “ Un dia vendrá que ella quebrantará tu cabeza ; ” sino á aquel cuya figura habia tomado despues de haber sido el instrumento de sus astucias. Dime , en efecto , ¿ qué consuelo habria sido para nuestros primeros padres , despojados de la inocencia , y privados de todos los privilegios que formaban sus dotes , arrojados del Paraíso Terrestre , condenados al trabajo , al sufrimiento y á la muerte ; qué consuelo habria sido para ellos , el saber que un dia quebrantaría una muger la cabeza de un vil y horrible reptil , semejante á aquel de quien el Demonio se habia servido para perderlos ? ¿ Qué indemnizacion de su desgracia habrian podido hallar en una venganza tan remota y tan pueril ? Es preciso , pues , convenir , en que las palabras del Señor tenian otro sentido que el que desde luego presentaban ; que se dirigian al Demonio ; y que querian decir , que en la série de los tiempos , y despues de

la revolucion de varios siglos , un hombre descendiente de Eva , y destinado por Dios para reparar su pecado , quebrantaría la cabeza de Satanás , representado en la Serpiente ; esto es , que rompería su cetro , anonadaría su dominacion tiránica , y libraría de ella al género humano ; y este hombre es aquel á quien llamamos el Mesías. Así lo comprehendieron nuestros primeros padres , y sus descendientes despues de ellos.

Poco tiempo despues del Diluvio , los hombres que volvieron á poblar la tierra , empezaron á pervertirse , y á parecerse á aquellos que Dios acababa de exterminar. Las costumbres se corrompieron , y la Religion se alteró. Desde el tiempo de Abrahám , la supersticion y la idolatría habian hecho yá grandes progresos , y el mal crecia siempre. Dios vió que las primeras tradiciones , que comenzaban ya á obscurecerse , serian borradas bien presto de la memoria de los hombres , y que apenas quedarian de ellas vestigios informes : que la fé del Mesías se perdería ;

y què él mismo sería desconocido. Llamó á Abrahám (a), é hizo alianza con este gran Patriarca, y le prometió que el Mesías nacería de él en la série de los tiempos. Todas las naciones de la tierra, le dixo, serán bendecidas en vuestra posteridad. La misma promesa hizo á (b) Isaác, y en seguida á Jacob, siempre en los mismos términos.

Dícese en el Génesis, cap. 49, que el Patriarca Jacob, próxîmo á morir, juntó sus hijos á su rededor, y anunció á cada uno de ellos el destino futuro de la Tribu, cuyo vástago debia ser él. Quando llegó á Judá, entre otras palabras proféticas, pronunció éstas:

(a) Segunda revelacion del Mesías, menos general que la primera; pero comun tambien á las dos familias que salieron de Abrahám, la de Isaác y la de Ismaél, y sin duda, además, á la de Loth.

(b) Tercera revelacion del Mesías, menos general que las dos primeras; pero comun tambien á las dos familias que salieron de Isaác.

“El Cetro no será quitado á Judá, ni
 „ el Príncipe de su posteridad, hasta
 „ que venga el que debe ser Enviado,
 „ y éste será la expectacion de las na-
 „ ciones.” Palabras que designan visi-
 blemente al Mesías, y que señalan tam-
 bien con precision, pero de un modo
 general, el tiempo en que parecerá en
 el mundo.

Dando Moysés la Ley á los Israe-
 litas en el Desierto, les anuncia el Me-
 sías de parte de Dios, como lo hemos
 dicho mas arriba. “El Señor, vuestro
 „ Dios, les dixo, os suscitará un Pro-
 „ feta como yo, de vuestra nacion, y
 „ de entre vuestros hermanos, y á él
 „ escucharéis.” Ahora, es claro que es-
 tas palabras no pueden entenderse sino
 del Mesías, porque : 1.º : Moysés no
 habla sino de un solo Profeta, aunque
 sabía que Dios suscitaría un gran núme-
 ro de ellos entre los Israelitas. 2.º : Él
 habla de un Profeta que será semejan-
 te á él ; esto es, Legislador como el,
 por donde le distingue de todos los otros
 Profetas, cuyo ministerio se ciñó á lla-

mar á los hijos de Israel á la observancia de la Ley de Moysés , y á predecir lo futuro. 3.º: A él es á quien escucharéis , concluye Moysés ; y por estas palabras insinúa que este Profeta anunciará una nueva doctrina ; que no solo hablará en nombre de Dios , como los otros Profetas , sino tambien en su propio nombre. En fin , que luego que este Profeta empezará á hablar , Moysés y la Ley callarán en su presencia , y que no será necesario escuchar ya á nadie sino á él.

A medida que el tiempo señalado de toda eternidad en los consejos de Dios para la venida del Mesías , se acercaba , las Profecías eran mas claras y mas circunstanciadas : mientras mas se adelantaba hácia su pueblo , si puedo explicarme así , el Redentor prometido desde el origen del mundo , mas bien este pueblo distinguia sus rasgos , que desde luego no habia visto sino de lejos y confusamente. David , Isaías , Jeremías , Ezequiél y Daniél , que desde la fundacion de la Monarquía de los Ju-

dios se sucedieron hasta quasi el fin del cautiverio de Babilonia , hablaron distintamente , y tan por menor de quanto tenia relacion con el Mesías , que puede decirse que escribieron su Historia con anticipacion. Y desde Daniél hasta el último de los Profetas , las luces fueron creciendo siempre.

Daniél , cap. 9 , señala claramente el número de años que debian pasarse desde el Edicto dado para la reedificacion de la ciudad de Jerusalén , hasta la muerte del Mesías.

Los Judíos , de vuelta de su cautiverio de Babilonia , construyeron un nuevo templo sobre los cimientos del antiguo elevado por Salomón , y destruído luego por Nabucodonosor ; y la vista de este segundo templo , hizo nacer entre ellos dos sentimientos bien contrarios : los que no habian visto el primer templo , lloraban de alegría ; y los que lo habian visto , lloraban de dolor. En este momento el Profeta Agéo se apareció en medio de la asamblea , y habló así en nombre de Dios : “¿Quién

» es de entre vosotros el que ha visto
» esta casa en su primera gloria? ¿Y
» en qué estado la ves ahora? ¿No pa-
» rece á tus ojos , como si no existiera,
» comparada con lo que ha sido. . . . ?
» Pero no temas : vé aquí lo que dice
» el Señor de los Exércitos : se pasará
» todavía algun tiempo ; pero conmo-
» veré el Cielo y la tierra , la mar y
» todo el universo : conmoveré los pue-
» blos , y el deseado de todas las na-
» ciones vendrá ; y llenaré de gloria es-
» ta casa , dixo el Señor de los Exér-
» citos. La gloria de esta última casa
» será todavía mas grande que la de la
» primera , dixo el Señor de los Exérci-
» tos : yo daré la paz en este lugar.”

Es imposible entender estas pala-
bras relativas á otro que al Mesías ; y
se vé claramente por estas mismas pa-
labras , que el Mesías debia parecer en
el segundo templo , y por consequen-
cia , venir al mundo antes que este tem-
plo se destruyera.

Malachías , el último de los Profetas,
ó mas bien Dios por su boca , se ex-

plica así, cap. 3: "Vé aquí que yo
"envío mi Angel, y él preparará el
"camino delante de mí, y al instante,
"el Dominador de las naciones que bus-
"cais, y el Angel del Testamento que
"deseais, vendrá á su templo. Míralo,
"que viene, dixo el Señor." En los
dos últimos versículos del quarto y úl-
timo capítulo, anuncia al Precursor del
Mesías por estas palabras: "Ved aquí,
"que yo os enviaré al Profeta Elias,
"antes que el gran dia del Señor lle-
"gue; y él reunirá los corazones de
"los padres á los hijos, y los de los
"hijos á los padres." Estos últimos orá-
culos de Malachías fueron la última voz
de los Profetas, y como el postrero
anuncio del Mesías. Los Profetas calla-
ron por respeto, delante de aquel que,
despues de haber hablado á los hombres
por su ministerio, debia bien presto ha-
blarles por sí mismo, como Isaías lo
habia prometido. Toda la nacion Ju-
dayca quedó en la expectativa del ad-
venimiento inmediato de su Salvador.
Estuvieron atentos á todas las mudan-

zas que sucedieron en la constitucion del Estado , las quales debian preceder este advenimiento tan deseado. Siempre tuvieron fixos los ojos hácia el lugar donde el Mesías debia nacer , y confrontaban todos los hombres extraordinarios que parecian con el retrato que la Escritura habia hecho de él.

Ya ves por tí mismo , mi querido Teotimo , que los mismos textos de la Escritura , en los quales promete Dios al mundo el Mesías , prueban, del modo mas evidente, que el Mesías vino muchos siglos há. Sería cegarse voluntariamente el querer desconocer esta verdad. Jacob anuncia que el Mesías vendrá quando la Tribu de Judá habrá perdido la soberanía ; y la Tribu de Judá cesó de gobernarse soberanamente luego que Herodes , Príncipe Iduméo , fué hecho Rey de Judéa por los Romanos, cerca de 1800 años ; y vemos en efecto en el Evangelio , que los Príncipes de los Sacerdotes de la nacion Judayca trasladaron desde luego á Jesu-christo al Tribunal de Pilatos , y en seguida al

de Herodes ; y que habiéndoles propuesto Pilatos que lo juzgaran ellos mismos segun su ley , le respondieron , que ellos no tenian poder para dar á nadie muerte.

Daniél señala que el Mesías será condenado á muerte en setenta semanas de años , á contar desde el dia en que el Edicto para la reedificacion de Jerusalén será dado ; esto es , en 490 años , á contar desde esta época. Ahora , despues de esta época , se ha pasado cinco veces este tiempo.

Agéo predixo que la gloria del segundo templo sería superior á la del primero ; y que en el segundo templo daría Dios la paz al mundo. Malachías declara que el Angel del Testamento , esto es , el Mesías , vendria á este templo. Ahora , este templo fué arruinado por los Romanos há cerca de 1700 años : luego es preciso que el Mesías haya venido , ó que las Profecías sean falsas , y que olvidando Dios quanto á sí se debe , haya engañado á los hombres del modo mas cruel.

CATECISMO

DE LA OCTAVA CONFERENCIA.

Sobre la promesa y el advenimiento del Mesías.

P. **H**abeis dicho que la Ley de Moisés no fué dada por Dios sino para preparar los hombres, y particularmente al pueblo de Israel á la venida del Mesías, y que esta ley no debia estar en vigor sino hasta que el Mesías pareciese. ¿Creeis, pues, que Dios habia prometido el Mesías al mundo, y en particular al pueblo de Israel?

R. Sí: creo firmemente que Dios en las Escrituras del Antiguo Testamento habia prometido el Mesías al mundo, y en particular al pueblo de Israel.

P. ¿Qué pruebas teneis de la promesa que Dios habia hecho á todos los pueblos del mundo, y en particular al pueblo de Israel, de enviar el Mesías?

R. Se prueba por una multitud de

pasages de la Escritura relativamente al Antiguo Testamento , que Dios habia prometido el Mesías á los Judíos, y á todos los pueblos ; y estos pasages son tan claros , que es imposible desconocerlos.

P. Indicadme algunos de los pasages del Antiguo Testamento donde Dios promete el Mesías.

R. Se encuentra la promesa del Mesías señalada claramente : 1.º : En el Génesis , cap. 2 , en la sentencia que allí pronunció Dios contra la Serpiente , de la qual se habia servido el Demonio para tentar á Eva , y que era la figura de este espíritu de malicia. 2.º : En el mismo libro , cap. 12 , Dios promete el Mesías á Abrahám , y renueva esta promesa á Isaác , cap. 22 , y luego á Jacob , cap. 28 y 30 ; muriendo Jacob , cap. 49 , anuncia la venida del Mesías , antes que el cetro salga de la casa de Judá. Daniél , cap. 9 , antes del término de 490 años ; y Agéo , antes de la destruccion del templo. Malachías , á una época bien próxi-

ma , y á la qual parece tocaba.

P. ¿Las Profecías que anuncian el Mesías , se han cumplido? ¿Y ha venido el Mesías?

R. Es evidente que las Profecías que anuncian el Mesías se han cumplido, ó que son falsas. Ahora , estas Profecías no pueden ser falsas , porque si lo fueran , Dios habria engañado al mundo , lo que no puede decirse , ni pensarse sin delito : luego el Mesías ha venido.

P. ¿Cómo probais que las Profecías que anuncian el Mesías se han cumplido , y que por consecuencia ha venido el Mesías?

R. Pruebo que las Profecías que anuncian el Mesías se han cumplido, y que por consecuencia ha venido el Mesías , porque es constante que Judá no tiene ya el cetro : que los 490 años de Daniél se han pasado cinco veces: que el segundo templo se destruyó mas há de 1700 años ; y que el término al qual tocaba Malachías , no ha podido estar señalado para mas de 2000 años despues de él.

NOVENA CONFERENCIA.

*Donde se prueba que Jesu-christo es el
Mesías.*

El Mesías prometido de Dios, desde el origen del mundo, ha venido, mi amado Teotimo: ya no nos es permitido, ni aun posible, dudarlo. Pretender que el Mesías no ha venido, es decir que las Profecías que lo anuncian, son falsas, y esto es acusar á Dios de haber engañado á los hombres.

Como en los designios de Dios, el objeto de la mision del Mesías era el atraer el mundo al conocimiento de Dios, de reconciliarlo consigo mismo, y de establecer una paz eterna entre el Cielo y la tierra; es claro que el advenimiento del Mesías ha debido hacerse con un grande brillo, y con tanta evidencia y certeza, que no pudieran desconocerle sino cegándose voluntariamente; y que el Mesías ha debido tener

todos los caractéres señalados en las Profecías, y tenerlos de un modo tan visible, que no hayan podido contestar-selos de buena fé. Observa bien estas palabras; porque Dios no está obligado de manera alguna á hacer milagros, para disipar las tinieblas que aquellos que temen la verdad, crean á su redor por orgullo ó por interés para no verla.

El Mesías, pues, debía mostrarse revestido de los caractéres que acabo de decir; sin esto, no habrían podido conocerle, y Dios solo hubiera sido responsable de este error, y jamás habria podido hacer de ello un delito á los hombres, sin violar la justicia. Habria faltado á los hombres, y se habria faltado á sí mismo: el mayor de sus designios habria faltado por no haber estado concertado con la sabiduría necesaria.

Vamos á probar, mi querido Teotimo, que Jesu-christo es el Mesías: que es tambien absolutamente imposible que lo sea otro que él. De ma-

nera , que si él no lo es , es menester decir que el Mesías no ha venido.

Si el Mesías no ha venido , todas las Profecías que lo anuncian , son falsas : luego el Mesías ha venido. Sobre este razonamiento , que es de los mas simples , ha estribado toda la Conferencia precedente.

Jesu-christo tiene todos los caracteres del Mesías predicho por los Profetas : luego Jesu-christo es el Mesías. Sobre este otro razonamiento , que no es menos simple que el primero , girará toda la Conferencia que empezamos ahora.

Sola una cosa , querido Teotimo , tenemos que hacer para descubrir si Jesu-christo es el Mesías , y ésta es el confrontarlo , explicándome así , con la filiacion que Dios dió del Mesías en el Antiguo Testamento. Si todas las Profecías se han cumplido en la persona de Jesu-christo : si Jesu-christo se parece faccion por faccion al retrato que dió Dios del Mesías en el Antiguo Testamento , es incontestablemente el Me-

sías. Si no se parece á este retrato , no es el Mesías.

Tómo , pues , el Antiguo Testamento en una mano , y el Nuevo en la otra ; los Profetas que han anunciado el Mesías , y los Évangelistas que han escrito la Historia de Jesu-christo: acerca las predicciones de los primeros á la narracion de los segundos , y encuentro que la semejanza es tan exâcta , que nada dexa que desear.

Entremos en materia , Teotimo ; como esta Conferencia será larga , la dividiré en varios Artículos para aliviar tu memoria.

ARTICULO I.

Profetas tocantes al origen del Mestas , al tiempo y al lugar de su nacimiento , cumplidas en Jesu-christo.

Segun todos los Profetas , el Mesías debia ser de la Tribu de Judá , y en esta Tribu , de la familia de David.

Los Judíos lo han creído siempre , y lo creen todavía hoy. Esta era una de las mas constantes tradiciones de este pueblo ; y esta tradicion estaba fundada sobre los mas claros textos de sus Escrituras. Ellos llamaban al Mesías el hijo de David por excelencia. El Profeta Isaías no lo designa de otro modo que por el nombre de vástago de Jessé , que era el padre de David.

Se vé (a) , por las dos genealo-

(a) Aquí pueden hacerse dos objeciones. La primera sobre la diferencia que se nota entre las dos genealogías que S. Matéo y S. Lucas nos han dexado , báxo el nombre de genealogías de Jesu-christo. Porque S. Matéo hace descender á S. Josef , de David por Nathán. S. Matéo dá tambien á Jacob por padre á S. Josef , y S. Lucas á Elí.

La segunda es , que los Evangelistas no han escrito sino la genealogía de S. Josef , y que la genealogía de S. Josef no puede ser la de Jesu-christo , porque Jesu-christo no nació de S. Josef.

Sobre la primera objecion es menester ob-

gías de Jesu-christo, que S. Matéo y S. Lucas nos han dexado, que Jesu-christo descendia del Patriarca Judá,

observar, que, segun la Ley de los Judíos, quando un hombre casado moría antes que su esposa, sin dexar hijos, el hermano del muerto, ó su mas inmediato pariente, estaba obligado á desposarse con la viuda, y que los hijos que provenian del segundo matrimonio estaban reputados por hijos del muerto, y perpetuaban su nombre en la nacion santa; y que así eran sus hijos segun la ley. Siendo esto así, la dificultad desaparece, y es menester decir con S. Ambrosio, S. Gerónimo y S. Agustin, que S. Matéo, en la genealogía de S. Josef, lo hace descender de David, por los padres, segun la naturaleza, en vez que S. Lucas lo hace descender de David, por los padres, segun la ley.

Sobre la segunda objecion basta decir, que la Santa Virgen, siendo no solamente de la misma familia que S. Josef, y además, como se cree, su inmediata parienta, su genealogía era comun, y que al trazar la de la una, se trazaba tambien la del otro.

por David; y S. Pablo, en el epítome á los Hebréos, cap. 7, dice, que es notorio que Jesu-christo era de la Tribu de Judá.

Ya hemos observado que Jesu-christo nació conforme á la Profecía de Jacob, en el tiempo que la Tribu de Judá acababa de perder la autoridad soberana por usurpacion de Herodes, Príncipe Iduméo.

Ello es cierto por todos los cálculos que se han hecho, que Jesu-christo nació hácia la semana 65 de las señaladas en la célebre Profecía de Daniél. Y no es menos cierto que nació en Belén, pequeño lugar de la Tribu de Judá, segun esta Profecía de Michéas, cap. 5, que no puede interpretarse sino del Mesías. "Y tú, Belén (á quien tambien llaman Ephrata), tú eres pequeño entre los pueblos de Judá; pero de tí saldrá el que debe reynar en Israel, cuya generacion es desde el principio de la eternidad." Y vemos tambien en el Evangelio, que los Príncipes de los Sacerdotes, y los Doc-

tores de la Ley juntos por Herodes, declaran á este Príncipe, que el Mesías debia nacer en Belén, segun lo trae la Profecía que acabamos de citar.

En el Evangelio encontramos que Jesu-christo fué llevado al templo quarenta dias despues de su nacimiento para ser presentado al Señor, segun la Ley; y que en esta ceremonia, el Santo viejo Simeón y la Profetisa Ana, le reconocieron por el Mesías: que á la edad de doce años fué á él á tomar asiento entre los Doctores, á quienes asombró con la profundidad de su Doctrina; y que durante el tiempo de su vida pública, fué á él varias veces para enseñar al pueblo, y así cumplió la Profecía de Agéo y de Malachías, que hemos referido mas arriba.

Todas las Profecías que miran al origen temporal del Mesías, el tiempo y el lugar de su nacimiento, se han verificado en Jesu-christo.

En vano querrán decir sobre esto, que bastantes otros que Jesu-christo nacieron en Belén báxo el reynado de

Herodes , y quando la Tribu de Judá habia perdido la soberanía : que Jesu-christo no fué el único presentado en el templo en aquel tiempo : que no fué el único que enseñó en el templo ; y que no fué el único que nació en el curso de las setenta semanas señaladas en Daniél.

Convenimos en todo esto sin dificultad ; pero tambien todo el mundo debe convenir en que de los textos combinados del Antiguo Testamento y del Evangelio , se deduce claramente que Jesu-christo ha tenido los cinco primeros caractéres que el Mesías debia tener segun las Profecías , que son : ser de la Tribu de Judá , y de la familia de David : haber nacido en Belén : nacer en el tiempo señalado por Jacob y por Daniél ; y enseñar en el templo. Bástanos esto por ahora. Otros , que el Mesías, podian tener estos caractéres ; pero el Mesías debia tenerlos necesariamente , y Jesu-christo los ha tenido. Y este es ya un punto esencial , porque si no los hubiera tenido , seria cons-

tante , por esto solo , que no era el Mesías.

Voy mas allá , Teotimo , y pretendo que estos primeros rasgos de semejanza entre Jesu-christo y el Mesías , anunciado por los Profetas , prueban , si no directamente y por ellos mismos , á lo menos indirectamente y en razon de las circunstancias , que Jesu-christo es el Mesías ; porque en fin , el Mesías ha venido , y ya lo hemos demostrado. Este Mesías es Jesu-christo , ó alguno de sus contemporáneos. Esto es tambien evidente por todo lo que hemos dicho. Ahora , si alguno de sus contemporáneos es el Mesías , primeramente que nombren á este hombre. En segundo lugar , que nos manifiesten que ha tenido los cinco primeros caractéres del Mesías predicho por los Profetas : que es el de la Tribu de Judá , y en esta Tribu de la familia de David : que ha nacido en Belén quando la Tribu de Judá habia perdido la soberanía , y en el tiempo señalado en Daniél ; y que ha parecido en el último templo de

Jerusalén. ¿Pero cómo lo harán, supuesto que ninguna Historia, sea de los Judíos, sea de los Cristianos, no hace mencion de hombre alguno que haya tenido estos primeros rasgos de semejanza con el Mesías prometido en el Antiguo Testamento? Dios, á cuya prevision nada se escapa, ha dispuesto de tal modo los sucesos, que todos los caractéres del Mesías que podian ser comunes á varios hombres, se han hecho propios de Jesu-christo por el hecho. Y á fin de que no pudiera tomarse á otro que á Jesu-christo por el Mesías, ha, si puedo explicarme así, borrado en todos sus contemporáneos todos los rasgos, por los quales pudieran parecerle.

Volvamos á nuestro paralelo, Teotimo; todavía no tenemos sino un ligero bosquejo del Mesías. Pero es un bosquejo hecho por uno de aquellos grandes maestros, cuyo pincél jamás se extravía, y que sin cesar añaden nuevos rasgos á los quadros que han comenzado hasta que responden perfec-

tamente á su idea ; pero que jamás borran ninguno. La continuacion de esta conversacion te convencerá plenamente de ello. Yo espero que me escucharás con un placer siempre nuevo , porque te descubriré siempre nuevas maravillas, y que experimentarás algo de semejante á lo que sucede á un viagero que desde un lugar elevado ve desde luego los primeros albores del dia , seguidamente los dulces fuegos de la aurora , y en fin , el magestuoso brillo del Sol que nace ; y á favor de esta inmensa luz , ve de una sola mirada todo el espectáculo de la naturaleza.



ARTICULO II.

Profecías tocantes al modo extraordinario con que el Mesías debía nacer; á la condicion temporal del Mesías, y á su carácter personal, cumplidas en Jesu-christo.

El Mesías debía nacer de una Virgen, segun las palabras de Isaías, cap. 7, v. 14. "El Señor mismo os dará un prodigio. Una Virgen concebirá, y parirá un hijo que se llamará Manuel. (En nuestra lengua, Dios con nosotros").

(a) Esta Profecía se cumplió en

(a) He creído poder incluir entre los caracteres del Mesías, que debía nacer de una Virgen. 1.º: Era necesario que el Mesías tuviese esta pretension, y Jesu-christo la tuvo. 2.º: Era necesario que esta pretension no fuera evidentemente desmentida, y tal es la pretension de Jesu-christo: inde-

Jesu-christo , que por el mas asombroso y mas inaudito milagro fué formado en el seno de la Virgen María , por la sola obra del Espíritu Santo , como se vé en San Mateo y en San Lucas , cap. I.

Habia sido predicho por Zacarías , que el Mesías sería pobre , y que haría su entrada solemne en Jerusalén , como Rey pobre : “Hija de Sión , ena-
”génate de alegría , exclama el Profe-
”ta : hija de Jerusalén , arroja gritos
”de contento : ved aquí á vuestro Rey ,
”que viene á vosotras : este Rey justo ,
”que es el Salvador , él es pobre , y
”está montado sobre una Pollina , so-
”bre el Pollino de la Pollina.”

dependientemente de los milagros que Jesu-christo ha hecho para confirmar todo lo que decia de si mismo , esta pretension está apoyada de todas las pruebas de que es capaz un hecho semejante. María , Josef , y todos sus parientes , estan persuadidos de esta verdad desde el nacimiento de Jesu-christo , y dan testimonio de ello.

De este modo hizo efectivamente Jesu-christo su entrada en Jerusalén, como lo traen los Evangelistas ; y en esto encontramos tambien que Jesu-christo nació en un Establo , y que durante los primeros treinta años de su vida , vivió de su trabajo ; que durante los tres últimos , no subsistió sino de las limosnas que le hacian. “ Las Rapo-
”sas tienen sus madrigueras , decia él
” mismo , y los páxaros del ayre sus
” nidos ; pero el Hijo del hombre no tie-
” ne donde reposar su cabeça.”

Isaías , á quien , por excelencia , puede llamarse el Profeta del Mesías , porque habla de él en terminos mas claros que todos los otros , y que entra en un gran pormenor de circunstancias ; Isaías ha trazado con cuidado el carácter personal del Mesías por estas palabras que se leen al cap. II. “ Saldrá
” un renuevo de la raíz de Jessé , y
” una flor nacerá de su raíz , y el es-
” píritu del Señor se reposará sobre él ;
” el espíritu de sabiduría y de inteli-
” gencia , el espíritu de consejo y de

„fortaleza, el espíritu de ciencia y de
„piedad, y será lleno del espíritu de
„temor del Señor; no juzgará por los
„informes de los ojos, y no condena-
„rá por oídas.” Y por estas otras pa-
labras del cap. 42. “Vé aquí, dice el
„Señor, mi servidor, cuya defensa to-
„maré. Vé aquí á mi electo, en el
„qual mi alma ha puesto toda su afi-
„cion; yo esparciré mi espíritu sobre
„él, y él hará justicia á las naciones;
„no gritará; no tendrá miramientos por
„las personas, y no oirán su voz en
„las calles; no hará pedazos la caña
„cascada, y no apagará la mecha que
„huméa todavía. Él juzgará en verdad;
„no será triste, ni precipitado, hasta
„que exerza su juicio sobre la tierra,
„y las naciones aguardarán su ley.”

Vé aquí á Jesu-christo como nos lo representan los Evangelistas. Parece que este hombre Dios, Salvador de los hombres, haya sido formado sobre el retrato que Isaías habia hecho de él muchos siglos antes que pareciera; ó que Isaías mismo haya visto á este hom-

bre Dios, y haya formado sobre él el retrato que ha hecho de su persona. Es constante que jamás el mundo, aun juzgando por las solas luces de la razón, no vió nada tan santo y tan perfecto como Jesu-christo; la infinita pureza de sus costumbres, la profundidad de su doctrina y de su sabiduría, su imparcial equidad, su zelo por la gloria de Dios y sus intereses, su desprendimiento de sus propios intereses, y sobre todo, de su propia gloria; su paciencia invencible, y su dulzura inalterable, lo colocan en una distancia infinita sobre todo lo que el género humano ha producido mas venerable; y quando no fuera el Hijo de Dios, no dexaría por eso de ser el mas grande de los hombres: la eminencia del carácter personal de Jesu-christo se hace conocer en todas sus acciones, y en todas sus palabras. En todo, es el mismo que Isaías representa el Mesías; tambien vemos en el Evangelio, que Dios en dos ocasiones solemnes, sobre la rivera del Jordán, y sobre el Ta-

bór , declaró que Jesu-christo era su Hijo bien amado , y el objeto de todas sus complacencias ; y mandó á los hombres que lo escuchasen , para hacernos comprehender que era aquel de quien Isaías habia hecho el retrato , y que él mismo era quien habia dictado á Isaías este retrato.

ARTICULO III.

Profecías , tocante la predicacion del Mesías , tocante sus milagros ; y las contradicciones que debia sufrir su Doctrina , cumplidas en Jesu-christo.

Isaías , cap. 61 : “ El espíritu del Señor se ha reposado sobre mí.” (El Profeta hace hablar al Mesías). “ Porque el Señor me ha llenado de su unción ; me ha enviado para anunciar su palabra á los que son dulces ; para publicar el año de reconciliacion del Señor , y el dia de la venganza de nuestro Dios ; para consolar á los que lloran.”

Los tres últimos años de la vida de Jesu-christo fueron consagrados á la predicacion. Y precisamente fué con los pobres de su pueblo con quienes exerció este ministerio. Todas las predicaciones giraban sobre dos puntos. Anunció á los hombres, que el tiempo de su reconciliacion con el Señor habia llegado, y les mostró su venganza pronta á desatarse contra ellos, si no querian reconciliarse con él. Vemos en S. Lucas, cap. 4, que habiendo Jesu-christo entrado en la Sinagoga en Nazareth, le presentaron el libro de Isaías, y que habiéndole abierto, leyó estas palabras: " El espíritu del Señor se ha reposado sobre mí, y por esto me ha consagrado por su uncion; " y todo el resto del pasage que acabamos de referir: y que habiendo cerrado el libro, comenzó su discurso de esta manera: " Hoy es quando esta Escritura que acabais de oir, se ha cumplido: " para hacer comprehender que él era aquel que Isaías habia retratado en este pasage.

Isaías, cap. 5 : “ Al principio Dios
 „ ha aliviado la tierra de Zabulón y
 „ la tierra de Nephtalí, y, al fin, su
 „ mano se ha hecho pesada sobre la
 „ Galiléa de las naciones, que está á
 „ lo largo de la mar, al otro lado
 „ del Jordán. El pueblo, que camina-
 „ ba en las tinieblas, ha visto una gran-
 „ de luz, y el dia se ha levantado
 „ para aquellos que habitaban en la
 „ region de la sombra de la muerte.”
 En esta Profecía se vé que el Mesías
 debia comenzar á exercer el ministerio
 de la predicacion en las Tribus de Za-
 bulón y de Nephtalí.

Y en S. Matéo se lee, cap. 4, que
 dexando Jesu-christo el lugar de Naza-
 réth, fué á parar á Cafarnaúm, pue-
 blo marítimo sobre los confines de Za-
 bulón y de Nephtalí, para que esta
 palabra de Isaías se cumpliese : “ El país
 „ de Zabulón y el país de Nephta-
 „ lí, &c.”

Jesu-christo, pues, predicó desde
 luego en la tierra de Zabulón y de
 Nephtalí, como Isaías lo habia predi-

cho del Mesías ; y así esta region fué iluminada con la grande luz de su Evangelio , y recibió el socorro espiritual que Dios le habia prometido. Pero despues , Jesu-christo pronunció maldiciones contra Bethzaïde , Corozain y Cafarnaúm , pueblos de aquellos quarteles que no habian querido aprovecharse de sus predicaciones y de sus milagros , y descargó así su mano vengadora sobre esta misma region , que desde luego habia colmado de beneficios ; de suerte , que nada falta al entero cumplimiento de esta Profecia.

Isaías , cap. 35 : “ Dios mismo vendrá , y nos salvará : entonces los ojos de los ciegos , verán el dia ; los oídos de los sordos , se abrirán ; el cojo saltará como el Ciervo ; y la lengua de los mudos , será desatada.” ¿ El Mesías debia hacer milagros ?

El Evangelio cuenta que Jesu-christo ha hecho los mayores milagros , y que ha hecho un infinito número ; que los ha hecho como Dios ; que los ha hecho para probar que él era el Me-

sías , Hijo de Dios ; él mismo , como su Padre.

Los Profetas habian anunciado claramente que la predicacion del Mesías sería contradecida por los Judíos , y que esto sería para desgracia suya. Isaías, cap. 3 , v. 13 : “ Dad gloria á la Santidad del Señor de los Exércitos , que él mismo sea vuestro temor y terror, y él se volverá vuestra santificacion; y él será una piedra de tropiezo , y una piedra de escándalo para las dos casas de Israel ; un lazo , y un motivo de ruina á los que habitan en Jerusalén ; muchos de entre ellos tropezarán contra esta piedra , caerán y se estrellarán , se engancharán en las redes , y quedarán presos en ellas.”

Se vé que esta Profecía tiene dos partes : 1.º : Que el primer designio del Mesías debia ser la santificacion del pueblo Judayco , para el qual era enviado principalmente. 2.º : Que este designio debia en gran parte faltar por culpa de los Judios. Ella se ha cumplido á la letra en quanto á estas dos

partes ; porque vemos en el Evangelio, por un lado , que un pequeño número de Judíos reconoció á Jesu-christo por el Mesías , y fué santificado por su gracia ; y por otro se encuentra , que los Príncipes de los Sacerdotes , los Escribas , los Doctores de la Ley , y con ellos el mayor número de los habitantes de Jerusalén , y de la Judéa, rehusaron constantemente el reconocerle por el Mesías , á pesar de su santidad y sus milagros : se elevaron altamente contra su doctrina : lo persiguieron á él mismo con un encarnizamiento que fué mas allá de los furores ordinarios , de los quales son capaces los hombres ; y al fin , llegaron al extremo de hacerle morir en una Cruz. Y así fué , que este hombre Dios que habia venido á salvarlos , fué , por su culpa, un motivo de escándalo para ellos , y la ocasion de su ruina espiritual. Jesu-christo se apropió á sí mismo todas las Profecías que hemos citado en este Artículo , en unas circunstancias donde el testimonio que él daba de sí mismo no

podía ser sospechoso ; porque en este momento , los hechos hablaban altamente en favor suyo ; porque S. Juan Bautista (como lo trae S. Matéo , cap. II.) , noticioso en su prision de las obras maravillosas de Jesu-christo , envió dos de sus Discipulos á decirle de parte suya :
 “ ¿ Sois aquel que debe venir (esto es ,
 ” el Mesías) , ó debemos esperar otro ? ”
 Y Jesus les respondió : “ Id á contar á
 ” Juan lo que habeis oído , y lo que
 ” habeis visto ; los ciegos ven , los co-
 ” jos andan , los leprosos se han curado ,
 ” los sordos oyen , los muertos resuci-
 ” tan , el Evangelio se predica á los po-
 ” bres ; y dichoso aquel que no toma-
 ” rá de mí un motivo de escándalo y
 ” de caída . ”

Tú ves , Teotimo , con qué exâctitud se cumplió todo lo que los Profetas habian anunciado tocante la predicacion y los milagros del Mesías , y tocante á las contradicciones que su doctrina debia experimentar de parte de los Judios ; pasemos , pues , á otros objetos .

P R O E M I O

Para servir de introduccion á los Artículos siguientes.

Antes de referir las Profecías relativas á la Pasion, Muerte y Resurreccion del Mesías, las que anuncian la reprobacion del pueblo de Israel, y la vocacion de los Gentiles á la fé, para compararlas en seguida con el Evangelio, segun el método que hemos seguido hasta aquí; es conveniente, mi querido Teotimo, que yo te dé algunas instrucciones, cuya importancia conocerás sin trabajo.

Apenas pecaron nuestros primeros padres, Dios tuvo compasion de ellos y de sus descendientes envueltos en su desgracia, y les prometió un Redentor, que por su intercesion poderosa reconciliaría el mundo con Dios, y cuyos méritos salvarian, no solamente á todos los hombres que vendrian despues de él, sino tambien á todos los que le habian

precedido, siempre que, por su parte, quisieran hacerselos útiles.

Esta promesa fué renovada, en terminos todavia mas claros, á los Patriarcas Abrahám, Isaác y Jacob; y seguidamente al pueblo Judayco, de un modo aun mas expreso. El Mesías debia nacer de este pueblo, instruirlo, darle una ley mas santa y mas perfecta que la de Moysés, y comenzar por él la grande obra de la redencion general.

Haciendo el Señor esta promesa al pueblo de Israel, previó que este pueblo no pagaría sus beneficios sino con ingraticudes: que rehusaria el reconocer al Mesías, su Salvador: que lo renunciaría y le haría morir; y resolvió aceptar esta muerte, que el Mesías sufriría voluntariamente; aceptarla, dixe, como una reparacion digna de él por los pecados de los hombres.

La prevision de Dios no dañaba á la libertad de los Judíos, supuesto que ella la suponía; y así, el crimen de los Judíos no debia ser menos digno de

castigo , aunque Dios lo hubiera previsto ; y que debió servirse de él para la execucion del mas grande designio que su misericordia pudo formar , que si no lo hubiera previsto , y no hubiera hecho uso alguno de él.

Dios resolvió , pues , el vengar sobre el pueblo Judayco la muerte del Mesías ; y para ello , cambió , segun nuestro modo de concebir sus decretos, el primer orden de sus designios. La reprobacion del pueblo de Israel hasta el fin de los tiempos , se decretó. El pacto que Dios hizo con sus Padres, quedó suspenso hasta allí. Los Gentes , ó las naciones Idólatras , que no debian entrar en la nueva alianza sino despues de ellos , ocuparán su lugar, y entrarán en él antes que ellos. Dios hará brillar á sus ojos la luz del Evangelio. Ellos creerán , ellos se convertirán , y serán el pueblo del Mesías y su Iglesia. De este modo , los que debian ser los primeros , quedarán los últimos ; y los que debian ser los últimos, serán los primeros , segun el dicho de

Jesu-christo. Sin embargo , una pequeña porcion del pueblo de Israel tendrá la grande dicha de reconocer al Mesías ; pero el cuerpo de la nacion permanecerá en su ceguedad. Jesu-christo y los Apóstoles nos han descubierto esta série de designios de Dios, y el suceso nos la ha hecho palpable; pero esto no bastaba , sobre todo , en los primeros tiempos.

En efecto , Teotimo ; estos tres grandes acaecimientos , la muerte del Mesías para rescatar los hombres , la reprobacion de los Judíos por un tiempo , y la vocacion de los Gentiles en su lugar , son los tres grandes caracteres del Mesías ; ellos encierran todo el misterio de su Mision , y deciden la suerte del pueblo de Israel , y la de todos los otros pueblos.

Era , pues , necesario que estos tres caracteres del Mesías fuesen anunciados , del modo mas claro , por los Profetas , y que se manifestasen en el Mesías mismo del modo mas visible , quando pareciése. Así se executó , como vamos á

hacerlo ver. Renueva tu atencion, Teotimo; hasta aquí te he dicho grandes cosas, y voy á decírtelas ahora mucho mayores.

ARTICULO IV.

Profecías, tocante la Pasion, la Muerte y la Resurreccion del Mesías, cumplidas en Jesu-christo.

Empecemos por la célebre Profecía contenida en el cap. 53 de Isaias. Voy á leértela.

“¿Quién es quien ha creído en
 „nuestra palabra, y á quien el brazo
 „del Señor se ha revelado? Él se le-
 „vantará delante del Señor, como un
 „arbolillo, y como un renuevo que
 „sale de una tierra seca; él no tie-
 „ne hermosura, ni brillantéz; noso-
 „tros lo hemos visto; nada tenia que
 „atrase la vista, y lo hemos desco-
 „necido: nos ha parecido un objeto de
 „desprecio; el último de los hombres;

„ un hombre de dolor , que sabe lo que
„ es sufrir ; su rostro estaba como es-
„ condido ; él parecia despreciable , y no-
„ sotros no lo hemos reconocido. Él ha
„ tomado verdaderamente sobre sí nues-
„ tras angustias , y él mismo se ha car-
„ gado nuestros dolores. Nosotros lo he-
„ mos considerado como un leproso , co-
„ mo un hombre herido de Dios y hu-
„ millado ; y sin embargo él ha sido
„ agugereado de llagas por nuestras ini-
„ quidades : ha sido hecho pedazos por
„ nuestros crímenes : el castigo que de-
„ bia procurarnos la paz , cayó so-
„ bre él ; y nosotros hemos sido cura-
„ dos con sus contusiones. Todos no-
„ sotros nos habiamos extraviado como
„ Ovejas errantes : cada qual se habia
„ desviado para seguir su propio cami-
„ no ; y Dios lo ha cargado á él solo
„ de la iniquidad de todos nosotros. Él
„ ha sido ofrecido porque él mismo lo
„ ha querido , y no ha abierto la bo-
„ ca. Él será conducido á la muerte
„ como una Oveja que van á degollar:
„ callará , sin abrir la boca , como un

» Cordero mudo delante del que le es-
» quila. Murió en medio de dolores, con-
» denado por los Jueces. ¿Quién refe-
» rirá su generacion? Porque él ha si-
» do cercenado de la tierra de los vi-
» vientes. Yo lo he herido á causa de
» los crímenes de mi pueblo; y él da-
» rá los impíos por el precio de su se-
» pultura, y las riquezas por recom-
» pensa de su muerte; porque él no
» ha cometido iniquidad, y la mentira
» no ha estado jamás en su boca; pe-
» ro el Señor lo ha querido romper en
» su enfermedad. Si él entrega su al-
» ma por el pecado, verá á su raza
» durar largo tiempo; la voluntad de
» Dios se executará felizmente por su
» conducta; verá el fruto de lo que su
» alma habrá sufrido, y será satisfecho
» de ello. Como mi servidor es justo,
» justificará con su doctrina á un gran
» número de hombres, y él tomará so-
» bre sí sus iniquidades. Por esta razon
» yo le daré en partija una multitud
» de personas, y él distribuirá los des-
» pojos de los fuertes; porque ha en-

„tregado su alma á la muerte , y ha
„sido incluido en el número de los cri-
„minales ; porque ha llevado los peca-
„dos de muchos , y ha pedido por los
„infractores de la ley.”

Hasta aquí , Teotimo , son las pro-
prias palabras de Isaías ; pero antes que
comparemos esta Profecía con la Histo-
ria de Jesu christo , hagamos una corta
reflexión sobre estas palabras : “ Él ha
„sido traspasado de llagas por nuestras
„iniquidades. Él ha sido hecho peda-
„zos por nuestros crímenes ; el castigo
„que debía procurarnos la paz , ha caí-
„do sobre él ; nosotros hemos sanado
„con sus contusiones. Dios lo ha car-
„gado á él solo de la iniquidad de to-
„dos nosotros , &c.” Dixe , Teotimo,
que estas palabras y varias otras que
se leen en esta Profecía , caracterizan
tan unicamente al Mesías , que no es
posible entenderlas relativas á otro sino
á él. Aquel de quien habla Isaías , es la
víctima que se ofrece á Dios por los
pecados del genero humano. No debien-
do nada por sí mismo , está en estado

de pagar , y paga en efecto por los otros. Dios recibe su sacrificio. Por la virtud de este sacrificio , los pecados son expiados y abolidos. Los hombres vuelven á entrar en gracia con Dios , &c. Ahora , si estas palabras no designan al Mesías , aquel á quien designan es incontestablemente superior al Mesías ; él es , y no el Mesías el que es verdaderamente la esperanza de las naciones ; y en él , y no en el Mesías , las naciones serán bendecidas. El Mesías no es , pues , ya el mas grande de los hombres ; y desde luego las Escrituras mismas no son ya sino un caos donde todo está en confusion , y donde no se vé nada claramente , porque todo ello se contradice. En dos palabras , el Mesías debe ser el mas grande de los hombres. Ahora , aquel que es bastante Santo para ser digno de ofrecerse á Dios como la víctima de los hombres ; bastante Santo para santificar todos los hombres por el mérito de su sacrificio , es evidentemente el mas grande de los hombres. Luego él es el Mesías. Luego es

tambien el Mesías que refiere la Profecía que acabamos de leer.

Ahora, Teotimo, tomemos uno despues de otro los principales rasgos del quadro ó del retrato que Isaías hace aquí del Mesías, y confrontémosle con el retrato que el Evangelio hace de Jesu-christo.

La Profecía : “ Él se levantará delante del Señor como un arbolito, y como un renuevo que sale de una tierra seca.”

El Evangelio : “ Jesu-christo salió de la familia de David, en el tiempo que esta augusta familia habia caído en la última obscuridad.”

La Profecía : “ Él está sin hermosura, ni brillantéz,” y todo lo que sigue hasta estas palabras : = “ Nosotros lo hemos considerado como un leproso, y como un hombre herido de Dios, y humillado.”

El Evangelio : “ Ved ahí á Jesu-christo, segun nos lo manifiestan los Evangelistas en su Pasion, ó mas bien, como Pilatos lo manifiesta al pueblo

„Judayco, cargado de todas las man-
 „chas, y de todos los oprobrios que un
 „hombre puede sufrir; desgarrado por
 „la mas cruel flagelacion; coronado de
 „espinas; con el rostro como escondido
 „báxo las contusiones de las bofetadas
 „que ha recibido, y báxo las salivas de
 „que lo han cubierto; agobiado de im-
 „precaciones por los Sacerdotes, y mal-
 „decido de todo el pueblo.”

La Profecía: “Fué puesto en el
 „número de los malhechores.”

El Evangelio: *S. Juan, cap. 18,*
 „ψ. 39. Pilatos dixo á los Judíos: “Es
 „la costumbre que os suelte un crimi-
 „nal en la fiesta de la Pascua; ¿queréis
 „que os suelte al Rey de los Judíos?
 „Entonces se pusieron á gritar de nue-
 „vo todos juntos: no queremos á éste,
 „sino á Barrabás.” “Ahora, Barrabás
 „era un ladron.” = (*S. Marcos, cap. 15,*
 „ψ. 28). “Ellos crucificaron tambien con
 „él á dos ladrones, el uno á su dere-
 „cha, y el otro á su izquierda.”

La Profecía: “Él sera llevado á
 „la muerte como una Oveja que van

„á degollar : permanecerá en silencio
 „sin abrir la boca , así como un Cor-
 „dero está mudo delante del que lo
 „esquila.”

*El Evangelio : S. Matéo , cap. 26 ,
 v. 62.* “Entonces , levantándose el grán
 „Sacerdote , le dixo : Tú no respondes
 „nada á lo que deponen contra tí.” Pe-
 ro Jesu-christo calló.

La Profecía : “Él fué ofrecido,
 „porque él mismo lo quiso.”

*El Evangelio , ó mas bien Jesu-
 christo en el Evangelio : San Matéo ,
 cap. 20 , v. 28 :* “El Hijo del hombre
 „ha venido á dar su vida por muchos.”

En S. Juan , cap. 10 , v. 14 : “Yo doy
 „mi vida por mis Ovejas : yo dexo la
 „vida para volver á tomarla : nadie me
 „la arrebatá , sino que por mí mismo
 „la dexo : yo tengo el poder de de-
 „xarla , y tengo el poder de volverla
 „á tomar.”

No bastaba que Jesu-christo dixese que no moria sino porque queria morir , se necesitaba todavia que lo probáse del modo mas convincente. Él

sabía que los Príncipes de los Sacerdotes habian resuelto su muerte , y vá á Jerusalén : sabía que debian ir á buscarle al Huerto de las Olivas , para apoderarse de su persona , y vá expresamente allí para que lo prendan : ve llegar á los que venian á prenderle , y les sale al encuentro ; y para hacerles conocer que bien lejos de tener ellos algun poder sobre él , él mismo tiene todo poder sobre ellos , al pronunciar estas dos palabras : “Yo soy” , los hace caer á todos en tierra.

La Profecía : “Todos nosotros estábamos extraviados , como Ovejas errantes : cada uno se habia desviado para seguir su propio camino , y Dios lo ha cargado á él solo de la iniquidad de todos nosotros.”

El Evangelio , ó mas bien Jesu-christo en el Evangelio : “Yo doy mi vida por mis Ovejas : esta es mi Sangre , la Sangre de la nueva alianza , que será derramada para muchos para la remision de sus pecados.” (S. Matéo, cap.26) Y todo el Nuevo Tes-

tamento está lleno de los testimonios que Jesu-christo y sus Discípulos rinden á la intencion de su sacrificio.

La Profecía : " Él ha pedido por los infractores de la ley."

El Evangelio : Jesu-christo en la Cruz rogaba por los que le crucificaban : Padre , decia , perdónalos , porque no saben lo que hacen.

La Profecía : " Él dará los impíos por el precio de la sepultura , &c." hasta el fin del capítulo.

El Evangelio : Muriendo Christo en la Cruz , convirtió uno de los dos malhechores que estaban crucificados á sus lados. El Centurion , que habia presidido el suplicio de Jesu-christo , viendo el modo extraordinario con que murió , exclamó , que aquel hombre era verdaderamente Hijo de Dios ; y varios de los expectadores de esta muerte se volvieron á sus casas dandose golpes de pecho. Pocos dias despues de su muerte , un gran número de Judíos lo reconocieron por el Mesias. Su Evangelio ha sido predicado en todo el universo : las naciones

lo han recibido : él ha disipado las tinieblas de la idolatría y de la superstición : él ha hecho conocer al verdadero Dios en todo el universo , y ha producido una infinidad de Santos.

Después de haber visto con qué exactitud y precisión se acuerda esta Profecía con la relación de los Evangelistas , ¿ no te sorprendes , mi querido Teotimo , de que Isaías se haya servido de lo pasado , en vez de lo futuro , y que haya hablado de la Pasión del Mesías muchos siglos antes del suceso , como si hubiera ya sucedido ? Este grande hombre , lleno del espíritu de aquel á quien todos los siglos están presentes , y para quien la duración del mundo no es mas sino un punto donde todos los sucesos se reúnen sin confundirse , veía á través del vasto espacio de tantos años , todo lo que anunciaba del Salvador , como si hubiera sido su expectador. Agreguemos á este quadro , que Isaías acaba de hacer del Mesías , sufriendo y muriendo por los hombres , algunos rasgos , sacados del

cap. 50, v. 5. "El Señor, mi Dios
"(el Profeta hace hablar al Mesías): el
"Señor, mi Dios, me ha abierto los
"oídos, y yo no le he contradecido; yo
"no me he retirado atrás. Yo he aban-
"donado mi cuerpo á los que me gol-
"peaban las mexillas, y á los que me
"arrancaban el pelo de la barba. No he
"apartado mi rostro de los que me cu-
"brian de injurias y de salivas. He pre-
"sentado mi cara como una piedra muy
"dura."

No es necesario citar aquí el Evan-
gelio para manifestar la semejanza que
se halla entre aquel de quien aquí ha-
bla Isaías y Jesu-christo, puesto que
los Evangelistas refieren los ultrages que
Jesu-christo recibió en su Pasion, qua-
si en los mismos terminos de los qua-
les se sirve el Profeta para describir los
que el Mesías debía sufrir.

Tú no imaginas, sin duda, nada
que esté tan claro como estas Profecías;
pues ve aquí sin embargo una aun mas
clara. Es el Salmo 21 de David. Este
Santo Rey no entra, á la verdad, tan

adentro como Isaías en las profundidades del misterio de la Pasión de Jesu-christo ; pero tambien describe mas por menor las principales circunstancias de esta Pasión.

Leamos , pues , el citado Salmo 21, el qual dice así (a) : “ ¡Ó mi Dios ! ¡Ó mi Dios ! echad sobre mí vuestras miradas : ¿ por qué me habeis abandonado ? Mis pecados (b) son causa de que la salvacion esté bien lejos de mí. Mi Dios , yo gritaré durante el dia , y Vos no me oiréis ; yo gritaré durante la noche , y no me lo imputa-

(a) El Evangelio trae que Jesu-christo pronunció las primeras palabras de este Salmo , y muchos creen que lo pronunció todo entero para aplicárselo á sí mismo.

(b) Jesu-christo no habla aquí de los pecados que él ha cometido , supuesto que era esencialmente inpecable , sino de los pecados de todo el género humano , que se hicieron suyos , despues que se encargó de expiarlos , así como la deuda se hace propia , quando se responde de ella.

„rán á locura. Pero Vos , Vos habi-
„tais en el lugar santo ; Vos , que sois
„la alabanza de Israel. Nuestros padres
„han esperado en Vos ; ellos han espe-
„rado , y Vos los habeis libertado ; ellos
„han gritado hácia Vos , y han sido
„salvos ; ellos han esperado en Vos , y
„no han sido confundidos. Pero yo , yo
„soy un gusano de la tierra , y no un
„hombre : yo soy el oprobrio de los
„hombres y el desecho del pueblo. Los
„que me veían , se burlaban todos de
„mí , hablaban de mí *ultrajándome* , y
„ellos me insultaban meneando la ca-
„beza. Él ha esperado en el Señor , de-
„cian ellos , que el Señor lo liberte aho-
„ra ; que lo salve , si es verdad que le
„ama. Es verdad , Señor , que Vos sois
„el que me ha sacado del vientre de
„mi madre , y que habeis sido mi es-
„peranza desde el tiempo que mamaba
„de sus pechos : yo me arrojé entre
„vuestras manos al salir de su seno : Vos
„habeis sido mi Dios , desde que dexé
„las entrañas de mi madre : no os apar-
„teis de mí , porque la afliccion se acer-

ca; porque no hay persona alguna que
me asista. Yo he sido rodeado de un
gran número de Bueyes nuevos, y
sitiado por Toros gordos: ellos abrian
la boca para devorarme, como un
Leon arrebatador y rugiente. Yo me
he esparcido como el agua; todos mis
huesos se han salido de su lugar. Mi
corazon en medio de mis entrañas ha
sido semejante á la cera que se der-
rite. Toda mi fuerza se ha desecado
como la tierra cocida al fuego, y mi
lengua ha quedado pegada al paladar,
y Vos me habeis conducido hasta el
polvo del sepulcro; porque un gran
número de Perros me han rodeado:
una asamblea de personas llenas de
malicia, me ha sitiado: ellos han ora-
dado mis manos y mis pies, y han
contado mis huesos: ellos se han apli-
cado á mirarme, y á considerarme:
ellos han partido entre ellos mis ves-
tidos, y han echado suertes sobre mi
Túnica. Pero Vos, Señor, no alejeis
de mí vuestra asistencia; aplicaos á
defenderme. Librad mi alma de la es-

„pada ¡ó mi Dios! : librad del poder
 „del Perro , mi alma , que está aban-
 „donada enteramente. Salvame de la
 „boca del Leon , y de los cuernos de
 „los Unicornios , en el estado de hu-
 „millacion en que me hallo (a). Yo
 „haré conocer vuestro santo nombre á
 „mis hermanos , y publicaré vuestras
 „alabanzas en medio de la asamblea.
 „Vos , que temeis al Señor , alabarle:
 „glorificarle , vosotros todos que sois
 „la raza de Jacob. Que sea temido por
 „toda la posteridad de Israel ; porque
 „no ha despreciado ni desdeñado la hu-
 „milde súplica del pobre ; y que no ha
 „apartado de mí su rostro , sino , al con-
 „trario , me ha oído quando he clama-
 „do hácia él. Yo os dirigiré mis ala-
 „banzas en una grande asamblea : yo

(a) Toda la série del Salmo desde el versículo 23 , hasta el fin , es una magnífica Profecía de la Resurreccion de Jesu-christo , de la predicacion de su Evangelio en todo el universo , y de la conversion de los Gentiles.

„rendiré mis votos á Dios en presencia
„de los que le temen. Los pobres co-
„merán , y serán hartos ; y los que
„buscan al Señor , le alabarán. Sus co-
„razones vivirán en toda la eternidad.
„La tierra , en toda su extension , se
„acordará de estas cosas , y se conver-
„tirá al Señor ; y todos los pueblos di-
„ferentes de las naciones , le adorarán
„en su presencia. Porque el reyno y
„la soberanía es del Señor , y él es el
„que reynará sobre las naciones. Todos
„aquellos que se han engrosado con los
„bienes de la tierra , han comido , y
„han adorado : todos los que descien-
„den á la tierra , caerán en su presen-
„cia , y mi alma vivirá para él , y mi
„raza le servirá. La posteridad que de-
„be venir , se declarará pertenecer al
„Señor ; y los Cielos anunciarán su
„Justicia al pueblo que debe nacer en
„adelante , al pueblo que ha sido he-
„cho por el Señor.”

Ya ves desde luego , 1.^o : Que David , segun el estilo de los Profetas , se sirve del tiempo pasado en lugar del fu-

turò , como Isaías ; porque así como éste , veia lo porvenir como si hubiera estado presente. 2.º : Él habla en primera persona , como si lo que predice le hubiera sucedido á él mismo. Esta figura pertenece tambien al estilo profético ; y ella conviene tanto mejor á David , como que el Mesías debia nacer de él. 3.º : Observa que hay en este Salmo varias cosas que no pueden convenir á David en el sentido natural , ni en el figurado. David no fué jamás remojado con hiel y vinagre : jamás le oradaron los pies y las manos con clavos , &c. Si David hubiera dicho todas estas cosas de sí mismo en un sentido metafórico , la metáfora no solo sería atrevida y excesiva , sino tambien extravagante , y contraria á todas las reglas del language humano : lo que no puede suponerse en un Rey que , aparte de ser inspirado de Dios, era tambien uno de los mayores ingenios que el mundo ha visto.

Tomemos ahora , uno despues de otro , los versículos mas notables de es-

te Salmo, y comparémosles con el Evangelio.

El Salmo: “Mi Dios, mi Dios,
 echad sobre mí una mirada; ¿por qué
 me habeis abandonado?”

El Evangelio: *S. Matéo, cap. 27,*
vers. 46: “Y hácia la nona hora Jesu-
 christo arrojó un gran grito, dicen-
 do: Mi Dios, ¿por qué me has aban-
 donado?”

El Salmo: “Yo soy un gusano,
 y no un hombre; el oprobrio de los
 hombres, y el desecho del pueblo.”

El Evangelio: Jesu-christo, como lo hemos notado ya en Isaías, recibió durante su Pasion tantos insultos, y tan indignos tratamientos, que puede muy bien decirse, que fué harto de oprobrios; y este divino Salvador fué verdaderamente el desecho del pueblo, luego que Pilatos habiendo propuesto á los Judíos el libertarlo, respondieron todos con grandes gritos: No queremos á éste, sino á Barrabás.

El Salmo: “Todos los que me
 veían, se burlaron de mí; hablaban

„ de mí , ultrajándome , y me insulta-
 „ ban , meneando la cabeza : él ha es-
 „ perado en el Señor , decian : que el
 „ Señor le liberte ahora : que le salve,
 „ si es verdad que le ama.”

El Evangelio : S. Matéo , cap. 27,
 v. 39. “ Y los que pasaban por allí
 „ le blasfemaban , meneando la cabeza. . .
 „ Los Príncipes de los Sacerdotes se
 „ burlaban tambien de él , con los Es-
 „ cribas y los Senadores , diciendo : Él
 „ pone su confianza en Dios : luego si
 „ Dios lo ama , que lo liberte.”

El Salmo : “ Ellos han oradado mis
 „ manos y mis pies , y han contado
 „ todos mis huesos.”

El Evangelio : “ Lo ataron á la
 „ Cruz.” Por otros pasages se vé , que
 fué con clavos ; éste era por otra par-
 te el modo mas comun de atár los cri-
 minales á la Cruz : en esta violenta
 situacion , todos los huesos del Salva-
 dor se descoyuntaron de modo , que
 podian contarse facilmente.

El Salmo : “ Ellos se aplicaron á
 „ mirarme , y á considerarme.”

El Evangelio: Nos representa los Príncipes de los Sacerdotes, los Escribas y los Senadores parados al pie de la Cruz, como lo hemos visto, para insultar á Jesu-christo, y por gozar de sus tormentos y de su muerte, la qual miraban como triunfo suyo. Todo el pueblo de Jerusalén estaba junto, al rededor de la Cruz, para saciar sus ojos con este sangriento espectáculo.

El Salmo: “Ellos partieron mis vestiduras, y echaron suertes sobre mi Túnica.”

El Evangelio: *S. Juan, cap. 19, v. 23*: “Habiendo los Soldados crucificado á Jesus, tomaron sus vestiduras, y las dividieron en quatro partes, una para cada Soldado: tambien tomaron la Túnica, y como no tenia costura, y era texida de alto abajo, dixeron entre ellos, no la cortemos, pero echemos suertes á ver á quién toca; á fin de que esta palabra de la Escritura se cumpliese: ellos han partido entre ellos mis vestidos, y sobre mi Túnica echaron suertes.”

En el Salmo 63, que tambien es una bella Profecía de la Pasion de Jesu-christo, se lee al vers. 26: "Ellos me han dado hiel por comida; y en mi sed me han presentado vinagre para beber." En el Evangelio, segun S. Matéo, cap. 27, vers. 34, se leen estas palabras: "Ellos le dieron á beber (á Jesu-christo) vino mezclado con hiel, pero habiéndolo gustado, no quiso beberlo; y al cap. 19 de S. Juan, v. 28. Despues de esto, viendo Jesus que todo estaba cumplido, dixo: Tengo sed; y como habia allí un vaso lleno de vinagre, los Soldados empaparon en él una esponja, y puesta en la punta de un palo, con el hisopo al rededor, se la presentaron en la boca. Jesus, habiendo tomado el vinagre, dixo: Todo se ha cumplido."

Si David hubiera salido del sepulcro para ser uno de los expectadores de la Pasion de Jesu-christo, ¿habría podido ver mejor las principales circuns-

tancias de esta Pasion , que las vió muchos siglos antes?

David é Isaías habian predicho tambien la Resurreccion del Mesías. David por estas palabras del Salmo 15, *ψ.* 10 , que S. Pedro y S. Pablo han aplicado á Jesu-christo , y que ciertamente no pueden convenir á David: " Mi carne misma se reposará en la esperanza , porque Vos no dexaréis mi alma en el Infierno , y Vos no sufriréis que vuestro Santo esté sujeto á la corrupcion." Isaías por estas palabras del cap. 11 , *ψ.* 10 : " En aquel dia el renuevo de Jessé será expuesto como un estandarte delante de todos los pueblos. Las naciones vendrán á ofrecerle sus súplicas , y su sepulcro será glorioso."

Todos los Evangelistas atestiguan que Jesu-christo resucitó al tercero dia despues de su muerte , y esta Resurreccion , como lo mostraremos en su lugar , es el mas averiguado y el mas estupendo de todos los milagros de es-

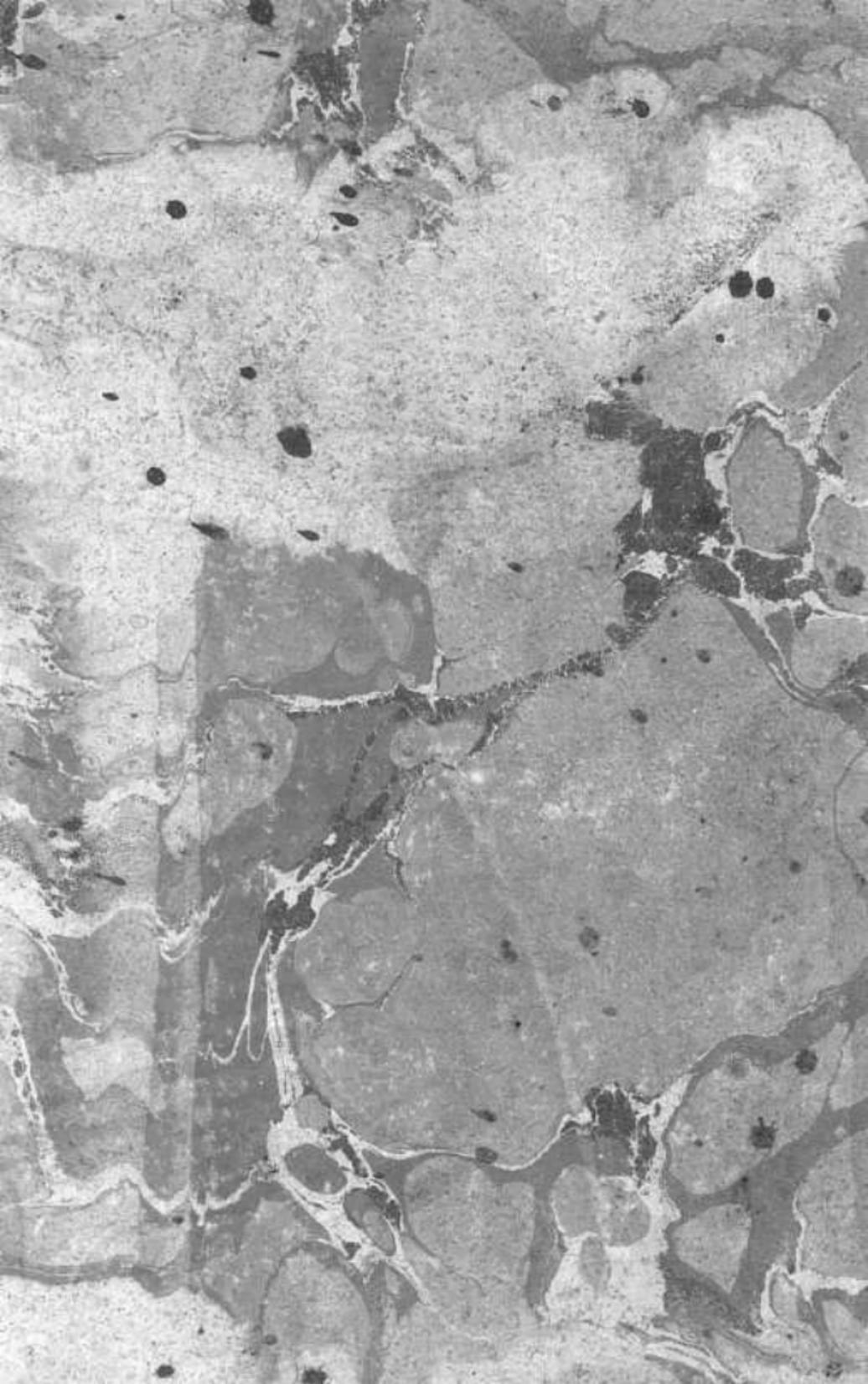
te hombre Dios. El sepulcro de Jesu-
christo fué , pues , glorioso , porque su
poder se hizo conocer del modo mas
admirable , quando él mismo se des-
ató de los lazos de la muerte. El dia
de su Resurreccion fué el dia de su
triunfo : él mostró evidentemente por
este milagro , que no habia muerto,
sino porque lo habia querido , y que
él era verdaderamente el Mesías anun-
ciado por los Profetas.

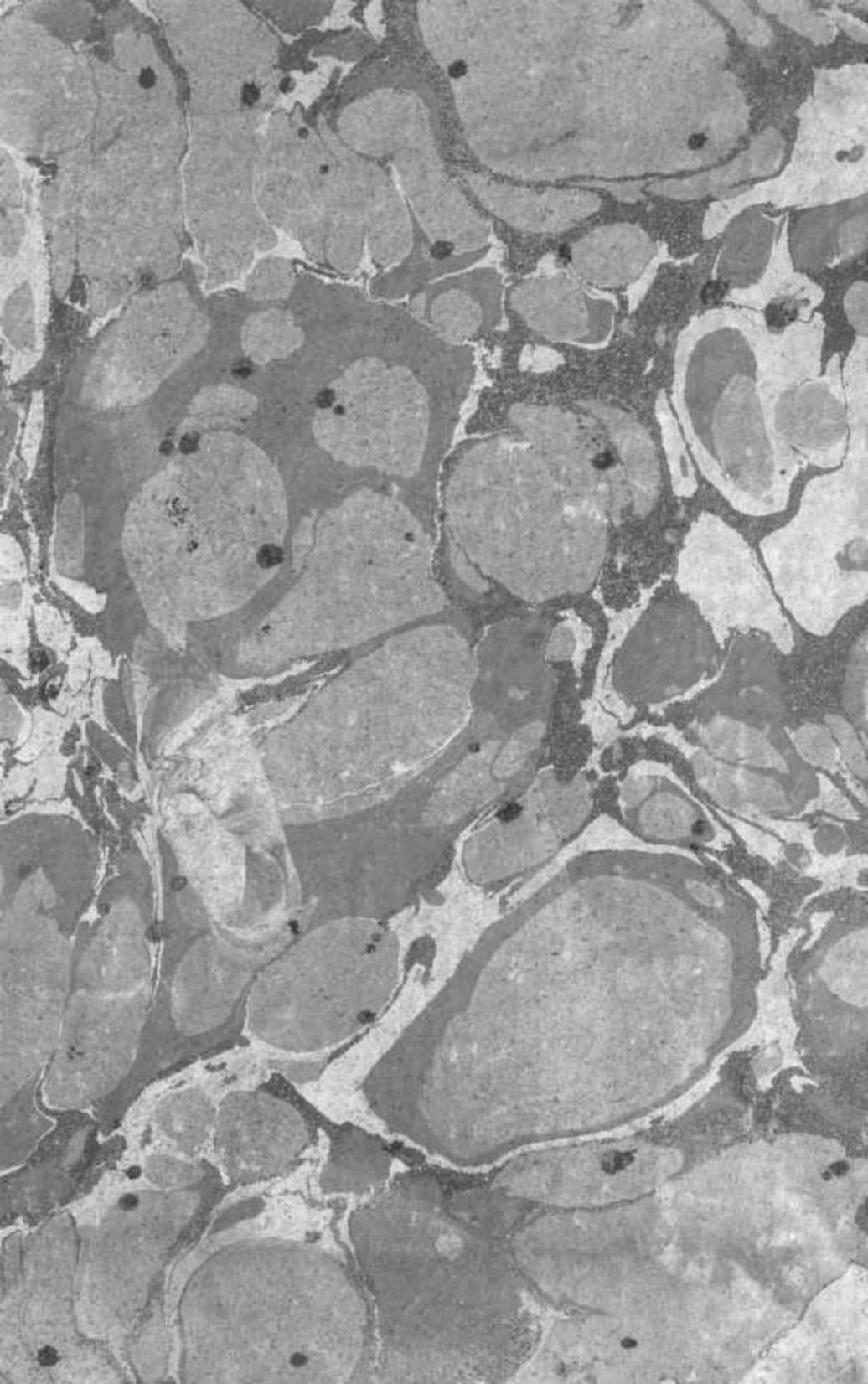
FIN DEL TOMO PRIMERO.

el hombre Dios. El sepulcro de Juan-
 cristo fue, pues, glorioso y porque su
 poder se hizo conocer del mundo mas
 admirable, quando el mismo se des-
 cer de los lavos de la muerte. El dia
 de su Resurreccion fue el dia de su
 triunfo: el mismo evidentemente por
 que milagro, que no habia muerto,
 sino porque lo habia querido, y dijo
 el en verdad muerte el mismo man-
 cado por los Profetas.

FIN DEL TOMO PRIMERO.









LOS
FUNDAMENTOS
DE LA FE



DT

96